



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

El sistema productivo local de talavera de Puebla
y San Pablo del Monte, Tlaxcala:
un ejemplo de institucionalismo geográfico

Dra. Jessica Mariela Tolentino Martínez



Ciencia Nueva
por los retos UNAM

Dra. Rocío Rosales Ortega
Asesor

Contenido

Agradecimientos	2
Introducción	3
Capítulo 1	23
Sistema productivo local, actores e instituciones: Nuevos debates de la geografía económica	23
1.1 Aportaciones y debates en la construcción de una Nueva Geografía Económica	24
1.2 Sistema productivo local y sus dimensiones de análisis	40
1.3 La ruta institucional: nuevas direcciones de análisis en la Geografía Económica Contemporánea	52
Capítulo 2	60
La industria de la talavera ayer y hoy: su importancia en la región de estudio	60
2.1 El origen del sistema productivo local de talavera: la introducción de una actividad artesanal	61
2.2 La diferenciación de cerámicas y mercados: continuidad y cambio del sistema productivo	70
2.3 La cerámica de talavera del XX: antecedentes del sistema productivo actual	76
2.4 La talavera hoy día	81
2.5 San Pablo del Monte, Tlaxcala y sus talaveranos	86
2.6 El territorio de la talavera	91
2.7 La producción de talavera: sus diversas escalas e implicaciones	94
Capítulo 3	104
El sistema productivo local de talavera:	104
Las diversas relaciones socio-productivas de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala	104
3.1 El capital social y las redes sociales: la apertura del taller	105
3.2 Insumos, producción y redes comerciales	114
Capítulo 4	136
Los diversos ceramistas de la zona de talavera: entre la cooperación y la exclusión	136
4.1 Buscando la protección de una artesanía: Los productores de cerámica de talavera certificada	136
4.2 Los productores de cerámica no-talavera de San Pablo del Monte, Tlaxcala: el capital social como recurso emergente	143
4.3 Los productores de cerámica blanca de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala	146
4.4 La reestructuración de la Norma 132: ¿Un fin común entre los ceramistas de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala?	149
4.5 La “La loza tradicional de San Pablo del Monte, Tlaxcala	154
Conclusiones	157
Bibliografía	169
ANEXO	182
Guión de entrevista (1)	185
Productores de talavera certificada	185

Agradecimientos

La presente tesis doctoral pudo ser realizada gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) quien me abrigó en su programa doctoral de geografía y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que me otorgó una beca para realizar el proyecto de investigación.

Mi más sincero agradecimiento a la Dra. Rocío Rosales Ortega (Profesora Investigadora de UAM-Iztapalapa) por confiar en mí, por su paciencia y orientación en todas las horas dedicadas a mi formación y, como siempre, por su calidad humana que ha enriquecido varios aspectos de mi vida. Asimismo, deseo expresar mi reconocimiento a los miembros del comité tutorial, Dra. Flor Brown Grossman, Dr. José Gasca Zamora, Dr. Clemente Ruiz Durán y a la Dra. María de Lourdes Sánchez Gómez por las valiosas aportaciones que hicieron para mejorar la presente investigación.

También quiero hacer patente mi agradecimiento al Dr. Javier Delgado (coordinador académico del doctorado) y a su equipo de trabajo por el apoyo proporcionado para realizar y concluir exitosamente este proyecto.

De manera especial agradezco a los productores de la hermosa cerámica de talavera de la Ciudad de Puebla y el Municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala, por el tiempo que me brindaron en las entrevistas, las cuales forman parte medular de la investigación.

Introducción

Desde su fundación en 1532, hasta comienzos del siglo XX, Puebla fue la segunda ciudad más importante de la Nueva España debido a su excelente localización geográfica y al asentamiento poblacional; esto permitió satisfacer gran parte de la demanda colonial de manufacturas básicas (Thomson, 2002:21, 22).

Puebla se convirtió en el principal centro manufacturero del país, debido a: 1) su amplia producción agrícola, 2) las estratégicas rutas comerciales que atravesaban la región y 3) su diversificación productiva; la cual no hubiera sido posible sin la abundante mano de obra y materias primas características de la región. Desde entonces, diversas manufacturas comenzaron a producirse en las inmediaciones de Puebla; textiles, cuero, vidrio, loza y cerámica, fueron productos que afianzaron su importancia como centro manufacturero y comercial (Lomelí, 2001:73, 77, 78).

La producción de loza y cerámica ha sido una de las actividades más importantes de la región desde el siglo XVI (Quintana, 1971:25). Particularmente la producción de cerámica de talavera¹ se convirtió en una de las actividades que contribuyeron a proporcionar identidad a la región, siendo los alfares poblanos los más reconocidos durante la época colonial.

¹ La talavera es una cerámica elaborada con arcillas procedentes de la ciudad de Puebla la cual es recubierta o bañada en esmalte blanco y decorada con esmaltes elaborados con pigmentos minerales. Si bien, existen diversas opiniones con respecto a la denominación "talavera", las cuales abordaremos con detenimiento en el capítulo 2, coincidimos con la mayoría de los especialistas cuando dicen que se le llamó así por ser en los inicios de la producción de talavera una copia fiel a la producida en la ciudad de Talavera de la Reina España (Peñafiel, 1910), (Pérez de Salazar y Ovando, 1979).

La multiplicación de los talleres de talavera, para el siglo XVII², llevó a los maestros loceros a la búsqueda de protección de la producción y venta de la artesanía mediante el establecimiento de normas que regulaban su producción (Cervantes, 1939:20). Dichas normas u ordenanzas eran reguladas por gremios³. Los gremios, por lo tanto, se encargaron, a finales del siglo XVII y mediados del siglo XVIII, de establecer las condiciones legales del artesano y asegurar la calidad del producto y su elaboración⁴ permitiendo "...el surgimiento y supervivencia de un 'patriarcado' artesanal, comercialmente autónomo, ante las crecientes intrusiones de los comerciantes en los oficios en el curso del siglo XVIII..." (Thomson, 2002: 175)

En el año de 1813, se decretó la abolición formal de los gremios llevando la producción de talavera prácticamente a su desaparición para finales del siglo XVIII. Sin embargo, la situación cambió cuando, ya en la década de

² Es a partir del siglo XVII cuando comienza el *primer periodo de auge* de la talavera poblana que comprende el siglo XVII y mediados del siglo XVIII. Específicamente entre 1650 a 1750, centuria considerada la edad de oro de la talavera (Cervantes, 1939, t. 1:267; Baber citado en Palacios, 1917:656).

³ Los gremios de la ciudad de Puebla, surgieron en el último cuarto del siglo XVII en respuesta a la contracción del mercado para los productos manufacturados de la ciudad debido a la prohibición del comercio intercolonial. Cabe mencionar que los gremios más importantes de la época colonial fueron, precisamente, aquellos establecidos en la ciudad de Puebla, entre los que encontramos: zapateros, sastres, calceteros, curtidores, talabarteros, carpinteros, tejedores, herreros, maestros de escuela, fabricantes de carruajes, fabricantes de velas de cera, dulceros, sombreros y gorreros y por supuesto los fabricantes de talavera o loza blanca como también solía llamarse a dicha artesanía (Thomson, 2002:164).

⁴ En el noveno artículo de las ordenanzas se estableció la diferencia entre loza fina, refina y común. La loza fina y refina era aquella que estaba pintada con azul oscuro de manera abundante ("los polvos azules eran de lo más costosos") y la loza común se adornaba con color verde o únicamente contaba con algunos detalles en un color azul tenue. (Esta clasificación en la producción aún se puede apreciar hasta nuestros días, con ciertos cambios, como veremos más adelante). Se puede decir que Puebla heredó de la cerámica española la preferencia por utilizar el color azul en la decoración de la loza, llegando a "convertirse en el prototipo de la loza talaverana" (Martínez, citado en Cortina, 1989: 60).

los sesenta del siglo XX⁵ se rescata el azul oscuro y los estilos chinescos de los siglos XVII y XVIII reviviendo la tradición artesanal de la talavera⁶. La producción y venta de la talavera tuvo un incremento que fue aprovechado principalmente por artesanos locales y aledaños a la ciudad de Puebla quienes colocaron en el mercado artesanía imitación⁷ talavera a precios muy accesibles.

Por ello, en la década de los noventa los pequeños y medianos empresarios productores de talavera localizados en los municipios de Atlixco, Cholula, Puebla y Tecali⁸ buscaron a partir de 1992⁹ una solución para proteger su mercancía de las imitaciones de muy baja calidad que se encontraban en el mercado¹⁰. Dichos productos si bien eran parecidos a

⁵ Entre la década de los sesenta y la de los noventa, pudimos identificar un *segundo periodo de auge* de la talavera que conllevó a la difusión de conocimiento de la elaboración de la talavera, así como a la apertura de talleres dedicados a la elaboración de dicha artesanía.

⁶ La apertura de los talleres y la transferencia de conocimiento de un artesano a otro, durante los años ochenta y noventa del siglo XX, cimentó la base del sistema productivo que conocemos actualmente, sistema productivo que, mediante la producción de talavera, articula a todo un territorio, tal y como observaremos en el capítulo tres.

⁷ Las imitaciones de talavera, son piezas que generalmente no han sido moldeadas ni pintadas a mano y cuyos materiales son de tipo industrial. Sin embargo, estas piezas al ser económicas y tener trabajos muy similares a la talavera, han sido una gran competencia para los productores de talavera original debido a su fácil comercialización.

⁸ Estos cuatro municipios (más el municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala incluido en el año 2003 en la llamada "zona talavera") conforman la región de estudio de la presente investigación, dicha región se ha identificado como un corredor en donde se encuentran los talleres productores de talavera.

⁹ La década de los noventa, ha sido clave para entender la organización y el funcionamiento actual del sistema productivo de la talavera poblana. Es a partir de esta década que comenzamos a identificar la conformación de instituciones que están dando vida al sistema productivo. Por ello, el periodo que abarca la década de los noventa hasta la actualidad la hemos identificado como el *tercer periodo de auge de la talavera* en el sentido de reorganización del sistema productivo como tal.

¹⁰ Las imitaciones de la artesanía procedían tanto de localidades y estados aledaños a la ciudad de Puebla, tanto como de países asiáticos, principalmente China y Japón.

la talavera original no llevaban a cabo el proceso de producción tradicional característico.

Así, para el año de 1993 los productores, en coordinación con el gobierno y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) obtienen la cuarta denominación de origen (DO4)¹¹ en México, la cual especifica y regula el proceso que debe tener la elaboración de talavera. La denominación de origen benefició a un grupo pequeño de talaveranos quienes establecieron un mercado exclusivo de venta dirigido a compradores selectos debido a la laboriosidad de producción y, por tanto, al precio de venta de la artesanía.

Sin embargo, esta situación cambió a partir de 1997 cuando otro grupo de talaveranos pertenecientes al estado de Tlaxcala se organiza y ejerce presión política para formar parte de la zona protegida por la dominación. Esta organización rindió frutos en el año de 2003 cuando se declara al municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala¹² parte de la "zona talavera".

Desde este momento los productores de ambos estados, han entrado en una relación complicada de cooperación y competencia que les ha permitido por una parte controlar el mercado de la talavera de calidad y

¹¹ La denominación de origen designa el nombre de una región geográfica y de un producto originario de dicha zona, cuya calidad o características se deben principalmente al medio geográfico. La denominación de origen a su vez representa la cultura, tradición y la especialización de un determinado arte u oficio que diferencia a una sociedad de otra. Los productos con denominación de origen que le anteceden a la talavera son: tequila, mezcal y olinalá (Amigo, 2004).

¹² De acuerdo a las entrevistas realizadas en la zona y a los pocos documentos encontrados con respecto al origen de la elaboración de talavera en la ciudad de Tlaxcala, dicha artesanía fue introducida en la década de los sesenta por maestros alfareros originarios del Estado de Tlaxcala quienes aprendieron el oficio en los alfares poblanos. Cabe mencionar, que los tlaxcaltecas desde la época prehispánica se distinguían por ser grandes maestros alfareros que se vieron en la necesidad de trabajar en la ciudad de Puebla debido a su importancia comercial (Cervantes de Salazar, 1985:240)

por la otra establecer diversos nichos de mercado a los que se dirige la producción de ambos estados.

Hoy día, la coordinación entre el gobierno local y municipal, así como de sus diversas instancias ha permitido la creación de dicho entorno de cooperación y competencia entre los productores de talavera en ambos estados. Lo que estamos observando, por lo tanto, no sólo es un vínculo entre los actores locales y las instituciones, sino la *conformación de instituciones* creadas y recreadas en los hábitos, rutinas y reglas¹³ que buscan favorecer el entorno productivo local.

Varias características de la producción de la talavera poblana permiten hablar de un *sistema productivo local* basado en las particularidades de la región y en la organización de los actores locales, entre ellas encontramos:

- a) *Aglomeración de pequeñas y medianas empresas, lo que les posibilita gozar de un capital social en el que se reproducen valores que les permite generar una sinergia que promueve el aprendizaje y experimentación en el oficio talaverano (y como veremos más adelante la formación de instituciones).*
- b) *Identidad y condiciones socioculturales arraigadas a una región.*
- c) *Desarrollo histórico definido en torno a una actividad económica*

¹³ Los hábitos se forman en la repetición constante de la acción o el pensamiento, en sí son el material que constituye las instituciones, proveyéndolas con una durabilidad y una autoridad normalmente incrementada. Así, "cuando los hábitos se vuelven parte común de un grupo o una cultura social, se vuelven rutinas o costumbres" (Commons, citado en Gandlenber y Lara: 2007:69) Las rutinas son "las disposiciones organizacionales que fomentan patrones condicionales de comportamiento en el interior de un grupo organizado de individuos" (Hodgson, citado en Gandlenber y Lara: 2007:15). Por su parte las reglas "son las pautas condicionales o incondicionales del pensamiento y la conducta que los agentes pueden adoptar conciente o inconcientemente". Cabe mencionar que una regla siempre puede convertirse en un hábito (Hodgson, 2007:76)

d) *Relaciones de cooperación con las que adoptan en determinado momento medidas de protección alrededor de su producción. Estas acciones se pueden clasificar como innovaciones, en la medida en que diferencian su producto de otros existentes en el mercado.*

Dichas particularidades nos permiten delimitar nuestro espacio de estudio tanto por su producción como por sus aspectos sociales y económico-funcionales.

Consideramos que actualmente los talleres de talavera localizados tanto en la ciudad de Puebla, como en la ciudad de Tlaxcala (específicamente San Pablo del Monte) tienen un papel importante en el espacio local ya que no sólo lo están organizando de acuerdo a sus necesidades, sino también lo están transformando con su actuar cotidiano.

Asimismo, encontramos una organización constante entre los productores de talavera de ambos estados para construir instituciones en las que pueden apoyarse para defender su producto y mantenerse en el mercado local. Cabe mencionar que la continua organización de los productores obedece principalmente al fracaso de los proyectos propuestos dado que no terminan de convencer y ser representativos de los demás productores. Estamos hablando de un proceso socio-económico con una gran velocidad de cambio por el continuo proceso de ensayo y error que los actores están experimentando.

En este sentido, consideramos que la investigación es novedosa¹⁴ en la medida en que se estudia la configuración de procesos institucionales que reviven y reorganizan al sistema productivo local

¹⁴ Si bien la revisión biblio-hemerográfica realizada hasta el momento nos muestra la gran importancia de la talavera en el arte mexicano y su reconocimiento a nivel nacional e internacional por la exquisitez de sus formas (Peón y Cortina 1973; Castro, 1989; Cortina 1999) también indica la ausencia de investigaciones desde el punto de vista económico

La pertinencia de nuestra investigación se apoya en dos aspectos importantes:

- 1) Estudiar la conformación y organización del sistema productivo local de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala
- 2) Conocer los cambios y arreglos institucionales generados a partir de la organización de los productores de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala.

En este sentido el **Objetivo general** de la investigación consiste en identificar y analizar las características actuales del Sistema Productivo Local de talavera en la región de Puebla y el municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala.

Objetivos particulares

- 1) Explicar las características y el proceso de formación del sistema productivo de la talavera
- 2) Analizar las formas de organización de los talleres productores, las características de la producción y la comercialización.
- 3) Identificar y analizar a los diferentes actores que participan en el proceso de producción de la talavera
- 4) Analizar y explicar los cambios institucionales que actualmente experimenta el sistema productivo.

En este sentido, las **preguntas de investigación** son:

- ✓ ¿Cuáles son las características y organización socio-productiva del sistema productivo de la talavera?

geográfico y social que nos ayuden a entender la organización y características de la producción de talavera que están articulando al territorio.

- ✓ ¿Cuáles son los cambios en el sistema productivo a partir de la denominación de origen?
- ✓ ¿Quiénes son los principales actores que constituyen el sistema productivo?
- ✓ ¿Qué estrategias adoptadas por los productores de talavera están contribuyendo a la revitalización, social e institucional, del espacio local?

Hipótesis

- ✓ La organización socio-productiva del sistema productivo de talavera de Puebla y San Pablo del Monte Tlaxcala está basado en un sistema de hábitos y rutinas que permiten no sólo la transferencia de conocimientos del oficio, sino la creación de instituciones que a su vez establecen las reglas de producción y comercialización.
- ✓ La denominación de origen más que proteger una artesanía de imitaciones ha legitimado un proceso de elaboración de la talavera con la finalidad de establecer mercados diferenciados en su forma de producción, calidad y precio.
- ✓ Las instituciones creadas por los productores de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala han convenido primordialmente a un grupo de productores dejando fuera a la gran mayoría; por ello se encuentran en constante transformación.

Marco teórico de referencia (conceptos operativos de análisis)

Desde finales de la década de los ochenta, los sistemas productivos de pequeñas empresas italianas concentradas en un territorio (también

conocidos como áreas sistema o distritos industriales) han sido ampliamente estudiados como modelos locales de desarrollo.

Para trabajar de acuerdo a esta perspectiva resulta necesario explicar en primera instancia, lo que son los Sistemas Productivos Locales. De acuerdo a Kuri (2006:132): "...un sistema productivo es un complejo históricamente constituido y organizado bajo una dinámica económica conjunta..." favoreciendo una ventaja competitiva que reside en la manera en que la pequeña empresa interactúa en el contexto local debido al conocimiento y la experiencia productiva ahí arraigada.

El sistema productivo local, se basa en la reagrupación geográfica de empresas y actores de una misma rama. Plantea que la proximidad espacial contribuye a que los actores socio-económicos "...valoren su identidad territorial y consecuentemente adopten estrategias de gobernanza local con el fin de unificar la acción de los actores productivos y las empresas..." (Klein, 2006:311).

Los sistemas productivos se van a diferenciar de acuerdo a sus potencialidades de desarrollo, las cuales dependen de la toma de decisiones de los actores locales y de la potencialidad del territorio. Así, el sistema productivo local es una respuesta a la transformación productiva, empresarial y organizativa del territorio.

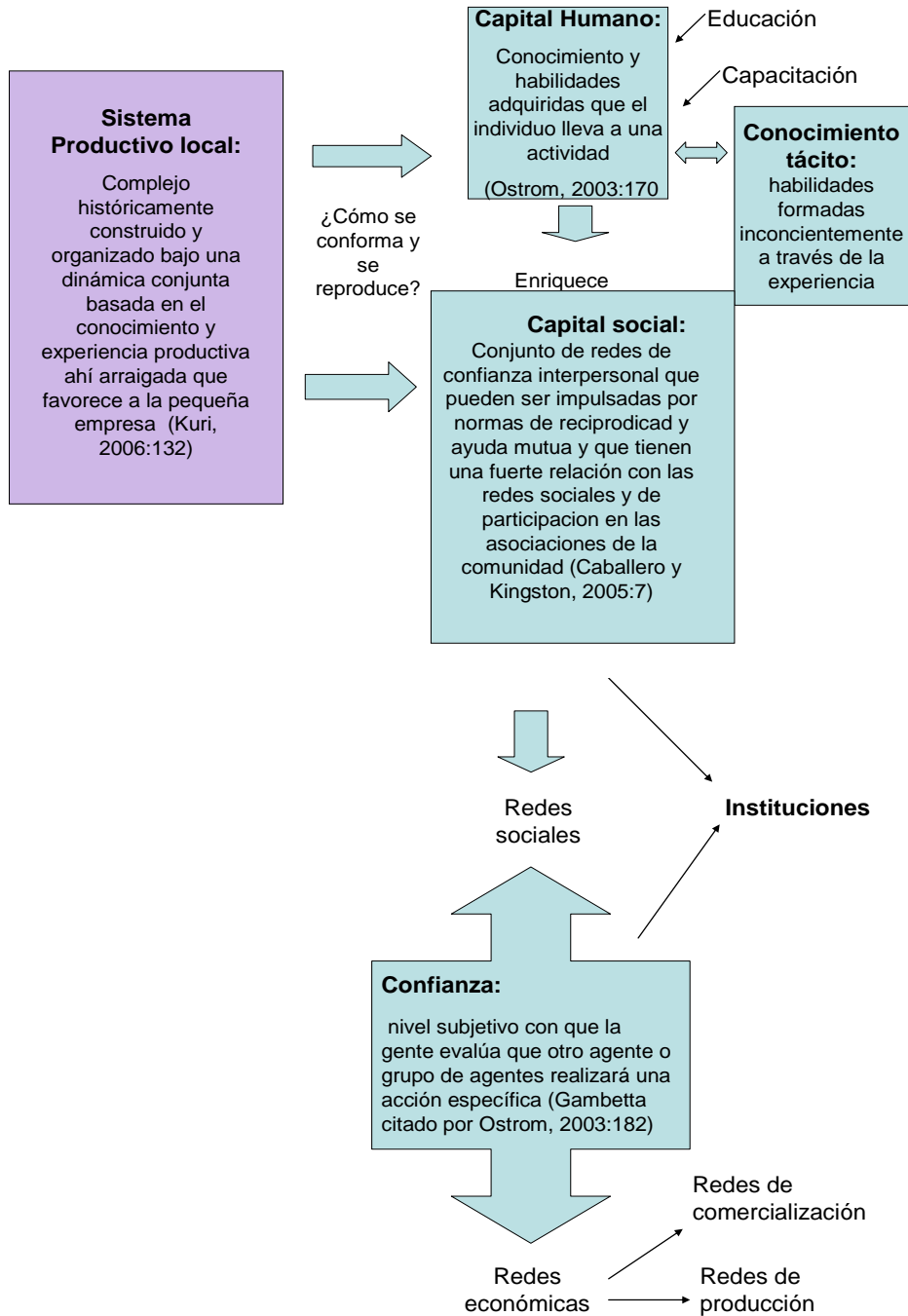
Cada región cuenta con un sistema productivo particular, el cual puede ser enriquecido con las innovaciones productivas, la comercialización y la cualificación de los recursos humanos. Cabe mencionar, que el enfoque de sistema productivo local forma parte de los diversos enfoques que tratan de tipificar los lugares en donde el espacio "...contribuye a establecer lazos entre actores socio económicos y a instituir sistemas territoriales..." (Klein, 2005: 31).

De esta manera, el sistema productivo local se configura como una visión que propone nuevos niveles de análisis y de organización del territorio. En esta propuesta los elementos socioculturales además de contribuir en la calidad de vida de los habitantes de determinada comunidad, favorecen la productividad y competitividad del espacio local. Por lo tanto, los sistemas productivos pueden ser entendidos tanto por los movimientos de reestructuración económica como a partir de las recomposiciones sociales. De hecho su particularidad de análisis "...parece residir en la combinación de herramientas analíticas tomadas tanto de la economía como de la sociología" (Azaïs, 2001:561).

En este sentido, incorporamos conceptos recientes de la geografía económica que nos permiten explicar de manera detallada el origen, funcionamiento y evolución del sistema productivo local. Los conceptos de capital humano, conocimiento tácito, capital social, redes sociales y económicas; así como las instituciones son los conceptos operativos de análisis que permiten explicar la manera en que el sistema productivo se reorganiza continuamente (diagrama 1). Cabe puntualizar que en la presente investigación las instituciones que estudiamos son: las unidades productivas, las asociaciones de productores y la denominación de origen como institución socio-económica.

Diagrama 1

Conceptos operativos de análisis del sistema productivo local

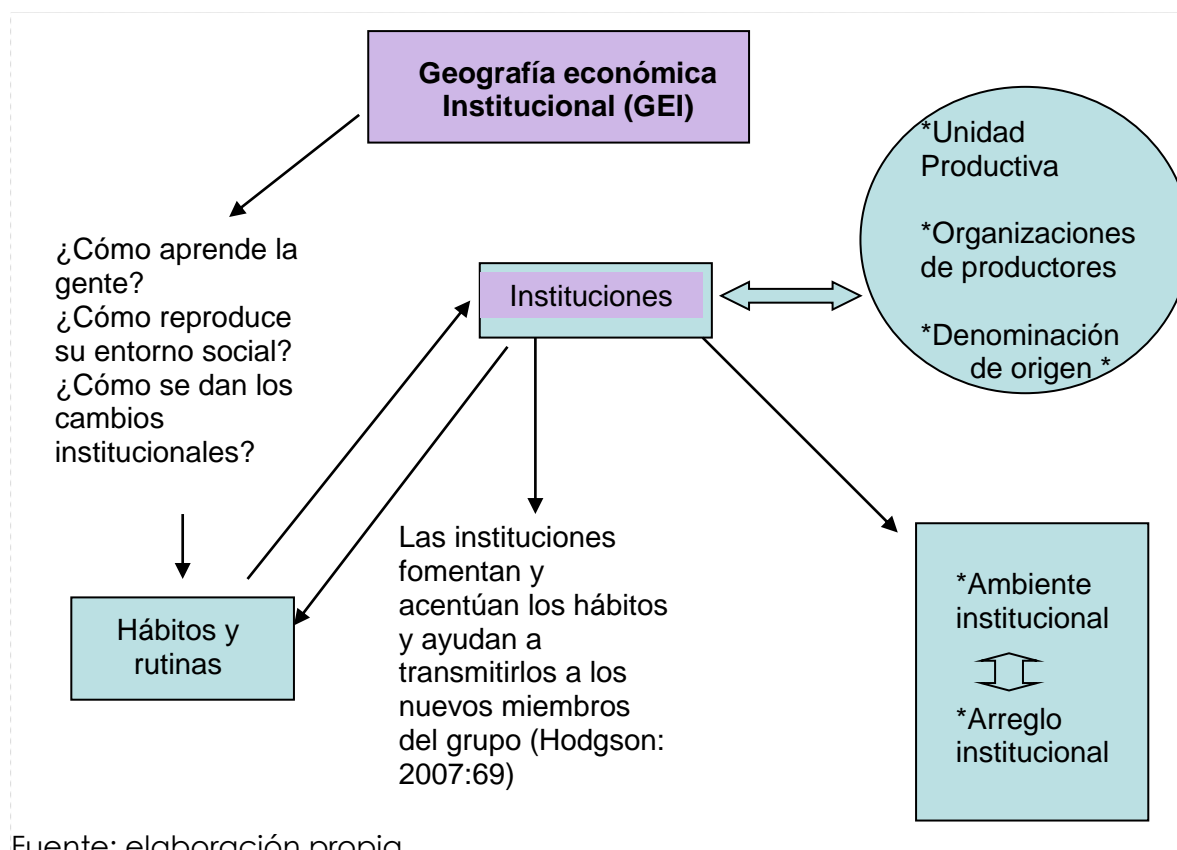


Fuente: elaboración propia

En este sentido retomamos el concepto de institución (diagrama 2) que surge de la geografía económica institucional, la cual nos permite entender la manera en que surgen los cambios sociales e institucionales al interior de los espacios locales; y no sólo eso, además nos permite entender la idea de aprendizaje individual y colectivo de múltiples formas (Rosales, 2009). La institución estará conformada por cada uno de los elementos que vimos previamente en el diagrama 1, es decir encuentra su origen y reproducción en el conocimiento tácito, el capital social y, sobre todo, la confianza.

Diagrama 2

Procesos institucionales en el Sistema Productivo Local de la talavera



Fuente: elaboración propia

Particularmente, la *geografía económica institucional* se interesa en estudiar el funcionamiento de los diferentes tipos de instituciones y sus implicaciones en el territorio¹⁵; para lograrlo se apoya en el ambiente institucional se refiere "...al sistema de convenciones conceptos de ambiente institucional y arreglos institucionales. El término informales, costumbres, normas y rutinas sociales (prácticas de trabajo socializadas) como estructuras formales de reglas y regulaciones. El término arreglos institucionales se utiliza para denotar las formas particulares de organización (tales como mercados, firmas, sindicatos, etc.) que surgen como consecuencia del ambiente institucional..." (Rosales, 2009)

En nuestro caso de estudio observaremos la manera en que los arreglos institucionales no sólo están produciendo, sino que a su vez están transformando el ambiente institucional.

Metodología

El trabajo de campo fue llevado a cabo en la ciudad de Puebla de los Ángeles y sus municipios aledaños: Atlixco, Cholula, Puebla Tecalí y en San Pablo del Monte en Tlaxcala con la finalidad de recabar información que nos permitiera responder las hipótesis de investigación.

El método y las técnicas de investigación que utilizamos para responder nuestras preguntas fueron de tipo cualitativo. Según Aurora Ballesteros (1998:18), se debe utilizar la metodología cualitativa cuando la investigación geográfica gira en torno a la siguiente pregunta: "¿Por qué nuestra relación en y con el espacio es de una determinada manera y por qué no es de otra?".

¹⁵ El territorio entendido no como una coordenada geográfica o un área definida sino como un agente activo constituido por las relaciones socioeconómicas y culturales que posibilitan o dificultan el desarrollo de la iniciativas empresariales (Sánchez 1991, citado en Méndez, 1997:3)

Con base a esta pregunta se decidió utilizar el método cualitativo para conocer la percepción e interpretación de los hechos, desde el punto de vista de los distintos actores que giran en torno a la producción de talavera.

Específicamente, nos interesa hacer una reconstrucción de las diversas articulaciones del sistema productivo local. Para ello, realizamos entrevistas a los productores que convergen actualmente en el mercado local y que pueden ser clasificados en tres grupos (ver cuadro 1).

Cuadro 1 *Productores de cerámica localizados en la región de estudio*

Productores de cerámica de talavera certificada (Localizados en la ciudad de Puebla)	Productores de cerámica “no - talavera”** (Localizados en el Estado de Tlaxcala)	Productores de cerámica blanca (Localizados tanto en el Estado de Puebla como en el de Tlaxcala)
Productores que llevan a cabo el proceso de producción tradicional, registrados hasta el año de 2006 por el Consejo Regulador de Talavera (CRTAL)* y que, por tanto, contaban con la denominación de origen (DO4). Los productos de estos artesanos, debido al propio proceso de elaboración, son de costo elevado y dirigidos a un mercado de compradores selectos.	Productores que pertenecen al municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala (municipio que forma parte de la llamada “zona Talavera”) que en ningún momento fueron certificados por el Consejo Regulador de Talavera (CRTAL). Los artesanos de este municipio son de gran importancia en el mercado local ya que sus piezas, si bien no están certificadas, cuentan con gran calidad y belleza además de tener un menor costo***, lo que constituye una competencia directa para los productores poblanos.	Productores que realizan artesanía “tipo Talavera”, que, en la mayoría de casos, no cumplen ni con el proceso tradicional de producción ni con el proceso de certificación. Los productos de estos artesanos tienen gran demanda debido a su bajo costo, lo cual los hace accesibles al público en general.

* El Consejo Regulador de Talavera (CRTAL) se creó en 1998 como un organismo que mantenía controlados los procesos de elaboración y calidad de la artesanía, así como la denominación de origen.

**La artesanía elaborada por este grupo de productores lleva cabo cada una de las etapas de elaboración de la artesanía de talavera, los hemos clasificado de esta manera por no haber sido certificados por el CRTAL.

*** Como observaremos en capítulos posteriores, existe una diversificación en la producción de estos artesanos dado que pueden producir tanto cerámica de talavera como cerámica blanca, lo que les permite acceder a dos mercados totalmente diferentes.

Las entrevistas a estos tres grupos de productores nos permitió establecer las relaciones y elementos que conforman el sistema productivo local con base a tres ejes de análisis importantes: redes económicas y sociales, innovación e instituciones.

En un inicio la muestra cualitativa fue seleccionada del directorio proporcionado en la casa de las artesanías en el mes de abril del año 2007, en donde estaban registrados únicamente diez productores de talavera certificados por el CRTAL los cuales fueron contactados en días posteriores.

De esta manera, entrevistamos a ocho de los diez productores¹⁶ cuyos talleres de talavera pertenecían al Consejo Regulador, los otros dos talleres al momento de ser contactados habían desertado del CRTAL.

Conforme se realizaron las visitas a los distintos talleres de talavera y recorriendo el mercado del Parián¹⁷ y las calles de la ciudad de Puebla pudimos apreciar tiendas que ofrecían una gran variedad de artesanía de talavera. Desde entonces comenzamos a distinguir y conocer las

¹⁶ Las empresas que se encontraban protegidas por la denominación de origen son: Talavera de las Américas, Talavera Virgilio Pérez, Talavera de la Luz, Talavera Blanca y Azulejo de Puebla S.A. de C.V., Talavera Armando, Uriarte Talavera, Talavera César Torres, Talavera Casa Celia, Talavera Santa Catarina y Talavera de la Nueva España.

¹⁷ El mercado del Parián es un mercado localizado en la ciudad de Puebla (en las calles 2 Oriente y 6 Norte) también conocido como la Plazuela de San Roque), cubierto en su mayoría por azulejos de talavera en donde se pueden encontrar artículos de talavera, ónix, textiles, objetos de barro, trabajos en popotillo y otras artesanías representativas de la entidad.

diferencias entre los diversos tipos de cerámica; comprendimos por lo tanto que el mercado no sólo era abarcado por los talaveranos del CRTAL sino que mucha de esta artesanía era fabricada por otro tipo de artesanos.

Es así como conocimos a los artesanos de San Pablo del Monte, Tlaxcala, los cuales si bien se localizan en el estado vecino, tienen una alta presencia en el mercado poblando mediante la venta de sus artesanías. Así, en una segunda visita a la región de estudio nos dimos a la tarea de identificar a este grupo de productores logrando entrevistar a diez de ellos. Consideramos importante mencionar que a diferencia del estado de Puebla, en el estado de Tlaxcala no recurrimos a ningún directorio artesanal; localizamos a nuestro primer productor por medio de una de sus hijas la cual ofrecía los productos elaborados por su padre (en un taller de San Pablo del Monte) en una tienda al interior del mercado del Parián. Es importante mencionar que este productor fue clave para contactar a los demás productores entrevistados de San Pablo del Monte ya que él mismo fue quien nos presentó a los demás artesanos.

Como mencionamos, identificamos a un tercer grupo de productores, los cuales fabrican loza de cerámica comercial imitación de talavera localizados en ambos estados. De este grupo de productores tuvimos la oportunidad de entrevistar a cinco artesanos. En total realizamos 23 entrevistas a los diversos productores, cuyas características generales podemos apreciar en el cuadro 2.

Cuadro 2

Características Generales de los artesanos entrevistados				
Productores de talavera certificada				
Nombre*	Edad	Estado Civil	Escolaridad	Localidad
Ángel Rosas Mercado	36	Casado		Puebla, Pue.
Venancio Pérez	37	Casado	Universidad	Puebla, Pue.
German Vázquez	64	Casado	Universidad	Puebla, Pue.
Angelica Morales	49	Divorciada	Preparatoria	Puebla, Pue.
Fernanda Reyes	52	Casada	Universidad	Puebla, Pue.
Ana Cabrera	48	Casada	Preparatoria	Puebla, Pue.
Adrian Aguirre	53	Casado	Preparatoria	Puebla, Pue.
Martin Cruz	46	Casado	Preparatoria	Puebla, Pue.
Productores de cerámica no-talavera				
Nombre	Edad	Estado Civil	Escolaridad	Localidad
Julio Covarrubias	34	Divorciado	Primaria	San Pablo del Monte, Tlaxcala
Armando Torres	38	Casado	Universidad	San Pablo del Monte
Sofía Ramírez	28	Casada	Preparatoria	San Pablo del Monte
Julieta Vargas	34	Casada	Secundaria	San Pablo del Monte
Calixto Covarrubias	62	Casado	Primaria	San Pablo del Monte
Emilio Covarrubias	54	Casado	Primaria inconclusa	San Pablo del Monte
Aurelio Covarrubias	62	Casado	Primaria inconclusa	San Pablo del Monte
Ismael Alemán	43	Casado	secundaria inconclusa	San Pablo del Monte
Hugo Covarrubias	36	Casado	Preparatoria	San Pablo del Monte
Manuel Covarrubias	26	Soltero	Preparatoria	San Pablo del Monte
Productores de cerámica blanca				
Nombre	Edad	Estado Civil	Escolaridad	Localidad
Guadalupe Covarrubias	27	Casada	Secundaria	San Pablo del Monte
Pilar Montes	47	Casada	Preparatoria	San Pablo del Monte
Pedro Merchant	56	Casado	Secundaria	Puebla, Pue.
Norma Martínez	46	Casada	Primaria	Puebla, Pue.
Elias Navarro	48	Casado	Primaria	Puebla, Pue.
* Los nombres de los entrevistados se han cambiado para proteger su identidad				

Asimismo, realizamos una entrevista a la entonces directora del Consejo Regulador y, a un funcionario de la SEDECO (Secretaría de Desarrollo Económico) ¹⁸ del Estado de Tlaxcala y a la representante de difusión de la

¹⁸ Ambas entrevistas fueron realizadas en dos ocasiones distintas entre el año de 2007 y 2008.

casa de las artesanías localizada en el mismo estado. Asimismo entrevistamos al representante de la casa de las artesanías del Estado de Puebla.

Para conocer la valoración de los productores, decidimos optar por la *entrevista semiestructurada*, la cual es una herramienta flexible basada en preguntas iniciales que barren los aspectos fundamentales del tema para poder ir desarrollando preguntas nuevas (Ruiz, 1996). Por lo tanto, la entrevista semiestructurada nos permitió establecer constantemente nuevas preguntas conforme a la conveniencia de la investigación permitiéndonos conocer los significados, perspectivas e interpretaciones de los informantes.

La observación, es otro procedimiento importante en nuestra investigación al que constantemente recurrimos. De hecho, nuestra primera visita al lugar de estudio nos llevó a reflexionar sobre la problemática que encontramos en el mismo. En este sentido, la observación fue una etapa intermedia que facilitó la estructuración de nuestras preguntas de investigación (Quivy, 2006:149).

Sin embargo, si bien la observación sirvió para formular nuestras preguntas de investigación, ésta se encontró presente en el trabajo de campo como una “técnica de recolección de datos”, la cual nos permitió analizar y percibir los hechos directamente (Méndez, 1995: 144). Así, la *observación directa* fue una constante en nuestro análisis cualitativo, dado que facilitó estudiar de manera detallada el comportamiento de las personas y su relación con el espacio que habita.

En este sentido, nos interesamos por obtener información basada en la experiencia personal y subjetiva del individuo, información que nos sirvió para conocer de forma detallada la realidad de los productores en

nuestra región de estudio sin pretender en ningún momento hacer generalizaciones.

Si bien nuestra investigación se basa en el uso de una metodología cualitativa también utilizamos, en la medida de lo posible debido a la dificultad para acceder a la información, estadísticas de la Secretaría de Economía, INEGI y del SCIAN (Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte), las cuales nos sirvieron para la elaboración de cuadros, mapas y gráficas que permitieron ampliar y justificar nuestros argumentos.

Organización del trabajo

El trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos. En el *capítulo 1* analizamos y explicamos el concepto de Sistema Productivo Local (SPL) como el eje teórico que posibilita el análisis de las diversas realidades territoriales desde un ángulo novedoso atravesado en todo momento por su historia local. Mostramos, por lo tanto, las diversas dimensiones de análisis del SPL que nos permitirán, en capítulos posteriores, establecer un vínculo entre la teoría y la realidad.

Asimismo, nos distanciamos totalmente de la economía neoclásica estableciendo las nuevas dimensiones de análisis propuestas por la Geografía Económica Contemporánea y su ruta institucional. Establecemos, por lo tanto, la importancia que tiene el sujeto en la conformación de sus territorios y por tanto de instituciones que le permiten organizar y ser organizados mediante el establecimiento de reglas y normas.

En el *capítulo dos* llevamos a cabo un recorrido histórico de la producción de talavera en la ciudad de Puebla, mostramos por lo tanto: el origen y la introducción de talavera, su proceso de elaboración y los diferentes períodos de conformación del sistema productivo desde el siglo XVI. De la

misma forma hablamos del contexto económico actual de la producción contemporánea de la talavera intentando establecer las relaciones entre las diferentes escalas; internacional, nacional y local.

Con respecto al *capítulo tres*, analizamos y reconstruimos las diversas relaciones socio-productivas de los productores de Puebla y San Pablo del Monte Tlaxcala para comprender la organización del sistema productivo local. Establecemos en este capítulo la importancia del capital social y las redes sociales que lo conforman como un elemento determinante no sólo en la adquisición del conocimiento para la elaboración de talavera, sino de la posibilidad de apertura y subsistencia de un taller.

Al mismo tiempo, abordamos la importancia de dicho capital en el éxito de las relaciones de cooperación, competencia y productividad entre los talaveranos sin dejar de considerar en todo momento que estamos hablando de productores que si bien se han logrado organizar en aras de intereses colectivos, mantienen presente sus intereses individuales que muchas de las veces dificultan e imposibilitan lograr mayores acuerdos y, por lo tanto, beneficios.

En el *capítulo cuatro* mostramos los procesos de organización de los diversos grupos de talaveranos para la conformación de instituciones. Abordamos, por lo tanto, la importancia de las diversas organizaciones de productores, sus acciones y resultados para establecer la retroalimentación entre la institución y la organización productiva. En este último capítulo es en donde intentamos establecer la mayor vinculación con los recientes debates de la geografía económica, en general, y con el institucionalismo geográfico en particular con la finalidad de obtener un análisis más completo de la realidad socio-productiva de nuestra región de estudio.

Capítulo 1

Sistema productivo local, actores e instituciones: Nuevos debates de la geografía económica

El presente capítulo tiene la finalidad de mostrar la pertinencia del sistema productivo local como un concepto que nos permite analizar la realidad territorial desde un ángulo socio-económico y socio histórico. Con la finalidad enriquecer el análisis del sistema productivo local hacemos un recorrido por los principales debates y propuestas teóricas de la geografía económica¹⁹.

Para lograr nuestro objetivo, en un primer apartado mencionamos los aportes pioneros de la escuela alemana que permitieron, desde la geografía espacial, explicar la localización y distribución de las actividades económicas en el territorio. Retomamos dichos aportes debido a la importancia que tuvieron, y hasta cierto punto continúan teniendo, en los trabajos sobre la economía espacial y en particular en el estudio de las economías de aglomeración de las ciudades contemporáneas. No obstante, también mostramos sus limitaciones epistemológicas sobre la concepción del mercado, del espacio y del sujeto, este último analizado como un individuo maximizador de beneficios y minimizador de costos.

Posteriormente analizamos la importancia que tuvo a finales de la década de los setenta la temporalidad para la formulación de teorías novedosas de análisis desde las Ciencias Sociales; específicamente abordamos su importancia para comprender, desde la geografía económica, los diversos procesos socio-productivos.

¹⁹ Entre los conceptos más importantes encontramos: espacio como construcción social, capital social, innovación y, por supuesto, instituciones.

En un segundo apartado abordamos el surgimiento del concepto de sistema productivo local a finales de los años ochenta en un contexto de reestructuración productiva²⁰. Además, mostramos las diversas dimensiones del sistema productivo (capital humano, conocimiento tácito, capital social y redes, cadenas de producción y comercialización, así como, innovación e instituciones) que nos permitirán en capítulos posteriores operacionalizar sus formas de expresión y organización en el estudio del sistema productivo local de la talavera.

Finalmente, en el tercer y último apartado de nuestro marco teórico, abordamos el interés de los geógrafos económicos por el estudio de las instituciones y la historia en el desempeño económico²¹; interés que estableció los lineamientos de la Nueva Economía Institucional, brindando nuevos conceptos de análisis que nos permiten entender la conformación y organización del sistema productivo de una manera novedosa; contribuyendo a su vez a enriquecer los debates contemporáneos de la geografía económica.

1.1 Aportaciones y debates en la construcción de una Nueva Geografía Económica

La geografía económica durante el siglo XIX y principios del siglo XX tuvo una marcada tradición positivista que centró su interés en la descripción de los países, sus recursos económicos y de producción (Méndez, 1997:13).

²⁰ Presentamos el contexto de discusión que generó el regulacionismo sobre el análisis de la producción flexible o “posfordismo” en una nueva forma de producción y organización del trabajo en donde se comienza a hablar tanto de distritos industriales como de sistemas de producción local.

²¹ En la sociología y la geografía, la importancia de las instituciones y de la cultura ha sido un tema recurrente mientras que los economistas neoclásicos continúan interesándose fundamentalmente en temas de aglomeración y localización. Por ello, se torna novedoso que exista un interés por la economía en el estudio de las instituciones para entender la regulación de las estructuras sociales en determinados contextos históricos (Boshma y Frenken 2005, Martin 2004, Rosales, 2006).

La geografía económica, por lo tanto, se concentró en la realización de inventarios descriptivos y enumerativos de los recursos naturales de los diversos países y de su comercialización. Sobre todo, se preocupó en inventariar los recursos disponibles en el mundo colonial de acuerdo a las necesidades de los países industriales europeos (Méndez y Molinero, 2002:267).

Por lo tanto, la geografía económica concentró su análisis en la elaboración de inventarios y monografías de regiones previamente delimitadas por las actividades productivas y económicas basadas en los recursos naturales que existían en ellas (Rosales, 2006:130, Méndez, 1997:255, Méndez y Molinero, 2002:267).

Sin embargo, no es sino hasta la década de los cuarenta, tras la segunda guerra mundial, cuando se da un renovado interés por construir una geografía económica basada en el modelo de las ciencias positivas²² al proponer como objeto de estudio de la geografía "la organización del espacio" entendido como la distribución de los fenómenos sociales en la superficie terrestre (Méndez y Molinero: 1998:271). Es decir, se ve al espacio como *contenedor*²³ ligado a un determinismo ambiental que describía la organización económica de las comunidades de acuerdo al lugar en donde se establecían.

Asimismo, se prestó más atención a las funciones de las ciudades y sus diversas actividades económicas mediante la construcción de modelos y

²² El positivismo se convirtió en una postura epistemológica predominante en las ciencias sociales, particularmente en la geografía económica (Rosales, 2009)

²³ El espacio como contenedor o "continente" es aquel sobre el cual se localizan elementos y relaciones; como su nombre lo indica "contiene" objetos (Hiernaux y Lindón, 1993:90)

teorías de localización²⁴; retomando así, la propuesta de la economía espacial.

En los años cincuenta el economista americano Walter Isard realizó un trabajo ambicioso al integrar la microeconomía de la minimización de costos y maximización de beneficios con los aportes de la escuela alemana. A partir de su publicación: *Location and space-economy* (1956), en donde expresa su inconformidad autoconfinada de la economía neoclásica como “el mundo ideal sin dimensiones espaciales”²⁵, Isard fundó la asociación de ciencia regional (Regional Science Association) en 1954; su postura impulsó el desarrollo del análisis espacial (Moncayo, 2001:14; Rosales, 2006:132).

La relevancia de los trabajos de los autores clásicos de las teorías de localización, consistió en el diseño de modelos que mostraban los patrones de relaciones económicas guiados por una metodología deductiva en donde la elaboración de modelos requiere la intervención del estudio de la disposición geográfica del mercado y de los costos de transporte (Smith, 1991:379).

Si bien comenzaban los postulados de la economía espacial a fijarse tímidamente en la relevancia de la diversidad geográfica y en la organización de las actividades económicas, sobre todo en el trabajo de Christaller, estas teorías continuaron considerando al ser humano como un

²⁴ Entre los teóricos más importantes de los modelos de localización encontramos a Alfred Weber (1868-1958) con su teoría de la localización industrial (1929), August Lösch (1906-1945) con la publicación *The economics of Localization* (1939) y el geógrafo alemán Walter Christaller (1893-1969) con la reconocida Teoría del lugar Central. Estos dos últimos autores realizaron sus aportaciones a partir del trabajo previo del economista alemán Von Thünen (1783-1850), el cual elaboró un modelo de uso de la tierra en función de los distintos precios de los bienes agrícolas y de los distintos costos de producción y transporte para explicar la renta agrícola y la división del trabajo urbano-rural (Moncayo, 2001:13).

²⁵ “a wonderland of no spatial dimension”

actor racional e interesado en el cálculo de la relación costo-beneficio, dejando de lado el estudio de la intencionalidad y diversidad de objetivos del actuar social que configura al territorio.

Como podemos observar, existía una visión ontológica y epistemológica limitada tanto del sujeto como del espacio, no es de extrañar, por lo tanto, que el mercado no fuera la excepción. La geografía económica nuevamente compartió supuestos epistemológicos con la economía neoclásica explicando al mercado “como el ámbito de excelencia del encuentro entre la oferta y la demanda, un mercado que funciona en términos abstractos y universales ya que las leyes de la oferta y la demanda, así como la libre competencia están libres de la política, del contexto histórico y por lo tanto de los intereses de los grupos sociales” (Rosales 2009). En suma, la geografía económica de la época planteaba una visión simplista del individuo, la economía y la sociedad así como del espacio.

No es sino hasta la década de los setenta, como veremos en el siguiente apartado, que se genera un cambio en la perspectiva de análisis y explicación de las diversas formas de organización del mercado y del papel que juega el individuo en el desarrollo del mismo.

1.1.1 Reestructuración productiva: especificidad histórica y sistema productivo local.

En la década de los setenta, se comenzó a hablar de la transformación histórica del capitalismo en torno a dos grandes orientaciones contrapuestas a partir de la crisis mundial de principios de los setenta: por un lado, se comenzó a hablar de un colapso en el capitalismo (debido a la misma crisis económica) y, por el otro, se hablaba de la transformación

histórica del capitalismo y la reestructuración interna de sus relaciones (Rivera, 2005:36)

La influencia de ambas posturas teóricas fue evidente en la producción teórica de las ciencias sociales. Particularmente, resalta la perspectiva teórica del regulacionismo francés (cuyo principal expositor es Robert Boyer) que plantea “una contraposición a las generalizaciones excesivas que permeaban en las ciencias sociales, tanto fuera, como dentro del marxismo” (Rivera, 2005:36)

Por lo tanto, el regulacionismo francés, sentó las bases para el debate desde la geografía económica en torno a la especificidad histórica del comportamiento de los agentes económicos. Así, la geografía económica conformada en el materialismo histórico promulgaba el estudio de la desigualdad económica en una dirección muy diferente a la que se venía trabajando en la economía neoclásica debido a que se colocaron en la mesa de debate las causas y diversos efectos de la desigualdad socioeconómica en contextos específicos²⁶. Por lo tanto, se dejaron de lado las características homogéneas del paisaje y se introdujo el estudio de la organización espacial vinculada a la sociedad industrial o urbana (García, 2006:32).

Específicamente, desde la *geografía crítica*, se empieza a analizar la importancia del individuo en la construcción de su espacio inmediato. De esta perspectiva surge la concepción de *espacio como construcción social*, en donde se reconoce la relación entre las formas espaciales y las formas naturales “al cambiar las formas espaciales se modifican las formas materiales” (Konstantinov, citado por Hiernaux y Lindón, 1993: 100). Desde

²⁶ El trabajo sobre el sistema mundo de Immanuel Wallerstein y el estudio de Doreen Massey sobre la División Espacial del trabajo fueron determinantes para explicar los cambios en la organización de la producción y del trabajo (Rosales 2009)

la perspectiva materialista crítica, particularmente desde la visión de Lipietz se reconoce que “el espacio socioeconómico es reflejo de la articulación de las relaciones sociales” (Hiernaux y Lindon, 1993: 101).

El concepto de espacio comienza a adquirir relevancia a partir de las particularidades que le da la propia historia, lo que marca de manera definitiva la visión de los geógrafos críticos entre los que se encuentra el geógrafo brasileño Milton Santos. Este autor elabora el concepto de formación socio-espacial derivado del concepto de formación socioeconómica, en donde afirma que los modos de producción se convierten en una base territorial históricamente determinada (Lobato, 1998). Así, se comienza a hablar de territorios “...socio-históricamente determinados, pero espacialmente diferenciados” (Rosales, 2006).

Al relacionar las concepciones de espacio y tiempo, Santos evidenció la importancia que tiene el tiempo pasado y el tiempo presente en la conformación de espacios diferenciados (Santos 1990). La perspectiva de Santos, permitió pensar en la posibilidad de adoptar y reconstruir el espacio mediante las acciones sociales de los individuos en contextos históricos específicos.

Por tanto, el gran aporte de Milton Santos proviene de “su argumentación a favor de una relación interdisciplinaria entre espacio, sociedad y economía, para contribuir en la formación de una visión del espacio como construcción social, que desarrolló en el estudio de la diversidad latinoamericana” (Rosales, 2006:135).

Asimismo, Milton Santos planteó que la escala se encuentra determinada por el uso de la historia, el análisis del contexto, sus relaciones y elementos que lo conforman determinan la escala. Por tanto, la escala deja de ser

una noción geométrica²⁷ para estar condicionada por el tiempo (Santos, 2000:141). La escala no es más considerada sólo un tamaño en la línea de la escala cartográfica. Es decir, ya no representa sólo porciones de espacio de mayor o menor magnitud, comienza a concebirse como una construcción social definida por su contexto histórico, político y social. Así, se comienza a hablar de escala local, nacional y global conceptualizando a la escala como un nivel de análisis o nivel jerárquico (Gutiérrez, 2001).

En este sentido se habla de una nueva forma de concebir a la escala, que va más allá de la escala como tamaño o como nivel, ésta es: la escala como relación. De esta forma deben de analizarse las distintas relaciones y procesos en los diferentes niveles para poder entender una problemática en su totalidad. Las distintas problemáticas que se generan en las diversas escalas, fuera de contraponerse, se complementan para entender una realidad en su conjunto (Howitt, 1998: 52-53).

Hablar de escalas, por lo tanto, nos llevará a hablar de procesos en contextos socio-históricos específicos en donde el individuo se conforma y actúa con base a múltiples y variadas racionalidades²⁸. Es decir, el sujeto cobra vida en, y para, el contexto socio-económico que habita. Más importante aún, estudiar el papel que juega el individuo dentro de la sociedad permitirá a su vez explicar las diversas formas de organización del mercado en diferentes ámbitos.

Es así como en los años setenta se reconoce la importancia de la perspectiva temporal en el análisis económico; posibilitando diversas

²⁷ La definición de escala geométrica alude a la proporción entre una longitud medida en un mapa y la longitud correspondiente sobre el terreno (Monkhouse, 1978:172).

²⁸ Para el presente trabajo, la escala va a jugar un papel determinante en el entendimiento de nuestro proceso de organización social y productiva ya que si bien nos remitimos constantemente al ámbito local, siempre vamos a encontrar una correlación con la esfera estatal, nacional e internacional.

formas de interpretación e interrelación entre espacio, economía y sociedad (Rosales, 2009) El cambio estructural en la perspectiva de análisis del capitalismo que se genera en esta década, prevalece durante la década de los ochenta centrando su análisis en la importancia del papel del individuo y la historia en las estructuras sociales y los arreglos institucionales.

En primer lugar, se hace evidente la necesidad de diferenciar a las regiones no sólo por sus capacidades naturales, sino por sus capacidades de organización social. La capacidad de organizarse y aprovechar los recursos de una determinada región, de manera eficiente, permitió pensar en espacios socialmente construidos en torno a actividades específicas dadas por el entorno local (Méndez, 1997).

Los trabajos generados en la geografía económica comenzaron a interesarse en las nuevas formas de conformación de la acción social, en donde los actores se encontraban en continua construcción de su entorno inmediato²⁹. Desde esta perspectiva encontramos nuevos elementos que contribuyen a la transformación del territorio, tales como: a) la comunidad y la participación ciudadana como un factor común que compromete a los actores en la gestión, desarrollo y control social de una región, b) los empresarios y productores locales, donde sobresale el espíritu empresarial como un elemento que permite encontrar y/o construir oportunidades para obtener beneficios, c) organizaciones locales que estimulen el desarrollo y apoyen nuevas iniciativas, además de establecer redes con otras organizaciones (García y Sánchez, 2001:66,67).

²⁹ Se establece una estrecha relación con la concepción del *espacio socialmente construido*, en donde el espacio es un elemento estructurado y estructurador de las acciones que llevan a cabo los sujetos. De esta manera, el espacio estará formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio de objetos y sistemas de acciones no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se analiza la historia (Santos, 2000:53)

De entre estos tres agentes de desarrollo, sobresale el pequeño productor debido a su capacidad de organización e innovación. Particularmente el productor de la micro, pequeña y mediana empresa (MPyME), es quien realiza los mayores aportes al espacio local debido a que debe captar en su entorno inmediato las externalidades derivadas de la asociatividad y proximidad territorial para poder sobrevivir a la lógica capitalista basada en la gran empresa (Albuquerque, 2004). En esta nueva postura el territorio deja de ser visto como un depósito de recursos disponibles para su uso, para concebirse como un ámbito de construcción de recursos mediante las relaciones que establecen los seres humanos y estos con su entorno (Morales, 2003).

El territorio es punto de convergencia del análisis de las distintas disciplinas sociales desde la geografía, pasando por la economía y la sociología, hasta la antropología. Su análisis se vuelve importante debido al mismo proceso de globalización, el cual ha permitido la configuración de regiones diferenciadas con actividades localizadas³⁰.

De esta manera, la competencia entre los distintos niveles territoriales ha incrementado la competencia por la atracción del capital, en donde las ventajas comparativas del territorio, tanto de carácter fijo, como dinámico (innovación, cultura empresarial identidad regional etc.) juegan un papel importante (García, 2006:57).

En apariencia la globalización aparecía como un fenómeno unificador, aunque en realidad diferenciaba una región de otra. Dicha diferenciación, se debe particularmente a los aspectos socioculturales que están definiendo y a su vez redefiniendo el espacio local. En este contexto, se

³⁰ El proceso de lo local nunca debe de ser visto sin su noción correlativa, lo global (Arocena, 1995) y, a la inversa, lo global no debe de ser analizado sin lo local.

comienzan a considerar importantes los procesos generados por medio de acciones locales dentro de espacios determinados.

El estudio del espacio y la acción del sujeto dentro de éste va a generar el conocimiento geográfico (García, 2006: 36). La memoria histórica de los sujetos sociales, su arraigo a determinados espacios y su identidad territorial³¹ se convierten en el objeto de estudio de la dimensión humana y cultural³² de la geografía.

Así, el espacio local adquiere una dimensión en continua transformación en la medida que es dentro de él "donde los agentes, las instituciones y la cultura conforman un espacio de entendimiento que se convierte en la célula misma del capitalismo del nuevo siglo: el territorio" (Ruiz, 2005:15). Comienzan a observarse cambios en el estudio de los territorios, se desarrolla la idea de que el crecimiento económico se debe esencialmente a sus "condiciones y dinámicas" internas lo cual inicia una nueva fase de teorización del desarrollo territorial (Moncayo, 2001:19).

Los primeros trabajos que se realizan con esta nueva concepción de análisis del territorio procedieron por parte de un grupo de investigadores de origen italiano sobre lo que se conocería posteriormente como "la tercera Italia" región que sobresalía por su dinámica exitosa en medio de la industrialización del triángulo de Milán-Turín-Génova (Moncayo, 2001).

³¹ La identidad territorial se forma no sólo por el lado subjetivo de la cultura, homogeneidad de valores, tradición y costumbres, originadas en la historia y su pasado, sino como un elemento que permite concretar acciones de reconocimiento de derechos y obligaciones, expresadas en una participación amplia de los asuntos correspondientes al espacio local (Gimenez, 2000)

³² La cultura, se vuelve una vertiente más de análisis del espacio. La cultura es un concepto sobre el que descansa la llamada *nueva geografía cultural*, en donde la cultura "...más que un área de conocimiento, es una posición desde la cual observa el investigador" (Fernández, 2006: 220).

El concepto que acuñaron los italianos para describir el éxito de la tercera Italia fue: distritos industriales³³. Los distritos dieron cabida a una nueva realidad en donde se entrelazan al mismo tiempo la dimensión territorial y la social (Becattini, 1993). Becattini, recupera la noción marshalliana de *atmósfera industrial*³⁴ la cual genera externalidades positivas de cooperación y competencia que hacen que las empresas quieran agruparse en un mismo territorio (Becattini, 1993). El solo hecho de pertenecer al distrito les permite acceder a un patrimonio de conocimientos y reglas que se traducen en notables beneficios (Ruiz, 2005: 32,33).

El distrito industrial conjuga tanto aspectos económicos como extraeconómicos que benefician al territorio. De esta forma existen dos niveles de análisis del distrito, uno mas cercano al enfoque economicista que tiende a mirar al distrito industrial como un modelo de organización productiva, y otro denominado por los socioeconomicistas, que hace del distrito industrial un territorio social singular (Azaiz, 2001: 581, 582).

³³ El distrito industrial está compuesto por pequeñas y medianas empresas que están agrupadas en gran número y cantidad en un ámbito geográfico acotado. Estas firmas se incorporan productivamente realizando operaciones individuales de un proceso productivo genérico; de esta manera no elaboran productos completos sino se especializan en algunas fases de un proceso productivo más amplio. La producción de los distritos se basa en un proceso de división social de trabajo que genera una compleja red de relaciones sociales, comerciales, económicas y tecnológicas entre las empresas del distrito. La modalidad distintiva del distrito industrial se constituye en una cultura comunitaria constituida en un conjunto amplio de empresas que compiten en ciertas instancias del mercado y cooperan entre sí beneficiándose colectivamente de las economías externas generadas por el distrito (Quíntar y Gatto, 1998:89-90).

³⁴ El termino *atmósfera industrial*, fue planteado por Marshall en 1920 para describir al "...conjunto de normas y prácticas socioculturales que giran en torno al sistema de producción" (Scott, 2001:74).

La particularidad de los distritos industriales tiene que ver con las relaciones que los empresarios establecen³⁵ permitiéndoles una organización del trabajo competitivo y cooperativo que deviene de las acciones sociales más que del tamaño de la empresa. La especialización productiva de este conjunto de empresas y su aglomeración permite intercambios múltiples generando economías de escala en red como consecuencia de las escalas en la producción del sistema. Dicha especialización productiva se forma localmente por medio de "... los conocimientos y capacidades organizativas [...] las cuales se difunden en la comunidad local tanto en empresas como entre las personas, y se convierten en un patrimonio compartido que se articula sobre un mismo sistema de reglas y de costumbres, las cuales permiten el aprendizaje colectivo de conocimientos y organización..." (Ruiz, 2005:35).

El conocimiento, por tanto, se encuentra regulado por los actores locales quienes, a su vez, se encargan de mantener el funcionamiento del sistema local. El control en la transmisión de dicho conocimiento es lo que permite modificar la forma de producción de acuerdo a las necesidades del mercado. En este sentido existe una amplia literatura que muestra el grado de autonomía (comercial, tecnológica y financiera) de los sistemas de pequeñas empresas generado por las interrelaciones³⁶ entre el sistema

³⁵ En este sentido, el proceso localizado se interesa por la producción no sólo de mercancías, también de condiciones humanas y materiales (Ruiz, 2005:33)

³⁶ De acuerdo con Garofoli (1994), el grado de cohesión de dichas interrelaciones, su estructura social y dinámica productiva ha permitido establecer una clasificación en tres tipos de áreas productivas: I) áreas de especialización, II) sistemas productivos locales, III) áreas-sistema. En el presente trabajo nos interesa trabajar con la segunda tipificación: sistemas productivos locales.

productivo y el ambiente local³⁷ (Garofoli, 1994, Beccattini, 2002, 2001,1993).

La originalidad con la cual se estaba analizando el territorio no pasó desapercibida por los geógrafos californianos Allen Scott, Michel Storper y Richard Walker, quienes impresionados por el crecimiento de la ciudad de los ángeles reconocieron, ya entrada la década de los noventa, rompecabezas de distritos con dinámicas de cooperación y competencia similares a las encontradas en Italia (Benko y Lipietz, 1994:31)

Así también, retomando las experiencias italianas y francesas Michel Piore y Charles Sabel, desarrollan el concepto de *acumulación o especialización flexible*. El concepto de *especialización flexible* arrojaba una nueva forma de producir en donde las grandes empresas cedían paso a las pequeñas y medianas empresas las cuales se comenzaban a vincular a través de dichas relaciones de cooperación y confianza y de la división de trabajo entre las firmas (Moncayo, 2001:20).

La especialización flexible no sólo redefinió una forma de producción, también redefinió el discurso de las políticas regionales originando la segunda generación³⁸ de políticas regionales de industrialización en donde se aludía a la capacidad de desarrollo de una región mediante la competitividad y “movilización de recursos específicos y sus propias capacidades de innovación” (Millat citado en Helmsing, 1999).

El discurso en el que se sustenta la acumulación flexible planteaba la posibilidad del desarrollo productivo a partir de la organización de las

³⁷ Entendido como “...un conjunto de factores histórico-sociales-culturales que se han sedimentado en la comunidad y las instituciones locales...” (Garofoli, 1994:59).

³⁸ A diferencia de las políticas de primera generación (en donde el gobierno se encontraba en el centro de la política) en las políticas de segunda generación el debate más importante es el tema de cooperación entre las firmas, gremios de trabajadores, sindicatos y el gobierno (Helmsing, 1999).

pequeñas empresas y de su capacidad de innovación y aprendizaje colectivo. La reestructuración productiva pone a la MPyME en un lugar relevante debido a su flexibilidad productiva y a su posibilidad de organización horizontal prestándole menor atención a la organización vertical³⁹ característica del fordismo⁴⁰.

La crisis del fordismo evidenció un fuerte proceso de relocalización industrial en la creación de nuevos Sistemas Productivos Locales (SPL) y la transformación de los existentes. De tal forma que se puede afirmar que los Sistemas Productivos locales se han incrementado con el tiempo en numerosos lugares y con diferentes modalidades (Kuri, 2006:131).

En general podemos decir que para la geografía, la década de los noventa fue determinante para entender las implicaciones espaciales del sujeto y su actuar lo que dio origen a una vasta literatura que evidenció en las demás disciplinas sociales la necesidad de volver la vista a una nueva concepción de un espacio producido y reproducido por las interrelaciones económicas y sociales al interior de los territorios.

La necesidad de avanzar en una nueva agenda de investigación que considerara los nuevos acuerdos económicos y su contexto espacial no fue interpretada e introducida con el mismo éxito por los economistas anglosajones. El intento fallido por desarrollar un cuerpo teórico

³⁹ Cabe mencionar que si bien se le prestó menos atención a la organización vertical característica del fordismo, las nuevas formas de organización de los sistemas productivos no atendían exclusivamente a las estructuras productivas posfordistas dado que la gran empresa mantenía su importancia en el mercado, lo que generó una combinación productiva que respondía a los diversos contextos socio-productivos de las diversas regiones (Amin y Thrift, 1993).

⁴⁰ Esta nueva forma de organización dio origen, a finales de los noventa, a las políticas de tercera generación originadas por: a) los conocimientos avanzados y evaluación del desarrollo endógeno mediante políticas recientes y b) el reconocimiento, debido a la globalización, de una competencia no sólo entre las firmas sino entre sistemas regionales de producción industrial (Helmsing, 1999)

económico del espacio dio origen a la llamada “Nueva Geografía Económica, (NGE)”. Sin embargo, veamos realmente, ¿Qué tiene de nueva?

Dicha propuesta surge con base en los trabajos de Paul Krugman, titulados “Geography and Trade” e “Increasing returns and Economic Geography”, publicados en 1991 en donde desarrolla un cuerpo teórico basado en modelos matemáticos para explicar la aglomeración en distintos territorios (Moncayo, 2001:23).

La Nueva Geografía Económica elaborada por Krugman surge como una postura que “...trata de proporcionar alguna explicación a la formación de una gran diversidad de formas de aglomeración (o concentración) económica en espacios geográficos...”. La meta de la nueva geografía económica trata por lo tanto, de “estudiar las fuerzas centrípetas que concentran la actividad económica y las fuerzas centrífugas que la separan” (Fujita y Krugman, 2004:179, 180). La fuerza centrípeta (demanda o tamaño de mercado) es la responsable de la aglomeración geográfica y la fuerza centrífuga es la responsable de la dispersión de las actividades económicas, y proviene de los efectos de competencia entre las empresas y por la demanda de bienes industriales del sector agrícola (Garza y Pluguiese, 2008)

La importancia por conocer el origen de la concentración de las actividades económicas responde entonces a las ventajas que son transmitidas por la aglomeración existente de ciertas actividades productivas, principalmente en cuanto a las finanzas y las comunicaciones (Fujita y Krugman, 2004:179).

Sin embargo, éste es uno de los argumentos que ha generado una de las principales críticas al trabajo de Krugman, ya que se considera que la NGE

trae a cuenta tópicos poco interesantes para la economía urbano-regional (Garza y Pugliese, 2007:143).

En este mismo sentido, se le critica a Krugman el retorno a las preguntas básicas de la economía espacial⁴¹ de principios del siglo XX, dado que nuevamente cuestiona: ¿Por qué se concentra la actividad económica en unas determinadas localizaciones en vez de distribuirse uniformemente por todo el territorio? ⁴² , ¿Qué factores determinan los sitios en los que la actividad productiva se aglomera? ⁴³(Moncayo, 2001:24).

En suma, podemos argumentar que si bien la nueva geografía económica explica la concentración de la actividad económica, lo hacen nuevamente a partir de modelos teóricos que dejan de lado los aspectos socio-culturales. En este sentido, el debate de la nueva geografía económica se queda atrasado con relación a los postulados ofrecidos por parte de la geografía económica italiana⁴⁴, la cual, como vimos anteriormente, desde antes incorporaba elementos históricos y culturales dentro de su análisis.

Entonces tal vez, el problema y la molestia que han tenido los geógrafos económicos, economistas urbanos y en general los científicos de las

⁴¹ Krugman considera incluso que su trabajo es "...como una continuación, quizás incluso validación, del sueño de Isard de tomar el espacio como núcleo de la geografía económica" (Fujita y Krugman, 2004:190)

⁴² Para Moncayo (2001:14) las preguntas de localización tienen una argumentación tautológica: "la aglomeración de productores en una localización proporciona ventajas y estas ventajas, precisamente, explican la aglomeración". Nos encontramos frente a la dicotomía: ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?

⁴³ Al retomar nuevamente las preguntas de la economía espacial Krugman no establece, a lo largo de su trabajo, una argumentación explícita de la concepción de espacio, lo que origina otra de las principales críticas que se hacen a su trabajo (Garza y Pugliese, 2008:153)

⁴⁴ Desde los años ochenta la "*Nueva Geografía Económica Italiana*" inició "... una nueva forma de analizar el crecimiento económico territorial sobre la base de una concepción diferente de la relación entre espacio, economía y sociedad" (Rosales, 2006).

ciencias regionales con la postura de la “Nueva Geografía Económica” de Krugman no tiene tanto que ver con la funcionalidad de la teoría como con la ambiciosa postura, en sí, de establecer una “nueva corriente de análisis” cuando ésta estaba implícita en la Geografía Económica Italiana⁴⁵.

1.2 Sistema productivo local y sus dimensiones de análisis

Como se mencionó en el apartado anterior desde finales de la década de los ochenta, los sistemas productivos de pequeñas empresas italianas concentradas en un territorio (también conocidos como áreas sistema o distritos industriales) han sido ampliamente estudiados como modelos locales de desarrollo.

En esta propuesta el análisis espacial “...va a partir de la consideración del proceso de producción de valor que se desarrolla en el espacio geográfico...” (Sánchez, 1991:100). Es decir, el espacio social va a constituirse por el proceso particular de producción y las relaciones socio-económicas generadas al interior del territorio. Por tanto, el sistema productivo local, se inserta en un espacio que es reproductor y reproducido por las distintas acciones que llevan a cabo los actores locales en un determinado territorio, lo que nos conduce a hablar de un espacio socialmente construido.

Dimensiones de análisis del sistema productivo local.

El Sistema Productivo Local se nutre de una serie de elementos que permiten crear un ambiente favorable en el entorno local, entre ellos encontramos en general la aglomeración de un conjunto de MIPyMEs

⁴⁵ Debido al argumento de nuestra investigación, que será mayormente apreciado en los apartados siguientes, ésta encontrará cabida en todo momento en la perspectiva italiana.

(Micro, Pequeña y Mediana Empresa) y en particular, el capital humano, conocimiento tácito, innovación y capital social y redes que permiten la articulación de las diversas cadenas de producción y comercialización.

a) Capital humano y conocimiento tácito

Hasta la década de los años cincuenta, el capital físico era considerado el único capital que permitía la generación de plusvalía, sin embargo, hoy día dicha plusvalía se asocia de manera directa con el capital humano. De acuerdo con la OCDE el capital humano se define como el conocimiento que los individuos adquieren durante su vida y ocupan para la generación de bienes y servicios o ideas en el mercado o fuera de él (OCDE, 1998:22). Como se puede observar la definición que ofrece la OCDE nos habla de un tipo de conocimiento que es adquirido durante la vida, sin embargo, no dice como es que se adquiere este conocimiento, si por medio de la familia, la escuela o el trabajo, únicamente se habla de su importancia para el crecimiento económico.

De igual manera la CEPAL, durante los años noventa, plantea la importancia de este tipo de capital en el crecimiento productivo y en la expansión de la economía. Por lo tanto, se consideró al capital humano como un elemento que permitió explicar las causas de crecimiento económico dándose cuenta de que la educación era el ingrediente decisivo en el éxito de las economías emergentes de Asia Oriental de rápido crecimiento: Hong Kong (China), República de Corea, Singapur y Taiwán (China) (Romer, citado en Garrido 2007).

El conocimiento se liga de manera directa al trabajo en donde se concluye que la calidad de la mano de obra es determinante para explicar el crecimiento económico (Garrido 2007:76). En este sentido se

vuelve la vista a la capacitación del trabajador como el elemento que influye de manera directa en la producción.

De acuerdo a Ostrom el capital humano se forma conscientemente mediante la educación y la capacitación e inconscientemente a través de la experiencia. En este sentido cuando se construye dicho capital participan procesos de inversiones conscientes e inconscientes; cabe mencionar que la adquisición de nuevas capacidades incluirá también el aprendizaje de restricciones (Ostrom, 2003:170).

Como podemos observar el capital humano es un elemento determinante para llevar a cabo una actividad de manera exitosa o no. De hecho el capital humano ha sido considerado un elemento fundamental para generar respuestas oportunas a los cambios e incertidumbre del mercado.

En el trabajo de Añez y Nava (2009) se muestra la importancia de gestionar el capital humano y el conocimiento en las pequeñas empresas como un elemento clave para su éxito frente a las adversidades. Las autoras abordan la importancia del conocimiento, la inteligencia, la capacitación y formación de recurso humano como herramientas y elementos que contribuyen a la producción. Desafortunadamente, tal y como advierten en su trabajo, en la pequeña unidad productiva existe la dificultad de gestionar el conocimiento del capital humano debido principalmente a: 1) los continuos cambios originados por el mercado para los que no están preparados los pequeños productores debido al carácter familiar que prevalece en las microempresas, 2) se obvia el saber, la experiencia y el conocimiento de todos los miembros de la organización y su entorno dificultando la implementación de estrategias organizacionales y de producción más eficientes (Añez y Nava, 2009:166, 174)

Hasta el momento hemos visto la importancia del capital humano como un elemento que define el éxito no sólo de la pequeña unidad productiva, sino del mismo trabajador. Sin embargo, lo expuesto anteriormente no muestra como es que el trabajador o incluso el mismo productor adquiere capital humano. De manera concreta nos preguntamos ¿Cómo es que se genera el aprendizaje?, ¿De que manera se socializa el conocimiento?⁴⁶

Como se irá planteando, varios elementos son los que nos posibilitan entender el proceso de aprendizaje; sin embargo, en este momento nos centraremos en el *conocimiento tácito* como el elemento más importante para su entendimiento. El conocimiento tácito de acuerdo a Ostrom (2003) es definido como las habilidades formadas inconscientemente a través de la experiencia. Por lo tanto, el aprendizaje bajo esta perspectiva está formado de manera inconsciente mediante la socialización del conocimiento.

Para autores como Dutrénit (2001) el conocimiento tácito "...es difícil de articular mediante un lenguaje formal; es un conocimiento personal incorporado en la experiencia individual o grupal que se trasmite a través de la práctica; es un elemento distintivo de una organización, (...) para competir sobre su base es necesario generar rutinas⁴⁷ para socializarlo dentro de la organización y documentar el conocimiento distintivo y existente que puede ser codificado" (Dutrénit, 2001:212).

⁴⁶ Consideramos que estas preguntas son relevantes dado que uno de nuestros objetivos de investigación es, precisamente, explicar las características y el proceso de formación del sistema productivo de la talavera y que mejor forma de hacerlo que entendiendo la manera en que se da el aprendizaje del oficio de talaverano tal y como abordaremos en el capítulo 3.

⁴⁷ El concepto de rutina no sólo nos servirá para entender la manera en que se genera el aprendizaje; más adelante, (cuando hablemos de institución) este concepto nos servirá para comprender como es que se producen y reproducen los arreglos institucionales que conforman y organizan al sistema productivo.

Desde esta perspectiva la organización crea nuevo conocimiento a través de la construcción de conocimiento tácito y codificado y su proceso de interrelación entre ambas dimensiones. El conocimiento codificado es aquel que de alguna manera ha sido convertido en palabras⁴⁸, números y gestos comprensibles; la codificación, por lo tanto, es la base para compartir el conocimiento tácito (Dutrénit, 2001:214, 215).

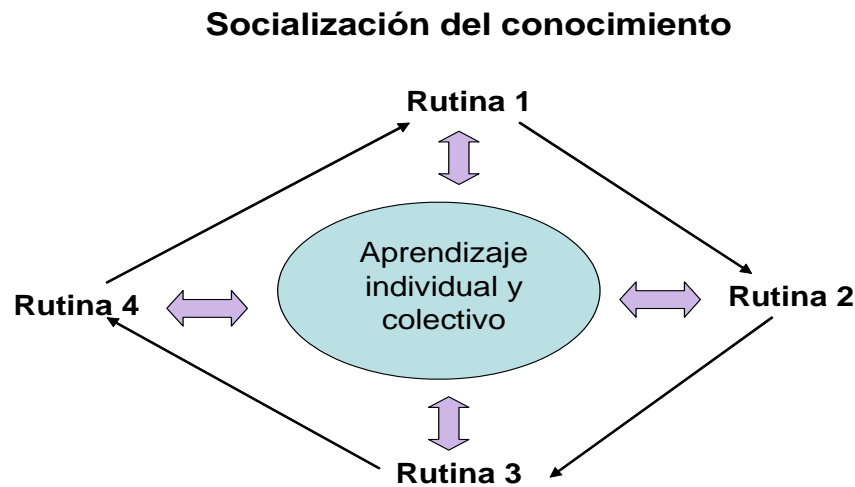
En este sentido, el conocimiento se adquiere de la siguiente manera: "...1) de tácito a tácito llamado socialización, que es el proceso de compartir experiencias y así crear nuevo conocimiento tácito, 2) de tácito a codificado⁴⁹, llamado exteriorización que es el proceso de articular este conocimiento en alguna forma de conocimiento codificado, 3) de codificado a codificado llamado combinación, que es el proceso de sistematizar conceptos e implica la combinación de diferentes cuerpos codificados, 4) de codificado a tácito, llamado internalización o interiorización que es el proceso de convertir conocimiento codificado en tácito" (Nelson y Winter, Nonaka y Takeuchi, citados en Dutrénit, 2001)

Es importante mencionar que cada una de las diferentes formas de socialización del conocimiento se cimienta en la existencia variada de rutinas que permiten el aprendizaje individual y organizacional. Siguiendo a Dutrénit las rutinas se encuentran orientadas a codificar el conocimiento, así, en la medida en que no se generen rutinas se limitará el proceso de creación de conocimiento tal y como podemos apreciar en el diagrama 3

⁴⁸ La codificación verbal, bajo este enfoque, se considera una codificación incompleta del conocimiento dado que es difícil recordar y explicar a detalles en palabras, y también porque repetir las mismas ideas con el mismo nivel de precisión no es fácil (Dutrénit, 2001)

⁴⁹ Es importante mencionar que el conocimiento tácito y su capacidad para ser codificable cambia con el tiempo: lo que no es codificable este año puede llegar a serlo el año que viene; es más en un determinado período el conocimiento tácito puede incrementarse de manera significativa de tal manera que la codificación nunca será completa (Dutrénit, 2001)

Diagrama 3



Elaboración propia con base en Dutrénit (2001)

Como hemos observado el conocimiento tanto el capital humano como el conocimiento tácito son elementos que permiten entender no sólo la manera en que se genera y reproduce el conocimiento, también nos permite entender su influencia en el éxito o fracaso de una pequeña unidad productiva y, por lo tanto, de un proceso productivo.

b) Capital social y redes

Las redes sociales no sólo son una dimensión analítica del sistema productivo local, sino también son un concepto que ha sido de gran utilidad para explicar distintos fenómenos desde diversas disciplinas.

Particularmente la sociología, desde sus orígenes, se ha preocupado por explicar "la naturaleza específica de la acción económica". Sin embargo, no es sino hasta la década de los ochenta que comienza, como otras disciplinas sociales, a cuestionarse sobre el funcionamiento y los límites de los modelos económicos (Pozas, 2004:7).

La sociología económica cuestiona, como en su momento lo hizo la geografía crítica, los postulados básicos de la economía ortodoxa.

Establece como objeto de estudio a la red de relaciones que determinan la participación de los individuos en el mercado en contextos de estructuras sociales que se modifican con el desarrollo de la sociedad (Pozas, 2004). Las redes sociales comienzan a ser el principal eje de explicación de las problemáticas económicas, en donde se involucran relaciones personales basadas en la confianza⁵⁰.

Se puede decir que en general, existe una amplia literatura sobre la creciente importancia que tienen las redes sociales en el análisis de la intersección entre la acción económica y la acción social ⁵¹ y, por tanto, el capital social en el funcionamiento del sistema productivo (Becattini, 2002, 2001, Coleman, 1990).

El ejemplo más exitoso de la función del capital social lo encontramos en los distritos industriales italianos concentrados en la Italia del norte, caracterizada por fuertes normas de reciprocidad y cooperación que permiten mayor funcionalidad social y económica frente a la Italia del sur en donde predomina el vandalismo y la mafia que poco favorece las relaciones de solidaridad (Putnam, Leonardo y Nanetty: 1993).

Las redes establecidas en el distrito permitieron generar un ambiente de cooperación y, a su vez, de competitividad basado en las relaciones sociales y el aprendizaje social e individual. En este ambiente se exaltaron las habilidades de las personas, lo que contribuyó a incrementar la productividad.

⁵⁰“La confianza y su resultado, la cooperación” va a permear todo tipo de intercambio horizontal y vertical. La confianza en sentido horizontal se refiere a las relaciones simétricas donde ninguna parte puede imponer a la otra que hacer (Pozas, 2004:13).

⁵¹ Como término, las redes sociales aluden a las relaciones de confianza, cooperación y asociatividad que van más allá de las necesarias para las transacciones comunes del mercado (Fukuyama, 1999).

De esta manera, las redes que se desarrollan entre los actores en el espacio local, permiten el buen funcionamiento del sistema productivo. Sin embargo, si bien las redes sociales fuertes o densas son las que más sirven para incrementar la productividad y, por tanto, obtener ganancias, Granovetter (1985) indica que los vínculos débiles pueden ser en un momento dado más importantes que los fuertes para la renovación de contactos y apertura de un grupo social ante el mundo. Por tanto, observamos que a la hora de querer iniciar cualquier actividad son tan útiles las redes sociales densas como las débiles. Las redes cooperan para reducir la incertidumbre e incluso los costos de transacción y de innovación.

Precisamente una de las ventajas de la proximidad territorial es la que se refiere al ingreso al sector empresarial al cual accede, en la mayoría de los casos, mediante la ayuda de familiares y amigos. El pequeño empresario establece una red social que hace más fuerte el sistema productivo al que pertenece dado que cuenta con un capital social⁵² al que puede recurrir en situaciones difíciles.

El capital social, que tiene que ver con las conexiones familiares o de parentela, con que cuenta el pequeño empresario⁵³, ya sea que haya iniciado con éste o lo haya ido adquiriendo con el paso del tiempo, le permite a su vez participar en la división de trabajo debido a la proximidad y a la facilidad de la difusión de la información. Ello ocasiona un proceso

⁵² El capital social comprende los rasgos de la organización social, tales como la confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando las acciones coordinadas (Putnam, Leonardi y Nanetty, 1993).

⁵³ Los micros y pequeños empresarios son quienes tienden a crear mayores redes de sociabilidad debido a su tamaño y a la distribución de sus productos que, generalmente, son de tipo local.

de imitación, algunas veces traducido en fuertes relaciones de confianza (Vázquez, 2005).

c) Redes económicas: cadenas de producción y comercialización

Actualmente los países de América Latina buscan construir una base económica impulsada por el modelo de desarrollo endógeno con la finalidad de impulsar a la pequeña empresa como una forma de alcanzar bienestar económico, social y erradicar la pobreza. En este sentido se propone que haya una interrelación entre los agentes económicos de un mismo proceso productivo desde la división de insumos, la producción, transformación, industrialización, comercialización y consumo final de un determinado producto (Álvarez citado en Añez, 2007).

De manera ideal se busca establecer una red que gire alrededor de un gran número de pequeñas y medianas empresas que se articulen en un sistema de relaciones sociales y comerciales con la finalidad de reducir los costos y aumentar la especialización de un determinado producto. Así, con la finalidad de entender como es que se articulan los diversos mercados en torno a la talavera, nos interesamos en conocer la conformación de parte de sus cadenas de producción y de comercialización.

Las cadenas de producción se conforman por un conjunto de actores que participan en el proceso de producción el cual comprende cualquier actividad que sirve para satisfacer necesidades humanas creando mercancías y servicios que se destinan al intercambio (Sabino, 1991).

Por otra parte, las cadenas de comercialización son un conjunto de intermediarios que intervienen en la comercialización de un bien, desde el productor hasta el consumidor. Según las características físicas y económicas de los bienes ésta puede variar de un modo bastante

pronunciado. La cadena de comercialización, aunque en apariencia encarece el producto final, es imprescindible para que éste llegue oportunamente a los consumidores que lo demandan, constituyendo por lo tanto un elemento indispensable en el funcionamiento de una economía de mercado (Sabino, 1991)

d) La innovación social

Actualmente, en la lógica capitalista, la creación de nuevas tecnologías y la disposición de éstas por los diferentes países han llevado a una mayor competencia entre los distintos territorios. La competitividad de los países se encuentra determinada por la capacidad de desarrollar innovaciones (Caravaca, 1998:2).

Si un país tiene más tecnología, tendrá mayor producción generación de riqueza y a su vez este poder adquisitivo será representado por un mayor control de las innovaciones⁵⁴. Desde esta perspectiva la innovación tecnológica se considera un condicionante de crecimiento regional dentro del sistema capitalista. Sin embargo, a partir de la década de los noventa se comienza a ver la innovación no necesariamente ligada con innovación tecnológica, sino con la innovación territorial.

En la innovación territorial el proceso de aprendizaje, la organización empresarial y las redes de cooperación entre actores locales, facilitan el crecimiento económico y social lo que permite dar una respuesta frente a los retos de la globalización (Méndez, 1998).

Para Albuquerque (2004) las innovaciones pueden ser de dos tipos: *innovaciones tecnológicas*, las cuales requieren cambios o mejoras

⁵⁴ El concepto de innovación surge con mayor fuerza en la década de los ochenta que es cuando se comienza a hablar de un nuevo espacio industrial basado en la capacidad tecnológica y organizativa de innovación articulada en las redes globales (Castells, 1997).

gerenciales y organizativas en el funcionamiento de las empresas y las *innovaciones sociales* las cuales acompañan a las tecnológicas y las hacen posibles. Las innovaciones sociales son nuevas alternativas y nuevos métodos de gestión de personal tales como la racionalización de las tareas laborales, las mejoras en las condiciones de trabajo, etc. Muchas de las veces, el éxito competitivo no depende tanto de la adquisición de bienes materiales como de las mejoras organizativas y de los cambios sociales y culturales que permiten redes de comunicación capaces de desarrollar sinergias positivas. No obstante, es hasta años recientes que se comienza a hablar de concepto de innovación socio-institucional, el cual nos muestra un enfoque que combina los aspectos científicos, tecnológicos, socio-económicos y culturales (Benavides y Quintana citados por Caravaca 2005:9).

Amin y Thrift (1993), sitúan la importancia que tienen las relaciones que establecen las instituciones y las organizaciones públicas y privadas en la transferencia de conocimientos para el desarrollo de los territorios. De aquí que el concepto de densidad institucional aluda a fuertes redes de asociación entre los gobiernos locales y los actores. La innovación, por lo tanto, se va a dar “en un entorno económico, político y social en el que participan los diversos actores (empresas e instituciones) en los que se conforma una dinámica que promueve o no el que se dé esta innovación” (Jasso, 2004:6).

Caravaca (2005:10) ofrece mayores elementos de análisis de la innovación en relación al territorio. La autora nos habla de innovación empresarial e innovación social. La primera puede ser cuantificada e identificada de acuerdo con el aumento de las inversiones, la creación de empleos y mejoras significativas de infraestructura, etc. La segunda no es tan fácil de medir dado que tiene que ver con “...la cohesión social, territorial,

desarrollo de sinergias, reforzamiento de la identidad local, implicaciones en las instituciones locales en proyectos colectivos, puesta en valor de los bienes patrimoniales, aumento de la equidad y del bienestar social etc.”.

Tanto la innovación empresarial como la innovación social, son procesos importantes en la transformación del espacio local. Por tanto, consideramos que es imposible privilegiar una sobre la otra dado que ambas influyen directamente en el funcionamiento del sistema productivo.

d) Instituciones

El concepto de institución que nosotros recuperamos tiene que ver con la concepción de institución vista no sólo como reguladora de las actividades económicas, sino como reproductora de estas mismas en donde la racionalidad humana es entendida como un fenómeno social y cultural en continuo proceso (Nelson y Sampat, 2001:19) Las instituciones en sí, corresponderán a los hábitos y rutinas de una acción particular a realizar por un sujeto u organización que va a permitir reproducir y regular el desempeño económico de un lugar en particular (Nelson y Sampat, 2001:34). Como veremos en el siguiente apartado, las instituciones van a estar creadas y recreadas por los individuos para la obtención de beneficios, reconocimiento, jerarquía y protección.

En suma, podemos decir que la noción de sistema productivo local que aquí exponemos, retoma conceptos y elementos de otras áreas o disciplinas sociales que permiten analizar las diversas relaciones socio-económicas y socio-productivas desde un ángulo multidisciplinario y novedoso.

1.3 La ruta institucional: nuevas direcciones de análisis en la Geografía Económica Contemporánea

Como mencionamos anteriormente hasta finales de la década de los ochenta se observaba cierta dificultad por parte de la economía para incorporar el papel de los agentes y los gobiernos en el desenvolvimiento de la actividad económica; no es sino hasta la década de los noventa que se observa el interés por parte de *la economía institucional* y, sobre todo, de parte de la *geografía económica* por establecer un vínculo en torno a la relación entre los agentes sociales y los gobiernos mediante el análisis de las instituciones.

Desde la economía institucional encontramos dos vertientes del análisis económico acerca del papel de las instituciones. La primera de ellas originada por la teoría de costos de transacción⁵⁵ de Ronald Coase: la llamada Nueva Economía Institucional, también representada por Douglass North y Oliver Williamson y la segunda representada por Allan Schmid y Geoffrey Hodgson quienes retoman las propuestas principales “del viejo institucionalismo”⁵⁶ (Parada, 2003:92).

La denominada “Nueva Economía Institucional” (NEI) si bien comenzó a pensar y a elaborar trabajos bajo el supuesto: “las instituciones importan” no se desprendió totalmente de los supuestos básicos de la economía neoclásica, manteniendo una visión limitada de la importancia del sujeto en los procesos económicos (Parada, 2003).

⁵⁵ La teoría de los costes de transacción habla de las “reglas de juego” que son impuestas por cada sociedad y que determinan los costes de realizar las transacciones. Dichas reglas facilitarán o dificultarán las transacciones son las llamadas “Instituciones” (Caballero y Arias, 2003: 133).

⁵⁶ En el trabajo de Caballero (2004) se reconocen (a diferencia de Parada 2003) tres vertientes de análisis. La tercera vertiente es el “Análisis Institucional Histórico y Comparativo (AIHC) de Masahiko Aoki quien considera la importancia del contexto histórico en la constitución de las Instituciones.

En general el planteamiento central de la Nueva Economía Institucional (basado en el análisis de Ronald Coase) estableció “que los mercados económicos se caracterizaban por la presencia de costes de transacción positivos y que por lo tanto, las instituciones (empresas, mercados y los derechos de propiedad) determinaban el volumen de los costes (Caballero y Arias, 2004:4). Así, las instituciones se plantearon como las reglas del juego que determinaban el comportamiento de los individuos.

En esta lógica Douglass North definió en 1981 las instituciones como “un conjunto de reglas, procedimientos de aceptación y normas de comportamiento morales y éticas, diseñados para restringir el comportamiento de los individuos con el fin de maximizar la riqueza o la utilidad de los principales”. Sin embargo, posteriormente North (1991) elaboró otra definición de las instituciones en donde indica que son “...reglas del juego de una sociedad” o “restricciones creadas por los seres humanos que dan forma a la interacción humana...”(North, citado en Parada, 2003:98,99).

En la primera concepción de institución que elabora North observamos, al igual como se había planteado en la economía neoclásica, a un individuo cuyos actos racionales siempre están enfocados a la maximización de beneficios y minimización de costes. En la segunda conceptualización de North vemos las acciones del individuo determinadas y restringidas por las instituciones mediante reglas⁵⁷.

No obstante, los cambios en el concepto de institución, se mantiene la postura de un individuo creador de instituciones pero restringido fuertemente por las mismas (Parada, 2003:100). Las instituciones bajo esta postura son coercitivas más que facilitadoras de un entorno novedoso y

⁵⁷ Las reglas pueden ser formales (constituciones, leyes, escritos, etc.) o informales (costumbres, normas de conducta socialmente aceptadas) (Caballero y Arias, 2004: 5)

funcional. Esta situación afecta aún más a las pequeñas firmas ya que para la NEI, basada en los postulados de la economía neoclásica, la tecnología con la que cuenta una empresa determina el tamaño de la firma y su importancia en el mercado, ignorando en todo momento la importancia de la organización interna de la empresa (Parada, 2003:105).

La naturaleza de la firma, la racionalidad limitada del actor y en sí la concepción de las instituciones son los argumentos centrales que nos permitirán diferenciar la llamada “Nueva Economía Institucional” de una segunda vertiente del análisis de las instituciones: la Economía Institucional que como se mencionó retoma los postulados básicos de la Economía Institucional Original.

El “viejo institucionalismo” o Economía Institucional Original ⁵⁸ (EIO) representada por Veblen, Ayres, Commons y Mitchell surge a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en oposición a los postulados neoclásicos, distanciándose de la visión del ser humano racional y maximizador dado que existen fundamentos psicológicos más amplios de la conducta humana, lo que contribuye a una visión holista de la naturaleza humana. La Economía Institucional Original (EIO), por lo tanto, comienza a ver a la economía como un sistema abierto y dinámico prestando mayor importancia a los hábitos, las instituciones y las relaciones de poder en su relación con el proceso de desarrollo económico (Caballero, 2004:140)

En general la Economía Institucional Original adopta un enfoque holista en el que considera a los elementos extraeconómicos (culturales, sociales y políticos) determinantes en los procesos colectivos, como elementos

⁵⁸ El termino “Economía Institucional Original” lo retomamos de Parada dado que consideramos es pertinente para diferenciar los postulados clásicos de la Economía Institucional de los postulados contemporáneos.

medulares en la evolución de las instituciones (Parada, 2003: 98,99, Caballero, 2004: 141).

En este sentido podemos decir que los trabajos de la economía institucional original⁵⁹ se consideran una fuente importante dado que sentaron las bases para la creación y formulación de teorías aún más ambiciosas y novedosas en las últimas décadas del siglo XX.

De esta manera, la EIO puso en la mesa de debate de la geografía económica lo que se conoce como el giro institucional, poniendo énfasis en elementos que habían sido descartados por la economía neoclásica tales como: reglas, costumbres, normas y acuerdos. Dicho giro institucional fue posible gracias al creciente reconocimiento de lo socio cultural y su importancia en la economía. Los geógrafos económicos, por lo tanto, incluyeron en el análisis de los procesos económicos factores sociales y culturales (Martin, 2000:77).

Desde la geografía económica, el "giro cultural" en la década de los noventa debatía la renovada importancia del individuo en las transacciones económicas, en la construcción y transformación de su espacio, y sobre todo la importancia del contexto histórico social y cultural que las posibilitaba.

Los procesos culturales se convirtieron en la llave que permitiría la transmisión de valores, conocimientos y actitudes de una generación a otra; no sólo eso, los procesos culturales determinaron el desarrollo institucional. La geografía económica institucional no es sólo acerca del estudio particular de las instituciones y su rol en la dinámica del capitalismo

⁵⁹ Después de la década de los veinte el desarrollo del paradigma de la economía institucional tradicional se abandonó prácticamente debido a la importancia de las teorías Keynesianas en años posteriores y a la generalización de la economía como "la ciencia de elección" (Lozano, 1999:99).

es también una forma de pensar acerca del espacio económico y su evolución (Martin, 2000:81, 82).

La creación de instituciones funcionales en espacios geográficos particulares sólo puede darse mediante lo que Amin y Thrift (1993) llaman "densidad institucional". Dicha densidad institucional se encuentra en empresas, autoridades locales, instituciones financieras, agencias de desarrollo y organizaciones sociales que facilitan redes de cooperación e intercambio entre los agentes locales que les permiten llegar a arreglos institucionales con los cuales minimizan sus conflictos (Martin, 2000:88).

En este sentido la Nueva Economía Institucional y Evolucionista plantea la necesidad de entender el desempeño de los mercados y su dinámica organizacional a través del estudio de las instituciones formales y políticas, así como de los derechos de propiedad considerando en todo momento su contexto histórico, económico y social (Lozano, 1999:99)

La economía institucional, a diferencia de la economía neoclásica, plantea un enfoque más realista que acepta que la firma y el mercado desempeñan no sólo un papel determinante en la economía sino que la organización al interior de la empresa está coordinada por los empresarios (Parada 2003:106).

Así, la economía institucional se presenta como la corriente de estudio más novedosa y relevante en el debate económico al considerar la importancia del tiempo y las instituciones en el análisis del mercado. Esta corriente teórica se encuentra representada por el economista Geoffrey M. Hodgson quien retoma los principales conceptos de hábitos y rutinas para explicar el funcionamiento de la economía. Hodgson establece el interés de la economía institucional en la teoría de la empresa y el desarrollo del

capitalismo como un sistema complejo⁶⁰. Para Hodgson la finalidad de la empresa es en sí crear mayores niveles de lealtad y confianza generados dentro de una cultura compartida. La empresa por lo tanto será una institución en la medida en que van a permitir o a limitar la construcción de patrones de comportamiento (Gandlerber y Lara: 2007:18,19).

Por lo tanto, la geografía económica institucional plantea responder a la pregunta ¿Cómo se dan los cambios institucionales al interior de los espacios locales?

Al intentar responder a dicha pregunta, se distancia totalmente de la economía neoclásica dado que considera al individuo con múltiples racionalidades que interactúan "...para dar forma a las instituciones, en tanto las condiciones socioeconómicas modelan también los objetivos y preferencias de los individuos. El individuo es tanto el productor como el producto de su circunstancia" (Hodgson 2007: 65). Las instituciones por lo tanto no sólo van a limitar e influir en los individuos, va a constituir a los propios individuos proporcionándoles información.

La historia y la cultura son otros elementos determinantes para la geografía económica institucional quien va a concebir a las instituciones como un resultado histórico y evolutivo en la medida en que no podemos concebir la creación de una institución sin considerar el contexto histórico y cultural del que emerge (Hodgson, 2003).

Es importante mencionar que la geografía económica está prestando atención a los debates de la economía evolucionista, la cual si bien no ha tenido al momento un cuerpo teórico totalmente desarrollado en

⁶⁰ Los sistemas complejos son sistemas auto organizados generados con base a la multiplicidad de factores económicos, culturales y sociales que se encuentran en el ámbito local.

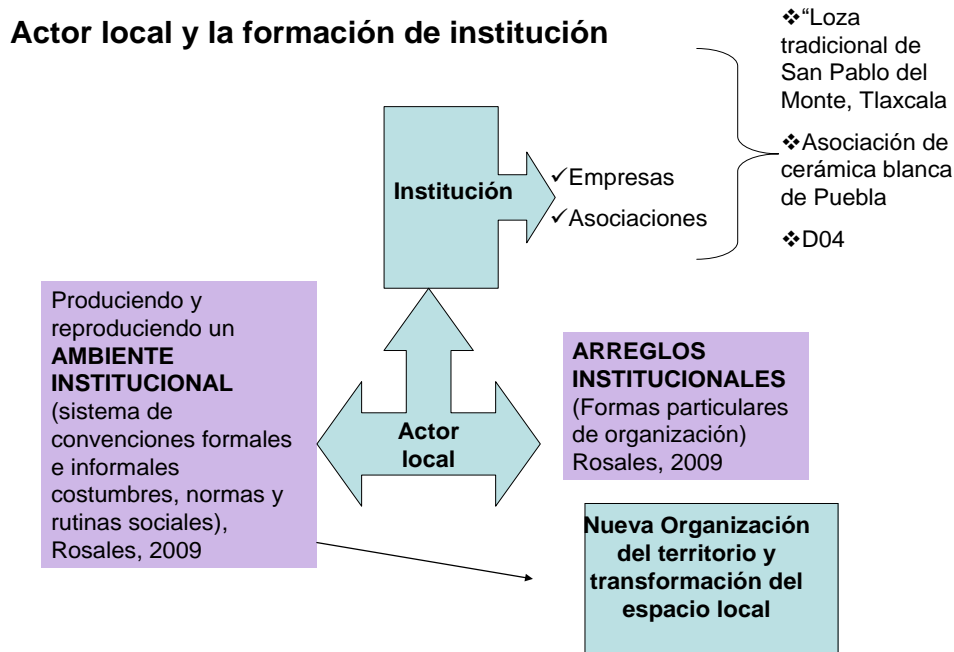
conjunción con la geografía económica, ofrece elementos interesantes para un análisis enriquecedor del desarrollo económico.

En este sentido la geografía institucional se interesa en estudiar el funcionamiento de los diferentes tipos de instituciones y sus implicaciones en el espacio económico; para lograrlo se apoya en los conceptos de ambiente institucional y arreglos institucionales.

El término ambiente institucional está conformado en un sistema de prácticas de trabajo socializadas como las costumbres, normas y rutinas sociales; por su parte el término arreglo institucional se refiere a las formas particulares de organización que surgen como consecuencia del arreglo institucional (Rosales, 2009)

Así, nuevamente vemos que el individuo se va a encontrar inmerso en un proceso productivo en el cual lleva a cabo rutinas que van a permitir el funcionamiento del sistema productivo, sin embargo, como estamos hablando de un sujeto racional, éste es capaz mediante las propias rutinas sociales de llegar a establecer nuevas formas de organización mediante la formación de instituciones tal y como se puede apreciar en el diagrama 4:

Diagrama 4



Elaboración propia con base en Rosales (2009)

Como podemos observar en el diagrama, el actor local es un elemento fundamental en la conformación de instituciones. Para el presente trabajo, las instituciones son: las empresas y asociaciones que se encuentran en el espacio local⁶¹.

A lo largo del presente capítulo se observó cómo a partir de la década de los ochenta se sientan las bases para un debate desde la geografía económica alejado de la visión neoclásica del individuo maximizador de bienes y minimizador de costos, se comienza a ver a un individuo no sólo con múltiples racionalidades que influye de manera directa en la construcción de su espacio inmediato sino como un individuo cuyo papel es relevante en la formación de los arreglos institucionales. Por lo tanto, el espacio local va a estar en continúa transformación debido a la convergencia de agentes e instituciones que en nuestro caso, tal y como vimos en éste último apartado, van a ser creadas y recreadas por los actores locales.

En sentido se mostraron una serie de elementos que conforman el sistema productivo local y que nos permitirán analizar la realidad desde aspectos muy específicos. El capital humano, el conocimiento tácito, el capital y redes sociales, innovación e instituciones posibilitan el análisis del sistema productivo desde diversas escalas, lo que nos facilitará sin lugar a dudas el análisis del sistema productivo de la talavera. Sin embargo, para comprender su funcionamiento es necesario estudiar su conformación a través de la historia como veremos a continuación.

⁶¹ En nuestro particular caso de estudio, tal como veremos en los capítulos tres y cuatro de la tesis, observaremos la manera en que los arreglos institucionales no sólo se reproducen, sino que a su vez están transformando el ambiente institucional.

Capítulo 2

La industria de la talavera ayer y hoy: su importancia en la región de estudio.

En el presente capítulo se muestran las diversas etapas por las que ha atravesado el sistema productivo de la talavera a través de la historia. De inicio identificamos la conformación del sistema productivo de talavera a partir del siglo XVI cuando los franciscanos procedentes de España introducen a la ciudad de Puebla la cerámica de talavera como una actividad artesanal (Huerta, 1992:4)⁶².

La proliferación del oficio y el éxito de la artesanía en la Nueva España generó la reglamentación del oficio mediante la formación del gremio de los talaveranos; dicho gremio establecía no sólo las condiciones legales del artesano, también establecía el riguroso proceso de elaboración de la talavera y su diferenciación en el mercado como la loza más fina que se elaboraba en la época marcando el primer periodo de auge de la talavera.

Asimismo, mostramos un segundo periodo de auge en la década de los setenta y ochenta del siglo XX que sustenta la base del sistema productivo que conocemos actualmente. Posteriormente mostramos el tercer periodo de auge de la talavera en la década de los noventa enmarcado por la adquisición de la denominación de origen talavera (DO4) que establece no sólo una clasificación de la cerámica producida en la región, también establece mercados diferenciados de colocación del producto.

⁶² Consideramos necesario mencionar que si bien nuestra región de estudio se encuentra conformada por Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala, éste último se encuentra excluido en las primeras etapas de formación del sistema productivo; no es sino hasta la segunda etapa de conformación de dicho sistema que se habla de los artesanos de talavera de San Pablo del Monte como socializadores del conocimiento de elaboración de la talavera. Por lo tanto, los artesanos de San Pablo del Monte son elementales para entender la organización actual del sistema productivo de talavera.

La producción de la talavera, y las particularidades de su elaboración, han sido procesos importantes en la historia de Puebla debido a la relevancia y posicionamiento de dicha artesanía a nivel mundial. Es en este sentido que intentamos establecer un análisis del sistema productivo a local y sus interrelaciones nacionales e internacionales.

2.1. El origen del sistema productivo local de talavera: la introducción de una actividad artesanal

La ciudad de Puebla de los Ángeles se caracterizó en su fundación⁶³, por ser el principal centro manufacturero del país en donde se producían tanto textiles como jabón, velas, cristal, porcelana, artículos de alfarería, cuero y hierro (Thomson, 2002:21).

Por la ciudad pasaban dos caminos comerciales importantes: "...uno venía de México a Puebla y pasaba por Perote y Orizaba hacia Veracruz; el otro iba por la misma ruta hasta Puebla y se desviaba luego en dirección hacia Oaxaca y Guatemala. Por eso los comerciantes poblanos se encontraban en una situación privilegiada para cubrir el consumo local y regional y surtir dos mercados cercanos importantes: el de la capital de México y el del puerto de Veracruz" (Liehr, 1993:192).

Hoy día, la ciudad de Puebla si bien no es el principal centro manufacturero continúa siendo una entidad económica importante para el país, principalmente por su excelente localización geográfica y la variedad cultural, social y natural de sus municipios. Es posible decir que se han mantenido las actividades manufactureras de la región dado que se continúan produciendo los mismos artículos; además de haber

⁶³ Se piensa que la ciudad de Puebla se fundó el 29 de septiembre de 1531 ya que éste es el año que aparece en la cédula real de los archivos municipales de la ciudad, escritos por Antonio Basilio de Arteaga su regidor más antiguo (Pérez, 1971:8). Sin embargo, se dice que se dio título a la ciudad de Puebla de los Ángeles el 20 de marzo de 1532 (Cervantes: 1939).

experimentado un importante crecimiento industrial producto de la instalación de la industria automotriz en el estado.

Cuando se piensa en la entidad poblana no podemos dejar de asociarla e identificarla con ciertos productos tanto comestibles como artesanales, entre los que encontramos: el mole poblano, el camote, el punche⁶⁴, la alfarería de barro del Barrio de la Luz, los candelabros de Izúcar de Matamoros, y por supuesto la loza de talavera. Esta última es actualmente considerada una de las actividades artesanales con mayor reconocimiento debido a la belleza, originalidad y durabilidad de sus piezas.

El origen de la talavera en Puebla ha sido uno de los temas de mayor discusión, sobre todo por historiadores del arte, ya que la mayoría de los trabajos de investigación de la región apenas si se detienen a mencionar la actividad⁶⁵. Las publicaciones que se han generado muestran que la loza de talavera es una de las principales industrias artesanales de Puebla, cuyas primeras noticias datan del siglo XVI (Quintana, 1971:25).

Para el año de 1600, los alfares poblanos eran altamente reconocidos por la calidad y belleza inigualables de las piezas que en ellos se elaboraban, las cuales eran utilizadas principalmente para la decoración de construcciones religiosas. Estas piezas pueden admirarse en el templo de

⁶⁴ Bebida elaborada en el Estado de Puebla producida con leche cuajada y maíz azul (Gutiérrez, 2004:91).

⁶⁵ Esta falta de interés puede explicarse debido al declive de la producción de la talavera primero hacia mediados del siglo XVIII y principios del XIX (Cervantes, 1939, t. 1:267) y recientemente a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa. Ambos momentos se abordaran con mayor detalle más adelante.

San Francisco (fotografía 1), en la capilla del Rosario iglesia de Acatepec, Cholula (Peñafiel, 1910:20).

En el trabajo de Cervantes (1938), que, a nuestro parecer es uno de los mejores trabajos de

investigación de la historia de la loza poblana,

se menciona que la fabricación de azulejos se

inició en Puebla a partir del establecimiento de

los primeros alfares entre los años de 1560 a

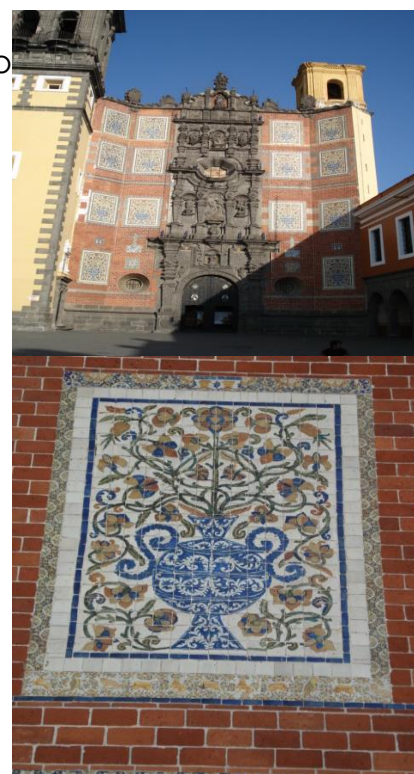
1580⁶⁷. El autor llega a esta fecha por un

documento que encuentra de 1602 en el cual

se establece un convenio entre Don Francisco

de Paz con el maestro Don Gaspar de Encinas,

azulejero y fabricante de loza blanca de Puebla de los Ángeles, para elaborar azulejos que serían utilizados en la decoración del altar mayor y capilla de la primera catedral metropolitana (Cervantes, 1939, t.II: 15).



Fachada de la iglesia de San Francisco

⁶⁶ La capilla del Rosario se terminó de construir en el año de 1690 (Palacios, 1917:656). Dicha capilla, localizada en el interior de la iglesia de Santo Domingo, fue considerada la octava maravilla del mundo debido principalmente al baño de oro con el que cuenta y a los azulejos que la adornan, los cuales además de ser de los más bellos son también de los más antiguos. Fray Diego Gorozpe, describe un altar con un frontal "de azulejos de extraordinaria hechura y costo, por ser finísimos y dorados con sisa sin perder el lucimiento al coso". Estos son, azulejos blancos con detalles labrados en bajo relieve y rastros de dorado los cuales nos hablan de la existencia de una talavera de género loza fina, que después de terminada recibía aplicaciones de oro (Castro 1989: 38)

⁶⁷ Es para 1580-1585 que los alfares establecidos en la ciudad pueden ser localizados con precisión (Cervantes 1938:5).

Cabe mencionar, que el autor comienza diciendo que no sabe porque a la manufactura de loza refina o loza blanca se le ha denominado talavera dado que no encuentra relación alguna entre la designación y los antecedentes de su origen y desarrollo, situación que denota nuevamente la discrepancia que existe entre los autores con respecto al origen de la talavera.



Capilla del Rosario, Puebla

Palacios (1917: 656, 657), menciona que el nombre de la loza fabricada en Puebla en la época colonial proviene de la población de Talavera de la Reina⁶⁸, donde desde tiempo antiguo se ha hecho la cerámica que imitaron en la ciudad de Puebla. Palacios está de acuerdo con Peñafiel (1910)⁶⁹ quien supone que algunos de los primeros pobladores de la ciudad originarios del arzobispado de Toledo fueron los introductores de la talavera.

Otros autores mencionan que se le llamó talavera por ser en un inicio una copia fiel a la elaborada en la población Talavera, cuyos productos se imitaron desde principios del siglo XVI en los alfares de Sevilla, Triana y otros lugares de España, los cuales fueron la inspiración directa de la cerámica vidriada (Peñafiel, 1910), (Cervantes: 1939, t.1: X) y (Pérez de Salazar y Ovando, 1979).

⁶⁸ "Talavera de la Reina es una población situada en una fértil vega regada por el río Tajo en la provincia de Toledo, de allí vino la humilde industria de la porcelana que después ha sido la loza poblana hasta nuestros días" (Huerta, 1992:5).

⁶⁹ Peñafiel menciona que los artesanos llegados de la ciudad de Toledo, concedores de la industria comenzaron a fabricar platos y tazas macetas, y azulejos para las construcciones. Los azulejos comenzaron a ser importantes ya que se utilizaban particularmente en iglesias y conventos y alguna que otra casa cuyo dueño pudiera pagar los altos precios de la loza (Peñafiel, 1910:20).

No obstante, para Hoffman la denominación talavera nada tiene que ver con la primera época de la talavera poblana debido a que los documentos encontrados para esa época no contienen nada que se refiera al estilo chinesco de la escuela de la población de Talavera de la Reina, sino que prueban claramente que se trata de maestros de una escuela hispano-morisca del sur de España⁷⁰ (Hoffman, 1922:622).

El origen y la denominación de la talavera, como se puede apreciar, no está del todo esclarecido. Sin embargo, se sabe exactamente que la fabricación de dicha loza se originó pocos años después de la fundación de Puebla. Se puede comprobar lo anterior en un documento que menciona que durante 1550 y 1570 existía una locería instalada en la calle de los Herreros donde se fabricaba la loza blanca y los azulejos, dicho documento está fechado el 3 de abril de 1599 (Cervantes, 1939 t. I: 18).

La facilidad con la que se reprodujo la loza en la ciudad de Puebla tuvo que ver con la habilidad de los indios de la región, quienes eran artesanos hábiles para la fabricación de la cerámica, los cuales fabricaban desde tiempo anterior artefactos bien hechos para comer, entre los que encontramos: ollas, cazuelas, platos, tazas etc. Si bien las piezas tenían color, éste era opaco y sólo fue resaltado por medio del uso de la técnica de vidriado que rápidamente aprendieron de los primeros artesanos que vinieron de España (Hoffman, 1922:518).

Los maestros loceros llegados a la Nueva España se encontraron con arcillas diferentes a las de su país de origen lo que en un inicio les dificultó la elaboración de loza, motivo por el cual llegaron incluso a pensar en traer las arcillas desde Toledo. Sin embargo, no tardaron en darse cuenta que la

⁷⁰ Hoffman llega a esta conclusión basado en dos de las cláusulas del gremio de los loceros, que específicamente tratan de las guarniciones negras que se le daba a la loza y que según el autor no corresponde al estilo de Talavera de la Reina de 1653.

combinación de dos barros, uno encontrado en el cerro de Loreto de color pardusco al que llaman negro y otro de color rosado que denominan rojo y que existe en grandes cantidades en las cercanías de Totimehuacán, pueblo de la jurisdicción de Tecalí⁷¹ (Cervantes, 1939 t. I: 1) era la mezcla perfecta para la loza debido a su excelente calidad⁷² (Ventosa, 1971:265).

La cercanía con los depósitos de arcilla necesarios para obtener el color y la consistencia ideal, fue otro de los aspectos que determinaron el asentamiento de la producción de cerámica de talavera en la ciudad de Puebla (Connors y Contreras, 1999:87).

Otro aspecto importante fue la localización estratégica de la entidad que permitía con relativa facilidad la venta y distribución de sus productos hacía las diversas ciudades de la Nueva España. Así, a finales del siglo XVI existían tres locerías y a mediados del siglo XVII éstas aumentaron significativamente debido a la aceptación y demanda principalmente de la gente acomodada de la ciudad quienes no dudaban en decorar o proteger sus casas con los bellos azulejos⁷³ (Cervantes, 1939 t.II:18) Paulatinamente su empleo se volvió común. De tal forma que prácticamente para el siglo XVII⁷⁴ no había construcción en la ciudad que no contara con azulejos en su decoración.

⁷¹ Enrique Ventosa, difiere un poco en la clasificación y localización de los barros, él menciona que el barro blanco es de San Bartolo y el barro rojo o prieto de los cerros de Loreto y Guadalupe (Ventosa, 1971: 265)

⁷² Ventosa menciona que la calidad del barro es tan buena que únicamente es necesario fundir el esmalte una sola vez cuando es aplicado, a diferencia del barro de Valencia, Sevilla, Mallorca e incluso de la población de Talavera donde el esmalte es dos veces fundido, uno antes de aplicarlo y otro ya cubriendo las piezas (Ventosa, 1971:267).

⁷³ Sin que faltaran las personas que creyeran que los azulejos sólo servían para decorar la cocina o ciertos detalles de patios y escaleras (Cervantes, 1939 t.II:18).

⁷⁴ Se puede afirmar que la industria de la talavera poblana ya existía en todo su esplendor a mediados del siglo XVII (Peñafiel, 1910:17).

Así, solos o combinados (generalmente con ladrillos intercalados), como lapidas conmemorativas, en techos, paredes como marco de las ventanas, en remates de las construcciones, los azulejos de talavera fueron adquiriendo mayor importancia y utilidad (Cervantes, 1939:19).

Fue tanto el aumento de los establecimientos de locerías y tanta la demanda de aprendices que querían ingresar, que se optó por *reglamentar el oficio* y formar un *gremio* con el que se pretendía establecer una serie de condiciones que les permitiera proteger los intereses de los artesanos y conservar a la vez la belleza, calidad y originalidad de las piezas (Peón y Cortina, 1973).

Los gremios en la época colonial sirvieron para que los grupos de artesanos conservaran una parte importante de la producción dentro de sus oficios. Particularmente, los gremios de la ciudad de Puebla eran para ese entonces los más activos y organizados de América, situación que les permitió establecer cierta exclusividad social y racial de los diversos oficios. Dichos gremios contribuyeron al surgimiento de una “coalición proteccionista, asegurando la supervivencia de industrias que de otra manera habrían sucumbido a la competencia extranjera” (Thomson, 2002:163).

Así, para el 5 de agosto de 1652 con la finalidad de proteger sus productos los maestros loceros Antonio de la Vega y Córdova, Juan de Sevilla, Roque de Talavera, Damián Hernández, Antonio de Santillana, Juan González de Sosa, Felipe Muñoz, Nicolás de Cueva y Juan Valencia dieron poder a Diego Salvador Carreto, quien era uno de los loceros con mayor prestigio en Puebla de los Ángeles, para que gestionara frente al Virrey Don Luis Enríquez de Guzmán la autorización para redactar sus ordenanzas y reglamentar su oficio (Cervantes, 1939:20).

En dichas ordenanzas se especificaban las normas internas que debían seguir, las cuales iban desde las obligaciones de los aprendices y los maestros hasta el proceso de producción y calidad de la loza. Es decir, se puntualizaba la cantidad de plomo y estaño, la calidad de barro, la forma de las piezas, el cocimiento, etc. Por tanto, las ordenanzas se dividieron en dos partes, “una en la que se establecían las condiciones legales del artesano y la otra que se refiere a la calidad del producto y su elaboración” (Huerta, 1992:13). Aquí podemos apreciar una primera etapa de institucionalismo geográfico en donde los actores, en este caso los talaveranos de la ciudad de Puebla, se organizaron no sólo para establecer lineamientos de comercialización regulando la enseñanza del oficio, también establecieron reglas para controlar la producción y la venta de sus artesanías en el mercado.

Con lo que respecta al desempeño del oficio se estableció que ninguna persona podía ser alfarero sin estar examinado por los alcaldes y veedores⁷⁵ que eran electos cada año por los maestros loceros. Asimismo, no se podía admitir a examen a “...ningún negro, mulato, ni persona de color turbado, por lo que importa que lo sean españoles de toda satisfacción y confianza” (Cervantes 1939:22).

El color de piel en la redacción de las ordenanzas de los gremios de los siglos XVI y XVII era de singular importancia para mantener la distinción de castas y, por consiguiente, los privilegios de los españoles. Por ello, se prohibía la inclusión en los gremios de personas de color, con excepción de los curtidores de piel⁷⁶ (Cruz, 1960:19).

⁷⁵ Los veedores patrullaban los talleres, las calles y los mercados para inspeccionar los artículos de los maestros y oficiales de los gremios, en sí, velaban por la aplicación de la ordenanzas (Thomson, 2002:165)

⁷⁶ Sin embargo, fue reconocida la habilidad que tenían los indígenas para la elaboración de loza, prueba de ello son las hermosas vasijas encontradas en las inmediaciones de

Los gremios, por tanto, establecían reglas claras que los artesanos debían seguir al pie de la letra. Entre dichas disposiciones encontramos que los aprendices que aspiraban a ser loceros vivían en la casa del maestro el cual ejercía sobre ellos funciones paternales ya que les alimentaba, vestía y les enseñaba el oficio. Posteriormente se les tomaba a prueba por un tiempo antes de hacer el contrato con el notario público para que, terminado el contrato como aprendiz y probada su eficacia, ascendiera a oficial trabajando generalmente en el mismo taller⁷⁷ (Cervantes, 1939:55).

El gremio de loceros se fortaleció, aún más, cuando formaron su hermandad o cofradía. Dicha hermandad fue creada al inicio del siglo XVII en la Iglesia de San Antonio Abad y San Amador⁷⁸. La finalidad de esta organización, consistió en fomentar la ayuda mutua entre los loceros en épocas difíciles tales como: enfermedades, escasez del trabajo, o fallecimiento del artesano, en cuyo caso se ayudaba a la viuda y a los hijos⁷⁹ (Cruz, 1960: 92).

Lo anterior, muestra la importancia que tuvieron las ordenanzas del gremio durante el siglo XVII y principios del siglo XVIII, ya que garantizaron no sólo

Puebla pertenecientes a la cultura Olmeca, las cuales datan de siglos antes de la llegada de los españoles.

Aunque la técnica de vidriado no era conocida por los indígenas, estos la aprendieron rápidamente, elaborando piezas con mayor maestría que los propios españoles. De hecho, los grabados y figuras que se realizaron durante el siglo XVI no habían logrado ser reproducidas para la década de los cuarenta (Cervantes, 1939).

⁷⁷ Una vez terminado el contrato como aprendiz y probada su eficiencia solicitaba examen, aprobado dicho examen podría establecer su taller para contar con la facultad a su vez de recibir aprendices y oficiales (Cervantes, 1939:55).

⁷⁸ Actualmente es la iglesia de San Marcos cuya fachada esta revestida con ladrillo y azulejos.

⁷⁹ La solidaridad que debían mostrar los miembros del gremio a la viuda se especificaba en una de las cláusulas de las ordenanzas de los loceros la cual establecía que la viuda podía usar el oficio con oficiales y que el hijo del maestro podía disponer del oficio durante tres años sin necesidad de presentar examen ante los veedores (Peñafiel, 1910: 35).

la enseñanza y transmisión del oficio, sino también la calidad y la venta de sus productos como veremos a continuación.

2.2 La diferenciación de cerámicas y mercados: continuidad y cambio del sistema productivo

Las cualidades de la loza, especificadas en las ordenanzas, dieron origen a la clasificación de tres géneros de loza: común, entrefina y fina⁸⁰. “Las tres categorías pertenecían al mismo género de loza estannífera. La diferencia se encontraba en el acabado, el contenido del estaño, en la cubierta y sobre todo en la mayor o menor abundancia de decoración y los colores empleados en ésta” (Cortina, 1999:16).

Así, la *loza común y blanca* se compone de una arroba de plomo y dos libras de estaño, en este género de común se engloba la loza blanca (Cervantes, 1939, t. I: 24). Esta loza comprende aquellos artículos destinados al uso de la cocina, platos y vasos modestos para mesa los cuales eran decorados de manera sencilla en colores verdes y con pocos toques de azul (Cortina, 1999: 16).

La *loza entrefina* era de mejor calidad, sus productos eran generalmente tazones y platos para mesa y según los inventarios de algunas locerías de la época, costaba la tercera parte de la loza fina (Cervantes, 1939:73).

Por su parte *la loza fina* era el producto más refinado, debía contener su cubierta una arroba de plomo por seis libras de estaño, la cual debía estar bien cubierta y cocida. En caso de ser pintada debería ser guarnecida de negro para resaltar su belleza (Cervantes, 1939:24). Esta loza tenía la característica de no ser clasificada ni producida en serie ya que se hacía

⁸⁰ Cabe mencionar que quienes elaboraban ollas, cazuelas, vasos y jarros colorados no podían fabricar loza fina ni común. De esta manera cada artesano debería labrar sólo un género de loza (Cervantes, 1939, t. I: 23).

de acuerdo a las necesidades del cliente, quien decidía el tamaño, el tipo de pieza y la decoración que debía llevar. Las piezas de esta loza son generalmente "... de ornato o de uso para ocasiones especiales; su belleza y elevado costo provocaban que fueran manipuladas con cuidado, por lo mismo la gran mayoría de loza poblana que sobrevive en colecciones privadas y en museos pertenece a esta categoría" (Cortina, 1999:17). Lo que explica los precios elevados de la loza y los diferentes tamaños formas y dibujos de esta época.

Como se observa, la loza fina fabricada en Puebla tuvo gran aceptación particularmente por los acabados y durabilidad de sus piezas las cuales superaban muchas de las veces al material y formas de piezas originales; tal fue el caso de la porcelana china, la cual fue objeto de gran demanda entre las



Lebrillo con damas al centro
Museo Bello, Puebla
Fotografía de Efraín Castro 1989

personas acaudaladas creando una nueva categoría de loza, *loza refina* (talavera) (fotografía 3). El color de la *loza refina*, ésta debía ser elaborada de un azul subido y realzado, además de pintada con puntas negras y campos de colores (Cervantes, 1939: 29).

El color azul cobró singular importancia en el decorado de la loza poblana ya fuese común o fina, lo que molestó a la mayoría de los loceros ya que los "polvos azules" eran muy costosos. Por ello, proponían que únicamente la loza fina y refina llevara este color y las lozas de menor calidad llevaran un "color inferior", menos subido de tono (Cortina, 1989:58). Los maestros loceros aceptaron la disposición y terminaron haciendo diseños que

cubrían prácticamente las piezas en su totalidad, grabados que originaron la singularidad de la talavera Poblana.

De esta manera, en la ciudad de Puebla el color azul y los temas chinescos fueron adquiriendo un manejo más tosco de los materiales y los motivos para decorar. Los animales y el follaje del paisaje prácticamente cubren la pieza y el color azul es sumamente oscuro y aplicado de modo grueso (Cortina, 1989:65).

En las ordenanzas también se pedía que cada maestro alfarero debiera tener una señal o sello para marcar cada obra producida. Dicho sello se registraba y aparecía en la carta de examen para que no pudiera variar. La marca de los alfareros era “sumamente vigilada” para evitar el fraude y el desprestigio de los maestros loceros (Huerta, 1992:14).

Para el año de 1721 y con la aprobación de nuevas ordenanzas por parte del virrey se estableció “... que toda la loza que viniera de la ciudad de Puebla, esta haya de venir con señal conocida del maestro que la labrase...”, sin que se establezca color y tamaño que tenía que tener la marca, pero que generalmente se encuentran en color negro o azul fuerte y delgado (Cervantes, 1939, t.I:71). Asimismo se estableció que si se llegara a falsificar alguna de las firmas de los maestros loceros, se cobraría con los bienes de las personas que incurrieran en dicho delito.

Las ordenanzas, no sólo protegían la originalidad y calidad de la mercancía, también tenían igual cuidado con la venta de la loza. La venta de la loza fue permitida en tiendas públicas y plazas, y únicamente, a los maestros loceros se les permitió la venta en las casas⁸¹ (Cervantes t.I: 20).

⁸¹ Estaba prohibido que la loza se vendiera en las calles y a quien se sorprendía se le imponía un pago de 20 pesos, los cuales se distribuían en cuartas partes: para la cámara, juez, denunciador y para los maestros que los gastarían en beneficio de su oficio y conservación (Cervantes, 1939: 25).

De esta manera se trataba de impedir que los proveedores al menudeo, quienes vendían el material a los loceros a precios elevados y pedían sus pagos con loza para después revenderla a precios exorbitantes, continuaran desacreditando el trabajo de los artesanos debido a la mala calidad y acabado de las piezas por las cuales intercambiaban las materias primas (Castro, 1989:35).

Como se puede ver, si bien el gremio de los loceros era relativamente pequeño⁸² fue una gran medida que permitió que la industria creciera y tomara renombre. Las piezas producidas en la ciudad eran solicitadas en toda la República, Puebla entonces se asoció definitivamente con la fabricación de la loza más bella, con la de mejor calidad y durabilidad. De esta manera la talavera tuvo un periodo de auge, el cual se considera la edad de oro de la talavera que comprende los años de 1650 a 1750.

fabricación de la loza más bella, con la de mejor calidad y durabilidad. De esta manera la talavera tuvo un periodo de auge, el cual se considera la edad de oro de la talavera que comprende los años de 1650 a 1750. Una gran parte de este periodo contó con las protecciones del gremio de los loceros que se organizó entre 1673 y 1676 (Baber citado en Palacios, 1917:656).

Para finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX se debilita el sistema colonial que finalmente concluyó en la guerra de independencia y en la

⁸² Debido a las restricciones para su práctica. Así, para 1653 se registraron sólo veinte miembros, para 1660 existían veinticuatro, número que disminuyó para 1758 cuando sólo eran dieciséis, los cuales se mantuvieron hasta 1770. Para el año de 1819 el veedor declaró que sólo habían cinco maestros legítimamente examinados y que los demás eran "disimulados", siendo esos cinco los que llevaban la carga del gremio (Castro, 1989: 36)

nueva constitución del imperio español anunciada en Cádiz en 1813⁸³. La nueva constitución erradicó los gremios y revocó las ordenanzas⁸⁴ de la cerámica, lo que trajo una serie de circunstancias que en poco beneficiaron a la cerámica poblana, entre ellas encontramos:

- a) La producción de estilos libres y nuevas modalidades en el decorado de la loza fina.
- b) La fabricación de la cerámica por maestros que no estaban debidamente calificados perdiéndose la calidad y la unidad de estilo (Connors y Contreras, 1999:93).

Para otros autores la abolición de los gremios y la libertad en que dejaban a los maestros, constituyó el surgimiento de nuevos diseños, formas y colores de piezas policromadas. Entre los colores que suplantaron el azul oscuro encontramos el azul pálido también conocido como azul punche, (fotografía 4), el cual daba color al vidriado que hasta entonces había sido

blanco, a esta loza se le llamo "loza color de perla o aperlada" (Cervantes, 1939 tl:247), (Cortina, 1999:22). Ante la abolición de los gremios se da un proceso de cambio e incertidumbre de los mercados generando una adaptación y diversificación del proceso de producción de la artesanía; lo que implicó, la elaboración de nuevos

Fotografía 4



Conjunto de piezas en azul punche y azul más oscuro principios del siglo XIX.

Colección José Luís Pérez de

⁸³ La independencia trajo consigo la invasión de productos europeos de libre importación, entre ellos la loza inglesa y norteamericana la cual fue preferida por las élites de alta de la sociedad mexicana. Esto cambió el giro de los alfares poblanos quienes comenzaron a fabricar azulejos, tazas y platos para clases sociales bajas (Ventosa, 1971:256).

⁸⁴ Lo que podemos observar en este caso es que se creó una nueva institucionalidad que generó cambios en la organización de la producción y la venta de la talavera, debilitando el mercado interno.

productos y búsqueda de nuevos mercados en donde colocarlos. Por lo tanto, observamos que el conocimiento que poseían los artesanos se adaptó a las necesidades del mercado.

Esta situación se mantiene hasta mediados del siglo XIX cuando se da la importación de la cerámica europea, particularmente inglesa y francesa, la cual, debido a su elaboración y decoración con métodos modernos como el *transfer-printed* (impresión transferida) permitía la elaboración de varias piezas a la vez evitando el pintado a mano. Debido a esta técnica los precios de estas piezas eran mucho más baratos, lo que afectó severamente a la mayoría de los centros productores de América entre ellos Puebla (Cortina, 1999:22,23). El número de fábricas de loza fina se redujo de 16 a 10 entre los censos de 1794 y 1820.

Sin embargo, para 1833 existían 10 fábricas de loza fina y 28 de loza más corriente (Thomson, 2002: 383, 385).

La década de 1930 trajo innovaciones tecnológicas para la industria de la loza, las cuales se pensaba sustituirían la organización de la producción prácticamente artesanal de los maestros loceros. Se estableció una fábrica llamada, "Fabrica de Sajonia Poblana" con los métodos europeos para revolucionar la locería mexicana, dicho proyecto falló principalmente por los elevados costos de la materia prima, moldes, traslados, placas de cobre, pinturas, etc. No obstante, se logró que el proceso de fabricación que normalmente lleva hasta seis meses se realizara en una semana. Situación que no evitó el quiebre de la fábrica la cual, cabe mencionar, tardó más de tres años en consolidarse (Thomson, 2002:394-396).

La incapacidad para competir con las importaciones extranjeras, aún con "técnicas modernas" originó que para 1908 existieran únicamente seis

locerías⁸⁵ propiedad de: Dimas Uriarte, Luis Guevara, Ignacio Romero, J. M. Sánchez y Antonio Espinosa cuya producción era de “loza utilitaria y azulejos carentes enteramente de mérito artístico” (Baber citado por Cortina: 1999:23).

2.3 La cerámica de talavera del XX: antecedentes del sistema productivo actual

Como se ha venido observando las circunstancias a inicios del siglo XX no eran nada favorables. Sin embargo, esto cambió con la llegada del español Enrique Luis Ventosa quien quedó admirado con la belleza de las piezas antiguas de mayólica blanca y al ver que dichas piezas ya no se fabricaban pero que se contaba con el material para hacerlas decide trabajar en el taller de Antonio Espinosa y posteriormente en el de Isauro Uriarte (Ventosa, 1971:255,256).

Ventosa rescata el azul oscuro y los motivos tradicionales de la talavera de Puebla. Otros talleres lo siguen, siendo así como se genera el resurgimiento de la actividad, rescatando el color azul de los estilos chinescos del siglo XVII y XVIII y fabricando todo tipo de piezas (Cortina, 1999:24).

A decir del propio Enrique Ventosa, fue gracias a la influencia china y al intento de su imitación que se fue formando el estilo particular de la talavera poblana. Ésta se diferenció por sus excelentes acabados, los cuales combinaban perfectamente los dos azules “el delgado y el esmalte realzado, oscuro y brillante” con que se trazaban figuras chinas, pájaros exóticos, estanques o flores, figuras resaltadas por un fondo oscuro que la mayoría de las veces era enmarcado por pequeñas hojas en relieve, las cuales debido a la manera en que estaban pintadas brillaban hermosamente (Ventosa, 1971:263).

⁸⁵ Para 1923 sólo quedaban cuatro fábricas pertenecientes a Isauro Uriarte, Luis Guevara, Pedro Padierna y a los señores J. Martínez y Cía. (Ventosa: 1971: 265)

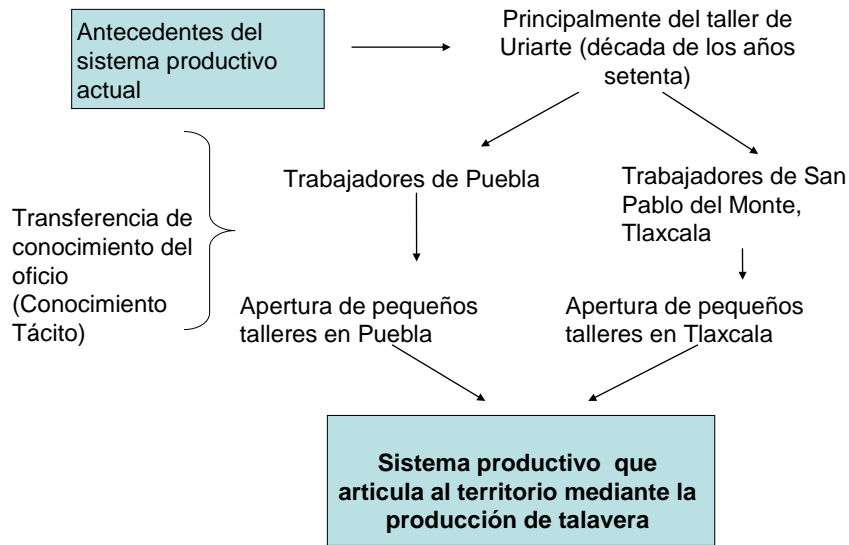
Con la llegada de Ventosa a la ciudad de Puebla y el rescate de los estilos chinescos que durante siglos caracterizaron a la talavera de la ciudad de Puebla, el taller de talavera de Isauro Uriarte se estableció como uno de los talleres con mayor importancia de la ciudad de Puebla. El taller por lo tanto, necesitó de un gran número de trabajadores procedentes principalmente de la ciudad de Puebla, sin embargo, también se comenzó a contratar artesanos de los estados aledaños; éste fue el caso de varios artesanos de San Pablo del Monte Tlaxcala que aprendieron el oficio en el taller Uriarte.

Los artesanos de Puebla y San Pablo del Monte, adquirieron de primera mano el conocimiento de elaboración de la talavera, flexibilizando muchas de las veces su mano de obra en las distintas etapas de elaboración de la talavera lo que les permitió adquirir las habilidades suficientes como para abrir su propio taller.

La transferencia del conocimiento del oficio (conocimiento tácito) posibilitó la apertura de pequeños talleres de cerámica tanto en la ciudad de Puebla como en San Pablo del Monte, Tlaxcala. El conocimiento se dispersó con la contratación en estos nuevos talleres de nuevos artesanos que a su vez fueron aprendiendo la manera de elaborar la talavera como podemos ver en el diagrama 5

Diagrama 5

Antecedentes de conformación del sistema productivo contemporáneo



Fuente: elaboración propia

A Ventosa (1971: 265-271) se le atribuye particularmente la *técnica para la elaboración de la loza de mayólica (talavera poblana)*, cuyas características intentaremos sintetizar a continuación:

Lo más importante de la talavera poblana es la materia prima con la que está elaborada. Los barro, el rojo y el blanco se usan mezclados en partes iguales después de haber sido purificados de cuerpos extraños, posteriormente se exponen al sol en grandes depósitos de agua en los que se dejan descomponer, en un lugar húmedo de cinco a seis meses para que adquiera la plasticidad necesaria, cuanto más se pudra mejor será el barro (Fotografía 5).



Fotografía 5
Fotografía 6

Taller talavera "Corona Mora"
San Pablo del Monte
Tlaxcala

Cuando el barro está en posibilidad de ser trabajado pasa a la sección de tornos (fotografía 6) en donde se da forma a los objetos que son secados a la sombra sin corrientes de aire. La obra se vuelve a tornearse a los dos días hasta que queda completamente acabada. Los tornos son del sistema antiguo de pie, ya que según Ventosa es mejores que los tornos mecánicos “pues quitan el sabor al arte”.



Torneado de piezas
Taller, “Arte de San
Sebastián”
San Pablo del Monte,
Tlaxcala

Las piezas crudas tardan dos o tres meses en secar o más tiempo si hay lluvia. Una vez seca la obra cruda, se procede a la primera cocción que llaman en México *jagüete* y en Europa *biscuit*. Se colocan en los hornos pequeños y cuadrados durante 6 o 7 horas y se usa leña.

Una vez extraídas las piezas de esta primera cocción, se cercioran que no haya objetos rotos dando un ligero golpe a la pieza, la sonoridad indica si la pieza está bien, aquella que no se encuentra en buenas condiciones es destruida. Posteriormente se procede a lavarlas con escobeta para después cubrirlas con el baño de esmalte.

El barniz blanco o esmalte se compone de:

Calerna (alarca).....26 kilos

Arenilla de copixtla.....50 kilos

Se toman:

Plomo.....100 partes

Estaño.....14 partes

Se colocan en el horno cuando esté caliente. Lista la calerna, se mezcla con la arenilla en la proporción indicada de agua, y se pasa a los molinos para su trituración y afinación hasta lograr una masa pastosa y fina.

Las piezas jagüeteadas son barnizadas por inmersión en grandes cubos de barro y secadas al sol por unas horas.

La *pintura* debe trabajarse con mucha habilidad con la mano, si se necesita un decorado que tenga regularidad se hace el dibujo en papel, se pica y estampa cuidadosamente con polvo de

Fotografía 7

carbón sobre la pieza. La ilustración del proceso productivo puede apreciarse en el fotografía 7.

Ventosa también proporciona los componentes de los colores utilizados en la loza antigua, principalmente el azul gordo o de relieve, color característico de la loza de talavera. Proporciona, además, los elementos y cantidades necesarias para elaborar el color marillo o ahuevado, el azul delgado, el verde, colorado, negro, sepia o morado. Dicha pintura se aplica en la cerámica por medio de un proceso que se llama pintar sobre crudo "hacerlo sobre el barniz sin fundir".

Las piezas una vez decoradas se acomodan dentro del horno para una segunda cocción que dura hasta cuarenta horas a 1,100 grados centígrados.



Distintas etapas de elaboración de la cerámica

La transmisión de conocimientos de la elaboración de talavera de un artesano a otro y de un taller a otro tanto en la ciudad de Puebla como en la ciudad de Tlaxcala sentó las bases que organizan y permiten funcionar al sistema productivo de talavera que conocemos hoy día, como veremos a continuación.

2.4 La talavera hoy día

Lo que observamos en el proceso de producción explicado por Ventosa es todo un ritual de trabajo artesanal cuyos resultados son piezas únicas e inigualables. Hoy día, la revalorización de estas piezas se debe principalmente a la dificultad de encontrar loza estannífera que no sea fabricada en serie. En México debido a su tradición artesanal podemos encontrar artesanía con características muy parecidas a la talavera en varias ciudades, entre las que encontramos: Jalisco, Guanajuato, Hidalgo, Aguascalientes, Estado de México, Tlaxcala, Distrito Federal y Puebla.

Sin embargo, es la ciudad de Puebla en donde puede admirarse la importancia y representatividad de esta loza, prueba de ello fue la apertura de varias fábricas en la década de los noventa, a finales del siglo pasado, y la revitalización de las mismas para ese entonces. La talavera surgió como un elemento representativo de la región gracias a la organización de los artesanos para obtener la denominación de origen.

2.4.1 Denominación de origen (DO4)

En 1958, México se suscribió al Arreglo de Lisboa, relativo a la protección de las denominaciones de origen y su registro internacional en donde los países miembros, se comprometen a proteger en sus territorios las denominaciones de origen de los productos de otros países que cuenten con declaraciones de protección y que estén registradas en la Oficina Internacional de la Propiedad Intelectual (PROFECO, 2004:56).

La designación e identificación de productos con el nombre de su lugar de producción para su distribución y venta tiene una práctica muy antigua que les confiere un valor especial y un merito particular dado que se reconoce una fuerte unión entre el entorno natural (geografía, topografía, clima, etc.) y el hombre (particularmente sus especificidades históricas y culturales que definen los métodos de producción) (Carrillo, 2007:2). Es de aquí que surge la llamada *Denominación de Origen*, la cual de acuerdo al artículo 156 de la Ley de Propiedad Industrial designa el nombre de una región geográfica y de un producto originario de dicha zona, cuya calidad o características se deben al medio geográfico comprendido en este los factores naturales y humanos (LPI, 2010:36).

Así, la denominación de origen a su vez representa la cultura, tradición y la especialización de un determinado arte u oficio que diferencia a una sociedad de otra. Los productos con denominación de origen que le anteceden a la talavera son: tequila, mezcal y olinalá⁸⁶ (Amigo, 2004).

La denominación de origen, por lo tanto, es un instrumento legal que certifica que un determinado producto ha sido elaborado en una región delimitada y con métodos específicos que garantizan al consumidor su autenticidad y permite a su vez proteger a los productores de la competencia⁸⁷.

En México el Gobierno Federal es quien autoriza el uso y expedición de la denominación de origen obteniendo una protección a nivel internacional

⁸⁶ Este último producto, es una artesanía en cuya técnica destaca una gran variedad de motivos ornamentales con diversidad de colores y combinaciones que representan en gran parte a la zona de Guerrero.

⁸⁷ Actualmente encontramos en México catorce productos que poseen denominación de origen: tequila, mezcal, olinalá, talavera, café Veracruz, bacanora, ámbar de Chiapas, sotol, mango ataulfo del Soconusco de Chiapas, charanda, café Chiapas, Tehuacán, café Pluma, vainilla de Papantla (Amigo, 2004).

que protege tanto al país como a los productores para designar, comercializar y distribuir los productos bajo una marca amparada a nivel internacional; permitiendo la protección del patrimonio productivo (técnicas de fabricación o cultivo que en la mayoría de los caso datan de tiempos ancestrales) y mantener la calidad del producto aún frente a cambios tecnológicos (Carrillo, 2007:2).

La denominación de origen talavera (DO4), comienza su historia en 1990 cuando a similitud de las ordenanzas del siglo XVII se busca la protección de la talavera debido al "surgimiento acelerado de una gran variedad de imitaciones"⁸⁸. Así, seis fabricantes⁸⁹: Casa Padierna, La Concepción, La Trinidad, Loza Blanca y Azulejos Puebla, S. A., Talavera César Torres y Uriarte Talavera, con la ayuda del Lic. Mariano Piña Olaya inician los trabajos para conseguir la *Denominación de Origen* (Rojas, 1999:38).

De esta manera el 13 de julio de 1993 en el periódico oficial del Estado de Puebla se declara zona Talavera a los municipios de Atlixco, Cholula, Puebla y Tecalí. Sin embargo, este decreto no "protegía" en su totalidad el término talavera lo que permitía que surgieran talaveras en otros estados. Por ello, se modifican en 1996 los artículos primero, segundo y tercero de la

⁸⁸ Las imitaciones de talavera, son piezas que generalmente no han sido moldeadas ni pintadas a mano y cuyos materiales son de tipo industrial. Sin embargo, estas piezas al ser económicas y tener grabados muy similares a la talavera, han sido de gran competencia para los productores de la talavera original debido a su fácil comercialización.

⁸⁹ De acuerdo con el artículo 158 de la Ley de la Propiedad Industrial (LPI, 2004:75, 76) la solicitud de denominación de origen pueden hacerla personas físicas o morales que se dediquen a la extracción, producción o elaboración del producto que pretende ampararse, asimismo, puede ser solicitada por cámaras, asociaciones de fabricantes y gobiernos. Para hacerlo oficial debe existir una norma en que se especifique el proceso de elaboración del producto protegido, que debe ser previamente aprobado por la Dirección General de Normas (DGN) y estar registrada frente al Instituto Mexicano de Propiedad Industrial (IMPI). Es importante mencionar que para poder hacer uso de la norma es necesario que exista un Consejo Regulador que verifique su cumplimiento, este organismo a su vez debe cumplir con los requisitos que imponga la Entidad Mexicana de Acreditación (EMA)

publicación del 13 de julio declarando “zona de Talavera” al territorio de los distritos judiciales de Atlixco, Cholula, Puebla y Tecali, publicándose en 1997 en el diario oficial de la federación, la “protección de denominación de origen *“Talavera de Puebla o talavera poblana”* especificando su producción única y exclusivamente en la región ⁹⁰ (Rojas 1999: 38-39).

Posteriormente se elaboró la Norma Oficial Mexicana de Talavera⁹¹ con la ayuda del laboratorio de la Facultad de Ciencias Químicas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la incorporación al grupo de trabajo del Taller Talavera Celia. Finalmente para 1999 se da a conocer en el diario de la federación la certificación del Consejo Regulador de Talavera a imitación del Consejo Regulador de Tequila, organismo que verifica y certifica la calidad de la talavera (Rojas 1999: 40).

Este consejo a similitud del gremio de los loceros del siglo XVII tiene la finalidad de regular el cumplimiento de las pruebas que exige la norma 132, en la cual se especifica el proceso que debe tener la elaboración de las pinturas y el decorado a mano, para impedir la producción en serie, el vaciado de barro líquido en moldes y las pinturas industriales (CRT, 2004:3).

⁹⁰ Cabe mencionar, que en los últimos años se han solicitado varias modificaciones a la declaración general de protección de la denominación de origen talavera. En una de ellas se solicita incluir en la región geográfica protegida al municipio de San Pablo del Monte, perteneciente al estado de Tlaxcala, argumentando que los primeros empleados de los talleres de cerámica poblana provenían de dicho municipio. Por lo tanto, se expuso que en gran parte la preservación del procedimiento de elaboración de Talavera se debía a los maestros de San Pablo del Monte. Así, el 11 de septiembre de 2003 el IMPI (Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial) por conducto de la Secretaría de relaciones exteriores, tramita la modificación del registro internacional de la Declaración General de Protección de Origen, incluyendo al municipio de San Pablo del Monte.

⁹¹ La norma oficial Mexicana NOM3132-SCFI-1998, TALAVERA ESPECIFICACIONES muestra precisamente las características que debe tener la artesanía. A la norma oficial mexicana le siguió la creación del Consejo Regulador de Talavera A. C., aprobado y certificado en 1999 (Rojas, 1999:40).

Para evitar cualquier copia se exigía que la pieza llevara el sello o nombre del artesano, además de un holograma expedido por el propio consejo que garantiza su autenticidad. El

consejo extendía un certificado (ver fotografía 8) para poder producir la talavera, con vigencia de un año, que era renovado por el propio consejo si en los resultados de laboratorio, donde

se analizan las piezas, se especificaba el cumplimiento del proceso de producción de la norma 132.



Fotografía 8

“talavera de la luz”

Certificado expedido por el Consejo Regulator de la Talavera

Las empresas que adquirieron la denominación de origen fueron diez: Talavera de las Américas, Talavera Virgilio Pérez, Talavera de la Luz, Talavera de la Reina, Talavera Armando, Uriarte Talavera, Talavera César Torres, Talavera Casa Celia, Talavera Santa Catarina y Talavera de la Nueva España.

Debido al logro obtenido con la denominación de origen, la cerámica de talavera logró presencia en el mercado internacional gracias a la originalidad y belleza de sus productos, los cuales en determinado momento les permitió acceder y competir al mercado europeo originando un resurgimiento de esta actividad, después de prácticamente haber desaparecido.

Sin embargo, tal y como veremos en capítulos posteriores, la denominación de origen así como trajo protección a un grupo de artesanos, a un proceso productivo y en particular a una artesanía, también excluyó a un importante número de productores de cerámica;

entre dichos productores encontramos a los localizados en el municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala.

El Municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala no sólo forma parte de la llamada zona talavera sino, como mencionamos en un apartado anterior, forma parte esencial para entender el sistema productivo de talavera actual. Por ello, el siguiente apartado intenta mostrar algunas de las particularidades de dicho municipio.

2.5 San Pablo del Monte, Tlaxcala y sus talaveranos

El estado de Tlaxcala llamado "el corazón de México"⁹², por la forma que toma la delimitación geográfica de la entidad, ha sido importante en la historia de México desde la época prehispánica.

Desde ese entonces el estado de Tlaxcala se encontraba dividido en dos grandes regiones; la del norte y la del sur, ésta última con una superficie menor pero con mejores condiciones climáticas e hidrológicas favorables para la agricultura lo que permitió la concentración de la población y de las actividades productivas tanto agrícolas como industriales (Rendón, 1996:20).

Desde el año 500 a.c. Tlaxcala se organizaba en torno a un centro ceremonial con una arquitectura compleja en donde existían calles y residencias para jefes. Asimismo, se construyeron canales y camellones que eran empleados no sólo para los trabajos agrícolas también se

⁹² También conocido como "cuna de la nación", eslogan que hace referencia a una añeja polémica entre los tlaxcaltecas y el resto de la nación debido a "... su estigmatización como traidores por su participación en la derrota de Tenochtitlán y por tanto en la conquista española". Varios trabajos han sido escritos en defensa de los tlaxcaltecas argumentado que antes de la llegada de los españoles México no era nación "...sino un conglomerado de señoríos independientes y en confrontación constante. La conformación como nación sería por tanto un producto de la conquista. (...) "El Estado de Tlaxcala se caracteriza a sí mismo como la cuna de la nacionalidad" (Collin, 2006:2).

utilizaban para la elaboración de textiles y alfarería; era tal el éxito que incluso comunidades enteras se dedicaban a tales actividades. Cabe mencionar que desde ese entonces los tlaxcaltecas eran grandes artesanos que elaboraban no sólo textiles de manera muy novedosa utilizando fibras de maguey, sino que también elaboraban cerámica de una manera muy bella (Rendón, 1996:22).

Tlaxcala perteneció a la cultura cholulteca existente en la región sur del estado la cual se caracterizaba por constituir una sociedad integrada por varios grupos, (campesinos, aldeanos, jefes, sacerdotes, soldados) quienes experimentaban un auge económico, de cultivos y religioso fuertemente establecidos; cada una con su señorío que buscaba mantener su autonomía sobre el grupo de los mexicas quienes controlaban toda mesoamérica, situación que permite entender el porque de su alianza a la llegada de los españoles en septiembre de 1519. La alianza de los tlaxcaltecas se evidenció mediante su participación al lado de los conquistadores, la ayuda y disposición de las mujeres en el mestizaje, así como en la colonización de los territorios de frontera por medio de los agricultores. Dicha ayuda fue recompensada con privilegios a los tlaxcaltecas permitiéndoles conservar su gobierno indígena y su territorio por al menos un siglo (Collin, 2006:10).

El estado de Tlaxcala se caracteriza por tener en el sur la región más fértil para la siembra, región en donde actualmente se localiza el Municipio de San Pablo del Monte, en donde se asentaron haciendas que fomentaban el cultivo de maíz junto con la actividad bovina.

Desde el siglo XVI se reconocía la importancia del municipio debido a la gran cantidad de mano de obra disponible en la entidad, indígenas que, como se mencionó anteriormente, eran buenos agricultores y hábiles

artesanos. Cervantes de Salazar⁹³ (1985:240) en su libro *Crónicas de la Nueva España*, relata la sorpresa que se llevaron los conquistadores cuando al llegar a Tlaxcala, pensaron en que no iban a tener platos en que comer las ricas comidas y menesteres que los oriundos de la región les ofrecía. Cervantes de Salazar relata: "...aunque pensaron los nuestros que no tuvieran platos en qué comer, por hacerse la loza con tanto artificio y a los indios carecer de aquel arte, Alonso de Ojeda, uno de los soldados, halló en su aposento en unas vasijas grandes de barro más de ochocientos platos y escudillas de loza tan bien labrada como se hiciera en talavera, de que no poco se maravillaron los nuestros, los cuales se sirvieron de esta loza y de otra mucha en que les traían la fruta y aves guisadas".

Es precisamente éste el argumento que utilizaron y presentaron, siglos después, los artesanos del Municipio de San Pablo del Monte Tlaxcala⁹⁴ frente al Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) para solicitar la *modificación a la declaración general de protección de la denominación de origen talavera* publicada en el diario oficial de la Federación el 11 de septiembre de 1997. En dicha petición señalaron, mediante el gobernador del Estado de Tlaxcala, que "... los obreros de origen Tlaxcalteca fueron empleados por los primeros talleres de cerámica poblana, siendo estos obreros los que imprimieron calidad a esta artesanía. Durante la época de la Revolución Mexicana se cerraron parte de estos talleres poblanos y los obreros regresaron a su lugar de origen (San Pablo del Monte), en donde

⁹³ Cervantes de Salazar es considerado el primer cronista de la Ciudad de México (nacido en Toledo en 1513 o 1514) quien llega a la Nueva España en 1550 para fungir como Maestro de retórica de la Real y Pontificia Universidad de México prólogo de Millares en Cervantes, 1985: IX, X, XII).

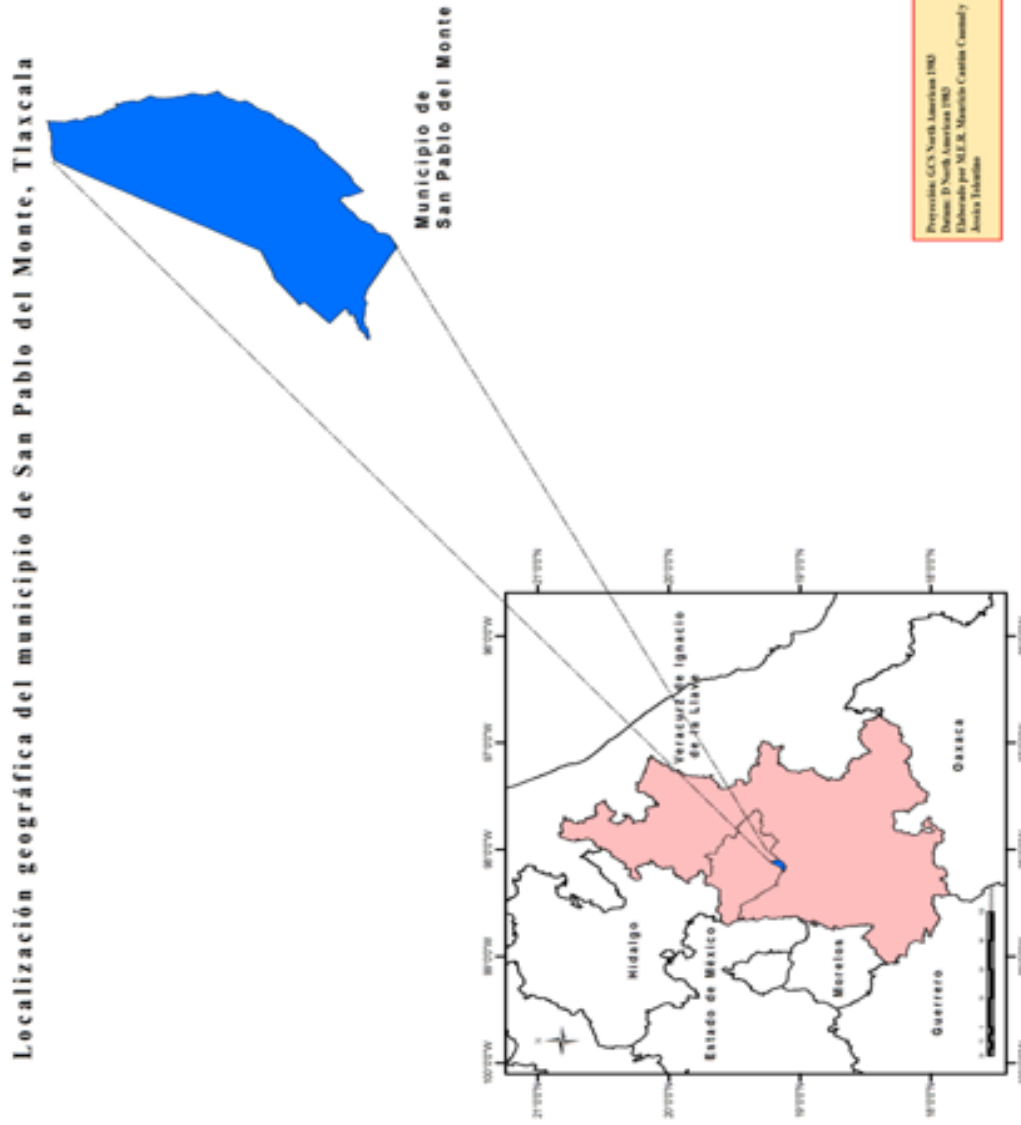
⁹⁴ Actualmente el municipio se encuentra dividido en 12 barrios: Barrio de Cristo, Barrio de Jesús, Barrio La Santísima, Barrio San Isidro Buen Suceso, Barrio de San Bartolomé, Barrio de San Cosme, Barrio de San Miguel, Barrio de San Nicolás, Barrio San Pedro, Barrio San Sebastián, Barrio Santiago y Barrio Tlatepango (INEGI, 2004).

continúan hasta la fecha elaborando talavera⁹⁵. Asimismo, en la obra titulada “Tlaxcala a través de los siglos”, se relatan los trabajos de loza fina o talavera de los artistas Nicolás Martín y Nicolás de la Cueva, ambos originarios de Tlaxcala” (IMPI, 2003).

Como se pudo apreciar existe una larga tradición de artesanos tlaxcaltecas que durante siglos, al igual que como ocurrió en la Ciudad de Puebla, han perpetuado el oficio del talaverano mediante la transmisión de conocimientos de un artesano a otro. En este sentido, consideramos que el éxito en la transmisión del conocimiento tácito no hubiera sido posible sin la cercanía del Municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala con la Ciudad de Puebla y viceversa (ver mapa 1)

⁹⁵ Si bien se señala que a partir de 1910 se establecen los primeros talleres de talavera en la región, debido al regreso a su lugar de origen de artesanos que laboraban en la ciudad de Puebla, no es sino hasta la década de los años sesenta cuando realmente se aprecia el establecimiento y auge de varios talleres de cerámica tipo talavera como veremos en el siguiente capítulo.

Mapa 1



En este sentido es que podemos entender la unión de ambos estados como una región que ha sido conformada prácticamente a la par a través de una historia local compartida basada en la producción artesanal de talavera, situación que nos permite dar pie a nuestro siguiente apartado.

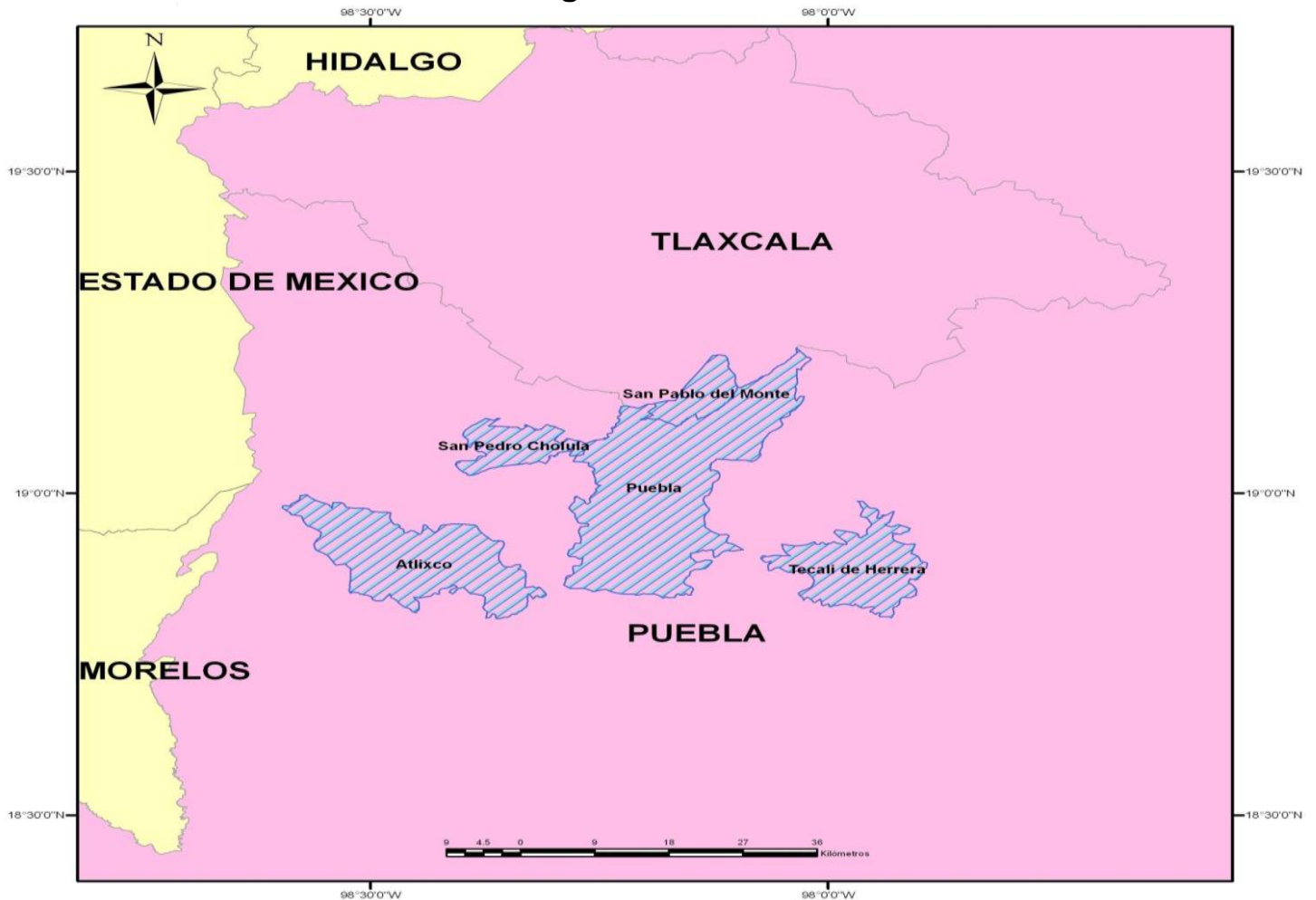
2.6 El territorio de la talavera

La información mostrada en los apartados anteriores ofrece elementos que nos permiten establecer y delimitar la región de estudio de la presente investigación. Dicha región no es otra que la establecida como “zona talavera” el 7 de octubre del 2003 por el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI).

La llamada “zona talavera” comprende los distritos industriales de Puebla, Cholula, Tecalí, Atlixco y San Pablo del Monte, Tlaxcala como podemos ver en el mapa 2.

Mapa 2

Región de Estudio



 **Municipios de estudio**

Elaboración M.E.R Mauricio Cantún
Caamal y Jessica Tolentino

Estos cinco municipios son reconocidos por el IMPI para la producción y venta de talavera certificada. No obstante, dicha producción y venta se

concentra en tres de los cinco municipios (Puebla, Cholula y San Pablo del Monte, Tlaxcala).

Así de los diez talleres clasificados como "certificados" por el Consejo Regulador de talavera siete se encuentran localizados en el municipio de Puebla, dos se encuentran en San Andrés Cholula y uno en San Pedro Cholula. Los otros dos municipios, Atlixco y Tecali (LG- No sé si es Tecalí o Tecali, arriba viene con acento), son importantes en la conformación de la zona de Talavera, ya que de ellos proceden las materias primas⁹⁶ para su elaboración⁹⁷.

Es importante mencionar que aquí únicamente estamos considerando los talleres que fueron certificados, mas no aquellos talleres que se localizan en dichos municipios; recordemos que Puebla se caracteriza por tener un elevado número de artesanos que se dedican a la alfarería.

En nuestro caso la delimitación de la región, como mencionamos en un apartado anterior, no sólo se basa en las características geográficas o administrativas, sino también en las características propias y específicas del conjunto de redes y articulaciones socio-culturales que convergen en la región.

Sin embargo, consideramos necesario mencionar que si bien prácticamente en todo momento vamos a hablar de cuestiones locales, es imposible deslindar los procesos locales con los nacionales e incluso con los globales como veremos a continuación.

⁹⁶ Principalmente barros y materiales naturales para elaborar los esmaltes

⁹⁷ Cabe mencionar que en los municipios de Atlixco y **Tecali**, así como de Puebla y Cholula, se encuentran varios talleres productores de imitaciones de talavera a quienes los gobiernos locales no han podido identificar pero que sin embargo mantienen una presencia importante en el mercado local.

2.7 La producción de talavera: sus diversas escalas e implicaciones

En México a partir de la década de 1980 se observa una proliferación de MPyMES (micro, pequeña y mediana empresa), sobre todo de pequeñas empresas, como una opción viable para contrarrestar la difícil situación económica por la que atravesaba el país. El autoempleo se convirtió en una opción frente al desempleo y el mercado de trabajo reducido, no obstante la formación de nuevos parques, ciudades industriales y políticas de fomento para las pequeñas y medianas industrias por parte de los gobiernos estatales (Rosales, 2000:82)

Así, entre 1988 y 1993 el total de empresas a nivel nacional aumento al 67%, incrementándose el personal de las mismas en 45.2%. El segmento de las microempresas con dos empleados o menos fue el que más aumentó debido al desempleo (Domínguez, 2002:84).

Sin embargo, la situación para estas nuevas pequeñas empresas se torno mayormente difícil debido al aumento de precios de los bienes y servicios públicos que el gobierno les vendía a precios subsidiados y a la disminución de la producción como consecuencia de un bajo ingreso de la población. Así, “la inflación con recesión significó la elevación de los costos para las MPyMES y la contracción del mercado” (Domínguez, 2002:83).

La situación de las MPyMES en la ciudad de Puebla no era diferente. Específicamente, en el ramo de la cerámica, se observaban una serie de factores que estaban condicionando el futuro del sector, entre ellos encontramos el aumento en los costos energéticos, en las materias primas y las dificultades de comercio tanto nacional como internacional.

Aunado a ello, encontramos la proliferación de mercancía china como consecuencia de la apertura comercial lo que, evidentemente, hizo que varios productores comenzaran a ver caer su producción e ingreso económico. Esta situación estaba siendo compartida con otros estados e incluso otros países que veían a las mercancías de procedencia china como la nueva competencia. Así, los países que lideraban la industria de la cerámica a nivel internacional, Italia y España, ceden su lugar a China.

Actualmente, China ostenta el primer lugar con una producción de 33 por ciento a nivel mundial (Albors y Hervás, 2006:13), apropiándose del mercado de artículos de la alfarería: porcelana, loza y muebles de baño. En cuanto a azulejos se refiere, para el año 2002, China encabeza la producción mundial con 2.240 millones de m² de azulejo produciendo casi el doble que Italia y España juntas. Tras España e Italia se sitúan Brasil, Turquía, México e India (Albors y Hervás, 2006:14).

Con respecto a la vajilla y cerámica ornamental, que es el rubro que más nos interesa estudiar, la gravedad de la situación es mayor debido al incremento de los costos y al abaratamiento de productos de procedencia china con los que los productores nacionales no pueden competir (Criado, 2007).

Particularmente en México, entre 1997 y 2003 las exportaciones provenientes de China se han incrementado 32.4%. Los productores de cerámica tienen, no sólo que lidiar con la competencia oriental, también tienen que competir con los grandes productores de vajilla y cerámica ornamental importada de Inglaterra, Alemania, Italia, Colombia y Ecuador (Arduino, 2004).

La invasión de mercancía china en los diversos mercados de cerámica en México, se debe principalmente a la capacidad productiva de los países

asiáticos los cuales fabrican más de 800 millones de piezas al año. Una sola de sus plantas produce 400 millones, contra los 53.2 millones que se producen en México, lo que significa que 42 millones son de importación de las cuales 52% proviene de China. Por lo tanto, a China sólo le bastaría destinar el 11% de su producción para cubrir el mercado mexicano (Arduino, 2004).

Por lo tanto, la tecnología con que cuentan los países europeos y asiáticos, hacen la gran diferencia a la hora de competir tanto en el mercado nacional como en el internacional; de esta manera los países que encabezan la lista en la producción de cerámica, cuentan con la más avanzada tecnología. Así, la aparición de hornos de bicocción y monococción rápida permitieron acortar el tiempo de fabricación, composición, naturaleza y complejidad de los componentes de la mezcla que define el producto. La recomposición del proceso y del producto "...llevaría tanto por razones técnicas y de conocimiento, como económicas y de escala, a un significativo cambio en la división interempresarial del trabajo" (Tomás, Gallego y Picher, 1999:54). En este sentido, el cambio tecnológico fue sustentado por el cambio organizacional al interior de las empresas, es decir, los trabajadores se adaptaron a una forma de trabajo que originó innovaciones sociales.

Las innovaciones, por tanto, no se redujeron a innovaciones tecnológicas también incluyeron innovaciones organizacionales en donde la relación actor-red (intraempresarial e interempresarial) permitieron no sólo la inversión, sino una creciente atención a la organización y la comercialización (Tomás, Gallego y Picher, 1999:61). Actualmente, la industria de la cerámica ha pasado de ser una industria manufacturera a una actividad industrial basada en la innovación, lo que le ha permitido

liderar diversos sectores europeos con su dinamismo y la cooperación de una amplia red de instituciones⁹⁸.

En México, lo que observamos es que los productores de cerámica están invirtiendo en nuevas plantas, más automatizadas, que requieren de menos personal y que tienen más calidad y menores mermas (piezas defectuosas) (Arduino, 2004). Sin embargo, el estrato de microestablecimientos está jugando un papel importante en la industria manufacturera, ya que del 100% de los establecimientos que existen en el país, 90.09% corresponden a empresas de dicho tamaño (INEGI, Censos Económicos 2004). Lo que implica que la gran mayoría de las empresas en el territorio no cuentan con el suficiente capital como para tener tecnología de punta.

Entre las ciudades con mayor número de unidades económicas de MPyME y de personal ocupado se encuentran: El Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, Nuevo León, Chihuahua, Baja California, Guanajuato, Coahuila y Puebla, entidades que concentran el 71.8% del personal ocupado total en la rama de la industria manufacturera de todo el país (INEGI. Censos Económicos 2004).

En nuestra región de estudio encontramos que en la subrama 39 el municipio que concentra la mayor producción de artículos de alfarería es el municipio de Puebla seguida por el municipio de San Andrés Cholula, lo

⁹⁸ En los últimos años se han creado una red de equipos y centros de información en materiales cerámicos que indican que existe una comunidad científica en que apoyar el futuro de los materiales cerámicos (Criado, 2007:42). La comunidad científica, en particular, está actualmente jugando un papel determinante en la consolidación de sistemas de producción e innovación local. En la ciudad de Puebla, tal y como observamos en un apartado anterior, la injerencia que tuvo la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) en la resolución y adquisición de la Denominación de Origen (DO4) determinó el futuro de la propia talavera.

que representa el 68.5% de la producción total de la subrama de la entidad (Censos económicos 2004).

En el Estado de Puebla existen 26,806 establecimientos en la industria manufacturera, de las cuales 1,204 se dedican a la fabricación de alfarería, porcelana, loza y muebles de baño dando trabajo a 3,109 empleados (1,539 hombres y 1,516 mujeres) (INEGI, 2004).

Los empleados que trabajan en esta rama y particularmente en la subrama de fabricación de artículos de alfarería, porcelana, loza y muebles de baño, se concentran en establecimientos de micro y pequeño tamaño. Así, de los 1,402 establecimientos que hay, 1,100 personas se concentran en unidades económicas que ocupan menos de dos personas (INEGI, 2004).

Es importante mencionar que del total de 1,402 establecimientos que hay en los municipios que comprenden el Estado de Puebla, nos ha sido difícil establecer cuántos se dedican a la elaboración de cada artículo de la subrama (alfarería, porcelana, loza y muebles de baño). De hecho éste ha sido el principal problema al que nos hemos enfrentado para conseguir la información estadística ya que las estadísticas que encontramos únicamente muestran información por subrama lo que dificulta especificar cuantos establecimientos se dedican a la elaboración de talavera.

Los productores que pudimos identificar cuando comenzamos con la investigación fueron aquellos productores registrados frente al Consejo Regulador de Talavera como alfareros productores única y exclusivamente de artesanía de talavera.

Con lo que se refiere a San Pablo del Monte, nos encontramos frente a la misma problemática ya que si bien Tlaxcala cuenta con 5583 unidades económicas, de las cuales 111 se dedican a la elaboración de alfarería

(INEGI, 1999) no se sabe con certeza quienes se dedican a elaborar talavera.

La falta de información fue una gran limitante al momento de establecer su representación no sólo en la región, también a nivel nacional; lo que dificultó, pudiéramos hacer algún tipo de comparación con otros estados.

Sin embargo, encontramos información importante procedente del Sistema de Información Empresarial Mexicano quien tiene registrados únicamente 12 productores de talavera tanto en el estado de Puebla como en San Pablo del Monte, Tlaxcala (cuadro 3).

Cuadro 3
Empresas productoras de Talavera por número de empleados, giro y rango de ventas

Razón Social	Estado	Municipio	Giro	SCIAN	Empleados	Rango de Ventas (miles de pesos)
CORONA JARAMILLO AURELIO*	TLAXCALA	SAN PABLO DEL MONTE	ELABORACION DE PIEZAS DE CERAMICA DE TALAVERA	327111	2	De 0 a 100
CERAMICA LAS HADAS S.A. DE C.V.	PUEBLA	PUEBLA	FABRICACION DE ALFARERIA Y CERAMICA	327111	10	De 1,001 a 3,000
CENTRO DE LA TALAVERA POBLANA LA COLONIAL S.A. DE C.V.	PUEBLA	PUEBLA	FABRICA ALFARERIA; CERAMICA Y TALAVERA	327111	20	De 6,001 a 12,000
TORRES RAMIREZ CESAR***	PUEBLA	PUEBLA	FABRICACION DE ALFARERIA EN GENERAL Y TALAVERA	327111	2	De 101 a 200
MATERIALES CERAMICOS PARA RESIDENCIAS S. DE R.L. DE C.V.	PUEBLA	PUEBLA	FAB. DE MATERIALES CERAMICOS	327111	5	De 1,001 a 3,000
TALAVERA DE LA LUZ S.A. DE C.V.	PUEBLA	PUEBLA	ALFARERIA Y CERAMICA	327111	12	De 1,001 a 3,000
NUÑEZ NIÑO LADRON DE GUEVARA	PUEBLA	PUEBLA	FABRICACION DE LOZAS Y TALAVERA	327111	2	De 201 a 500
MARIA ALEJANDRA ANGELICA	PUEBLA	PUEBLA	FABRICA DE CERAMICA	327399	25	De 6,001 a 12,000
UNION DE ARTESANOS EN CERAMICA POBLANA S. DE S.S.**	PUEBLA	PUEBLA	FABRICA DE TALAVERA	327111	5	De 1,001 a 3,000
SOCIEDAD COOPERATIVA ESTUDIANTES UNIDOS S.C.L.	PUEBLA	PUEBLA	FABRICACION DE TALAVERA	327111	5	De 3,001 a 6,000
GUTIERREZ CAMACHO IRVING***	PUEBLA	PUEBLA	FABRICA DE TALAVERA	327111	5	De 6,001 a 12,000
GUTIERREZ CAMACHO GERMAN***	PUEBLA	PUEBLA	FABRICA DE TALAVERA	327111	5	De 3,001 a 6,000
PERALTA PEREZ JAIME	PUEBLA	PUEBLA	FABRICACION DE TALAVERA	327111	5	De 3,001 a 6,000

Fuente: Sistema de Información Empresarial Mexicano, 2010.
Nota: SCIAN (Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte).

*productor de cerámica no talavera
** productor de cerámica blanca
*** productor de cerámica talavera

NOTA: la clasificación de los productores por tipo de producción de cerámica es nuestra.

Este cuadro permite apreciar los tres grandes grupos de ceramistas que convergen en la región de estudio (productores de cerámica de talavera, productores de cerámica no talavera y productores de cerámica blanca).

La identificación de estos tres grupos de productores pudo elaborarse mediante el trabajo de campo, en donde tuvimos la oportunidad de entrevistar a varios de ellos, los cuales son artesanos distinguidos en la región por ser o bien pioneros en su giro o por tener actualmente éxito constante en la producción y venta de sus artesanías.

Como se puede apreciar en el cuadro, los rasgos de venta para cada productor corresponden con la realidad que encontramos en campo. Así, por ejemplo, el taller productor de talavera de San Pablo del Monte, Tlaxcala pertenece a uno de los pioneros que introdujo el oficio de la talavera en la década de los sesenta desde su inicio ha tenido problemas para colocar su mercancía por no tener el certificado de reconocimiento de talavera por ello sus ventas no han podido crecer como se esperaba.

A diferencia de este taller, la Unión de artesanos de cerámica poblana S de S.S que elaboran cerámica de varios tipos pero principalmente cerámica tipo talavera han ido colocando en el mercado sus productos por medio del FONART (Fondo Nacional de las Artes) ya que se encuentran trabajando con colorantes libres de plomo que son vendidos en el mercado extranjero. Esta asociación, de acuerdo a los datos obtenidos en campo, fue creada por artesanos que se encontraron inconformes con los lineamientos que comenzaron a establecerse para la producción de talavera a partir de la denominación de origen; actualmente tiene registrados más de 300 artesanos que producen y venden en la región, a nivel nacional e incluso internacional lo que correspondería con su rango de ventas.

Con respecto a los productores de talavera es interesante ver que son algunos de los talaveranos que más representación tienen en la ciudad de Puebla, se encuentran comercializando a nivel local y nacional, pero apuestan al mercado extranjero para colocar sus productos gracias al

renombre y al prestigio que conllevó la adquisición de la denominación de origen y certificación de la artesanía.

La certificación nuevamente ha sido el parteaguas que divide en el espacio local la producción de los artesanos y su acceso a los diversos mercados de venta. Éste precisamente es lo que da sentido a la investigación ya que nos encontramos constantemente con la creación de diversas organizaciones que buscan nuevos nichos de venta.

En general puede decirse que la producción de los establecimientos que encontramos en nuestra región de estudio se diferencia de la producción de cerámica tanto a nivel nacional como internacional debido a que sus innovaciones no son tecnológicas, ya que si bien aunque actualmente utilizan hornos de gas a diferencia de los tradicionales de leña, la adquisición, tratamiento utilización y aplicación de los barros y minerales para la elaboración de piezas de talavera no ha cambiado en absoluto.

De aquí se desprende la gran diferencia entre la producción nacional y mundial de cerámica en comparación con la producida en la ciudad de Puebla y San Pablo del Monte. Es precisamente la demanda de artesanías no elaboradas en serie lo que ha permitido en los últimos años el resurgimiento de la actividad artesanal. Las innovaciones, por tanto, tienen que ver más con el proceso de organización de los artesanos productores de cerámica de talavera que con innovaciones tecnológicas.

En cuanto a la competencia, la talavera ha sufrido como ya se mencionó los fuertes embates de la cerámica importada. Sin embargo, también a nivel nacional existe una importante presencia de cerámica tipo talavera que forma parte de la competencia de los productores certificados. En esta competencia encontramos la cerámica de varios estados del centro del país (Guanajuato, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal, Morelos).

Estas entidades se caracterizan por elaborar cerámica con técnicas similares a las trabajadas en el Estado de Puebla, pero, algunas de ellas, con colores y diseños diferentes.

Particularmente destacan las artesanías del estado de Guanajuato, donde artesanos como Gorki González han rescatado los diseños de la mayólica guanajuatense de los siglos XVIII y XIX. Se podría decir que las artesanías de este estado, en conjunto con las del estado de Tlaxcala, son las que representan una mayor competencia para los talaveranos de la ciudad de Puebla.

Aunado a estas artesanías, encontramos las imitaciones que se producen en la propia entidad las cuales, si bien son de baja calidad, no dejan de ser bellas por los colores e incluso texturas que asemejan a la talavera original.

Como se puede observar la talavera se encuentra en constante competencia tanto a nivel nacional como a nivel local. No obstante, la talavera mantiene una presencia importante no sólo por los acabados y la belleza del producto, sino por su elaboración a mano.

En el presente apartado realizamos un recorrido histórico desde la introducción del oficio de talaverano a la ciudad de Puebla de los Ángeles pasando por cada una de las etapas de conformación y transformación del sistema productivo de talavera hasta establecer las condiciones actuales de producción de la misma.

Dicho recorrido no sólo permitió reconocer los principales actores del sistema productivo sino también ayudó a establecer comparaciones entre distintos momentos históricos de su desarrollo, ya que de manera similar a la actualidad en el siglo XVI existía un mercado diferenciado en torno a la calidad de las artesanías (loza común y blanca, loza entrefina y loza fina),

situación que permaneció en cada una de las tres etapas de auge y declive por las que ha atravesado el sistema productivo de la talavera. Asimismo pudimos observar como dicho mercado de producción y venta de cerámica se diferencia, aún más, debido a la organización de Denominación de Origen talavera (DO4) en 1997.

Consideramos importante resaltar la necesidad o el interés de los artesanos y del gobierno local (principalmente del estado de Puebla) por entrar; mediante la denominación de origen, en una competencia global aprovechando la hibridación entre lo tradicional y lo moderno que se expresa en las artesanías que elaboran los productores.

Por lo tanto, la denominación de origen talavera (DO4) no solamente ha definido el proceso de organización de la producción y venta de la artesanía, también ha sido un medio que ha permitido institucionalizar dicho proceso de producción.

En este sentido, nos interesa analizar en el siguiente capítulo las diversas relaciones socioproductivas que dan sentido al sistema productivo a partir de la diferenciación de artesanos, artesanías y mercados que han surgido con la denominación de origen.

Capítulo 3

El sistema productivo local de talavera:

Las diversas relaciones socio-productivas de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala

En el presente capítulo nos interesa analizar la producción de cerámica de los municipios de Atlixco, Cholula, Puebla y Tecali, pertenecientes al estado de Puebla y del municipio de San Pablo del Monte en Tlaxcala con base en los elementos que conforman un sistema productivo local. En este sentido nos interesa reconstruir las diferentes relaciones socio-productivas que están definiendo y redefiniendo la organización, producción y venta de talavera.

Es importante mencionar que al inicio de la presente investigación contemplábamos, únicamente, a los productores de cerámica de talavera registrados en el Consejo Regulador de Talavera (CRTAL). Sin embargo, conforme la investigación avanzó nos dimos cuenta de la existencia de otros dos grupos de ceramistas con una presencia importante en la llamada “zona de talavera” que en realidad integran el conjunto de relaciones o redes que definen el sistema productivo.

Así, identificamos a tres grupos de ceramistas en la zona de estudio. En primer lugar tenemos al grupo perteneciente a la ciudad de Puebla conformado por los productores de cerámica de talavera certificados por el Consejo Regulador de Talavera (CRTAL) hasta el año de 2006; a este grupo lo llamaremos “productores de cerámica de talavera certificada”.

Un segundo grupo de ceramistas es el que se localiza en San Pablo del Monte, Tlaxcala; cuyo proceso de producción y acabado de la pieza es prácticamente el mismo que el de los productores de Puebla. Sin embargo

este grupo de productores si bien, en un determinado momento, intentó certificarse por medio del Consejo Regulador de Talavera de la ciudad de Puebla no tuvo éxito para lograr la autenticación de sus productos como talavera; por ello decidimos llamar a este grupo “productores de cerámica no-talavera”.

El tercer grupo de ceramistas que identificamos se encuentran localizados tanto en los municipios de la ciudad de Puebla como en San Pablo del Monte, Tlaxcala. El trabajo de estos artesanos es también muy similar al que llevan a cabo los otros dos productores de cerámica pero en este caso la diferencia radica, principalmente, en los colores industriales aplicados sobre una base de esmalte de color blanco también fabricada industrialmente. A este grupo de artesanos los llamaremos “productores de cerámica blanca”, específicamente por el color que predomina de fondo en dichas artesanías.

3.1 El capital social y las redes sociales: la apertura del taller

La elaboración de la artesanía de talavera, como en algún momento se ha mencionado, ha sido asociada inmediatamente a la ciudad de Puebla. Dicha artesanía ha mantenido su presencia en el mercado local, nacional e incluso internacional debido a su belleza y durabilidad. Pero ¿Por qué se originó en esta entidad y no en otra?, ¿Qué ha permitido la difusión de su proceso de producción, prácticamente intacto?

Por más de cuatro siglos la talavera se ha elaborado artesanalmente en la ciudad de Puebla y Tlaxcala; el éxito de los primeros alfares en dichas ciudades obedeció a la excelente localización geográfica de los estados y a sus óptimos recursos naturales que permitieron la elaboración de la artesanía. Sin embargo, existió otro factor aún más determinante: la mano

de obra abundante de los indígenas originarios de la región. Estos indígenas desde antes de la llegada de los españoles ya dominaban la elaboración de cerámica, la cual era utilizada principalmente para la cocción de alimentos y la preservación y almacenamiento de granos (Díaz de Cossío y Alvarez, 1982:50).

La tradición alfarera de Puebla y Tlaxcala coincide principalmente con el proceso de transmisión de conocimientos que no sólo les permitió preservar la tradición alfarera sino reaccionar de manera oportuna ante amenazas externas. Tradición e identidad que únicamente puede ser entendida mediante la conformación y aprovechamiento del capital social.

El capital social, por lo tanto, va a ser un elemento determinante en el desarrollo del sistema productivo ya que de él depende la posibilidad de éxito o fracaso del mismo. Asimismo, el capital social va a estar constituido en función de la capacidad de organización de los individuos para alcanzar objetivos colectivos inmediatos o a largo plazo.

Así, la tradición alfarera fue un elemento crucial en la conformación del capital humano construido históricamente en el entorno local. Las habilidades adquiridas por los artesanos de esos primeros alfares se convirtieron en un bien colectivo que ha sido transmitido de generación en generación por los artesanos locales.

Al remitirnos a la noción básica de capital social, ésta nos habla de “el acceso de las personas a redes personales favorables” (Ostrom, 2003:160). En nuestro caso la mayoría de los empresarios abrieron su taller gracias al capital humano y a las relaciones que previamente habían establecido con amigos y contactos más generales en su experiencia en otros talleres de talavera. Al respecto la Sra. Norma Martínez artesana y administradora

de un taller de cerámica blanca de la ciudad de Puebla, menciona lo siguiente:

“...estudié hasta sexto año y me metí a trabajar en el taller de Uriarte, ahí aprendí luego, luego. Estuve trabajando por 16 años; luego de ahí nos cambiamos a otra fábrica que era de Pedro Tecayehuatl y ahí estuve 8 años, luego de ahí salimos y nos fuimos a otra fábrica (...) el apoyo para salirnos de los talleres y abrir el nuestro lo recibimos de un compadre que trabajaba en la producción de cerámica. Un tiempo trabajamos con él, hasta que un día me dijo: señora, ¿Por qué no pone su taller? usted sabe decorar muy bien, sabe su esposo y su hermana y sus hijos. Entonces mi compadre (en ese tiempo aún no éramos compadres) me dijo ponga su taller, yo le ayudo, como él sabía todo el proceso, nos asesoró y nos dijo qué comprar y qué no. Yo con la experiencia que ya tenía pues ya sabía más o menos los materiales, pero siempre hay algo más que saber...”

No sólo la apertura del taller depende del capital social, también pueden depender de él la colocación de sus productos en el mercado e, incluso, la estabilidad del negocio. En este sentido nuevamente retomamos el testimonio de la Sra. Martínez.

“(...) Afortunadamente nosotros tuvimos la suerte, como le digo, de que tuvimos a mi compadre quien nos asesoró, él mismo nos llevo a FONART. De inicio pensamos que nos iban a regresar nuestras cosas, porque el también pensó “los voy a llevar si su producto lo aceptan pues bien, sino no”. Llegamos nos llevaron, llevamos equis cantidad de producto y dice el antropólogo: “¿Sabe qué? su trabajo a mí me gusta, va a pasar con la de compras, si no le acepta nada por cualquier cosa, no se desanime insistan porque su trabajo está bien hecho...”

Obviamente la decisión de abrir un taller de talavera no es algo que se decide de un día a otro, el contexto social en que crece un individuo va a determinar en gran medida su futuro laboral. De aquí la importancia que tiene el conocimiento tácito del que dispone la comunidad local.

Como mencionamos, las ciudades de Puebla y Tlaxcala, desde sus respectivas fundaciones se han caracterizado por contar con talleres dedicados a la elaboración de talavera. De tal forma, varias

generaciones de artesanos pasaron por dichos talleres y adquirieron los conocimientos y experiencia necesaria sobre el oficio.

Dichos conocimientos no se quedan en la empresa sino que se convierten en un patrimonio compartido de la comunidad local, por ello “es como si estuvieran en el aire” ya que muchos de estos procesos son aprendidos socialmente. “La circulación de los conocimientos no se produce sólo en las empresas que actúan en el sistema local, sino que lo hace también fuera de la empresa” (Ruiz, 2004:33).

Así, el simple hecho de vivir en la región, permite a los miembros de la comunidad familiarizarse con el proceso artesanal y de lo que una artesanía o un proceso de producción representa, tal y como nos mencionó Sofía Ramírez una productora de cerámica blanca de San Pablo del Monte, Tlaxcala.

“... desde chiquita yo veía que mi tía y mi tío hacían la cerámica y que mis primos le ayudaban, desde ahí me surgió el gusto por la cerámica... cuando crecí le dije a mi tío que me enseñara, ya de por sí medio le sabía a esto pues me fijaba en el trabajo de mi familia por eso no me fue difícil aprender...”

La talavera y “sus secretos de producción” conforman un patrimonio compartido que puede llevar a la existencia de un capital social fuerte entre los productores locales; capital que en el caso de los productores de cerámica de talavera les sirvió no sólo para adquirir beneficios personales sino para contribuir a la resolución de problemas de tipo colectivo. En este caso el establecimiento de confianza entre los actores y la difusión del conocimiento tácito hacen que la proximidad espacial sea importante y propicie los procesos de innovación (Carrasco, 2003:10)

En nuestro caso los productores de talavera han aprovechado, además del conocimiento tácito, los conocimientos adquiridos a lo largo de su educación ya que la mayoría de los artesanos que entrevistamos tienen

una profesión; lo que, sin duda alguna, les da una ventaja frente a otros ceramistas ya que les ha facilitado la organización no sólo dentro de la empresa sino fuera de ella. Así, encontramos que estos pequeños productores han tenido la capacidad de organizarse no sólo para obtener la denominación de origen sino para coexistir en un ambiente de cooperación y competencia que se encuentran en continuo desequilibrio.

3.1.1 Redes de cooperación y competencia

La diferencia de precios con los que ofertan sus mercancías los productores de cerámica de talavera con respecto a los productores de cerámica no talavera del municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala constituye el primer elemento de competencia que puede encontrarse en la región dado que en San Pablo del Monte encontramos hermosas artesanías de talavera prácticamente a mitad de precio de las que se venden en la ciudad de Puebla.

El Sr. Hugo Covarrubias, artesano dueño de un taller de cerámica no-talavera en San Pablo del Monte, Tlaxcala:

“(…) ahora si lo que quiere la gente es precio, por ejemplo, si usted va a Uriarte y nada más con que lleve la palabra de talavera abajo, le están cobrando un tarro de café alrededor de \$90 cuando en esta zona por lo mucho \$35”

Es importante recordar que la calidad de los productos que se elaboran en San Pablo es igual a los elaborados en la ciudad de Puebla, sin embargo, los precios a los que se ofertan las artesanías en San Pablo son mucho menores que los de la ciudad de Puebla debido principalmente a que estos últimos deben de pagar impuestos y cuotas por pertenecer al Consejo Regulador de Talavera a diferencia de los productores de San Pablo del Monte, Tlaxcala.

Sumado a esto podemos decir que la gran diferencia entre los productores de talavera de San Pablo del Monte, Tlaxcala con los productores de talavera de la ciudad de Puebla es que estos últimos se encuentran regulados por la norma 132, la cual además de establecer el uso de colores y las especificidades de producción de talavera, prohíbe a los productores vender otro tipo de cerámica en sus locales. Los productores de San Pablo del Monte al no encontrarse regulados por la norma se dedican a fabricar y vender cerámica no-talavera, cerámica blanca e incluso cerámica comercial la cual tiene una calidad mínima.

Por lo tanto, en un mismo espacio pueden estar ofreciendo los tres tipos de artesanía como podemos apreciar en la fotografía 9. En el lado superior derecho observamos unas ranas e iguanas de cerámica comercial⁹⁹, en la parte del centro vemos una vajilla de cerámica no-talavera y en los estantes observamos algunas piezas de cerámica blanca.

Fotografía 9



Tienda sobre la Vía Corta

El mercado que abarcan los productores de San Pablo del Monte es mayor y si bien sus productos, aún fabricando talavera, se encuentran cotizados a un precio menor; la venta de otros productos permite a los productores compensar sus ganancias.

Vía Corta, San Pablo del Monte Tlaxcala-Puebla

Por otra parte el aumento en el número de productores es otro factor que ha generado la baja de los precios en las artesanías de San Pablo del Monte ya que en años recientes se ha dado la apertura de

⁹⁹ Este tipo de cerámica tiene un precio muy accesible; cuenta con una calidad muy baja y en ninguna forma se parece a la talavera, sus colores son más bien chillantes y sus diseños son contemporáneos. Sin embargo, debido a su precio tiene un mercado muy amplio y es una fuente de ingresos importante para los productores de San Pablo del Monte. Este tipo de cerámica incluso es traída de otros estados de la república, tales como Morelos, Guanajuato, e Hidalgo para su reventa.

aproximadamente unos 70 talleres que en general se dedican a elaborar cerámica de talavera y cerámica comercial a precios muy bajos; si bien la calidad que tiene la artesanía no es muy buena, nuevamente tiene un mercado muy amplio, incluso varios de estos talleres distribuyen a mercado del Parián.

El aumento en el número de productores, incrementó la competencia por los mercados, presionando la baja de los precios. De esta manera, los mismos productores impulsaron la competencia.

Otro aspecto que habla de la competencia es el intento de restringir el acceso a la información, es decir, podíamos hablar o preguntar prácticamente de cualquier cosa menos de las cantidades exactas que utilizan para la elaboración de pinturas, tiempos de cocción, de reposo de barro, etc. Esta situación puede ser explicada debido a la dificultad, por parte de los productores, para acceder a la información ya que la gran mayoría de empresarios, sobre todo aquellos que han abierto sus puertas en la década de los noventa nos mencionaron que tuvieron que pagar por la venta de la fórmula para elaborar talavera, tal y como nos mencionó el Dr. Adrián Aguirre, productor y dueño de un taller de cerámica certificada localizado en el la ciudad de Puebla:

“al principio hemos tenido un socio que era el que sabía, pero en menos de la tercera parte que andaba trabajando pues quería más dinero y pues ya no, le dábamos el 50% de toda la producción y trabajar para otra gente definitivamente no era el caso, pidió que nos separáramos, nos separamos y nos pusimos a estudiar para aprender por nosotros mismos el proceso...”

Si bien la idea de elaborar talavera, en este caso, parte del hecho de haber crecido en un ambiente artesanal y haberse encontrado en algún momento con el proceso productivo fue necesario establecer o reavivar, una vez concebida la idea, las redes, con las que cuenta el individuo. Esta

situación no es fácil de encontrar en cualquier sistema productivo. En nuestro caso lo atribuimos a dos factores:

1) Por ser una artesanía, es posible diferenciar la talavera que se produce entre un taller y otro. Es decir, aunque las piezas de talavera deban cumplir con ciertas características, conforme fuimos recorriendo los talleres de talavera de la ciudad de Puebla pudimos apreciar diferencias sustanciales en cuanto al diseño de las piezas, tamaño y color y es que, aunque en teoría debieran ser los mismos diseños, estos cambian de intensidad, brillo e incluso belleza de un taller a otro. De tal manera que si uno se familiariza con la elaboración de las piezas en cada taller es posible reconocer qué pieza fue elaborada en determinado taller como nos mencionó Angélica administradora de un taller de talavera localizado en San Andrés Cholula, Puebla:

“(...) no existe esa, por llamarlo de alguna manera rivalidad, porque el trabajo es diferente, aunque sea la misma técnica es diferente y tu reconoces -“*pues esta Talavera es de esta casa*” y esta de esta y todas tienen su valor y hay algunos por ejemplo Talavera de la luz que hace unos murales enormes y se ha distinguido por eso o la señora Reyes que hace piezas con relieve pero del mismo barro o nosotros que hacemos muchos diseños modernos. Entonces cada quien tiene su estilo...”

2) Se puede decir que en la ciudad de Puebla aún no hay un mercado totalmente cubierto debido a la escasa cantidad de talaveranos localizados en la ciudad. En este caso podemos decir que si bien existe competencia, esta competencia es más marcada con los productores de otros tipos de cerámica tanto de la ciudad de Puebla como de otras entidades. Para ellos implican una mayor competencia los productores de cerámica no-talavera e incluso los productores de cerámica blanca ya que ellos son los que acaparan aquella parte del mercado no cubierta por los talaveranos. Es decir abarcan un mercado más barato. Cabe

mencionar que aún más que la competencia en el mercado, lo que realmente les molesta de estos otros ceramistas es que no tienen que pagar todos los impuestos y en general las cuentas que los ceramistas de talavera original pagan por el hecho de pertenecer a esta categoría¹⁰⁰.

En este sentido las redes que pueda establecer un sujeto, van a influir en el éxito o el fracaso de la empresa. Es decir, si partimos del hecho de que la tradición histórica alfarera del lugar ha subsistido gracias al capital social y a las relaciones de confianza generadas en el espacio local, es de esperarse que un pequeño productor no subsista sin integrarse en dichas redes tal y como nos mencionó el Contador Venancio Pérez, artesano y dueño de un taller de talavera de Puebla acerca de su experiencia para certificarse ante el Consejo Regulador de Talavera

“Para que yo entrara me costo más trabajo, me tardaron como un año, que sí, que no, que espérate que quién sabe qué (...) los beneficios fueron muchos pues pude vender mi mercancía con el holograma (...) ya de ahí se da uno a conocer en el medio...”

Como se mencionó en el capítulo anterior el Consejo Regulador de Talavera a finales de la década de los noventa, cuando tuvo su mayor auge, determinaba quiénes se encontraban elaborando talavera y quiénes no. Esto es, definía el acceso a una red exclusiva de productores de talavera, ¿Qué significaba esto?, significaba en primer lugar conocer a los talaveranos de la ciudad de Puebla y el comienzo de relaciones de confianza¹⁰¹ que de manera inmediata o a través del tiempo serían

¹⁰⁰ Es necesario mencionar que las piezas elaboradas por los productores de talavera original se venden a un precio muy por arriba de lo que lo hacen los productores de cerámica no-talavera, lo que permite a final de cuentas recuperar gran parte de dichos gastos.

¹⁰¹ La relaciones de confianza interpersonales (cuando un individuo otorga su confianza a otro) aunadas a la confianza institucional (una manera de confianza que no depende de la familiaridad interpersonal o un pasado común, sino se basa en estructuras formales, producidas y legitimadas socialmente; es el tipo de confianza que generan las instituciones reguladoras, encargadas de sancionar a las personas u organizaciones que

beneficiosas. Dichas relaciones incluso significaban el acceso a apoyos gubernamentales por muy pequeños que estos fueran. Al respecto nos comentó Angélica Morales:

“(...) Se reúnen, (los talaveranos) ven si hay muchos pendientes entre el apoyo que les da el gobierno u otro estado, por ejemplo Tlaxcala, que avances han tenido en su taller, si han tenido algún problema o no, algún evento. Si se requieren algo este... como todas las certificaciones tienes que estarte actualizando, entonces saber... porque a su vez al consejo alguien lo tiene que revisar o más bien el consejo es el medio pero los que hacen los estudios no son ellos, tienen que ser o la BUAP o el INAOE o otras instituciones que tienen que dar el servicio. Entonces para eso son las reuniones, para tratar acuerdos, ver pendientes”

Un factor determinante en la red establecida, y conservada hasta la fecha, entre los talaveranos reconocidos por el Consejo Regulador es esta relación de cooperación y competencia. A diferencia de otros grupos de empresarios, en donde la competencia impide establecer algún tipo de relación con otros empresarios, aquí encontramos una relación positiva de dicha cooperación y competencia.

Prácticamente todos los talaveranos de los diferentes grupos entrevistados nos mencionaron la excelente relación que había entre ellos, incluso, mencionaron la relativa facilidad con la cual llegaban a acuerdos durante sus juntas y la confianza que tenían de pedir prestadas materias primas o piezas terminadas cuando tenían algún pedido grande.

3.2 Insumos, producción y redes comerciales

Los sistemas productivos locales forman un “tipo especial de red” caracterizada por un fuerte enraizamiento en el territorio y por las

no cooperen o actúen responsablemente) (Luna y Velasco, 2005:131) permitirán crear un ambiente de confianza en el entorno local que será útil no sólo para iniciar un negocio, sino para conservarlo e incluso expandirlo.

relaciones entre las empresas en las que se combina la cooperación y la confianza (Vázquez Barquero, 2005:49).

Asimismo, el sistema productivo nos habla de las redes y relaciones que se encuentran entrelazadas en las distintas fases de la producción. En nuestro estudio de caso estas fases se componen de la siguiente manera: 1) Distribución de Materias primas, 2) proceso de producción y 3) comercialización de las piezas.

3.2.1 Materias primas

Las materias primas en la producción de la talavera serían a) los barros (rojo y blanco) los cuales mezclados adquieren la plasticidad necesaria para la elaboración de la talavera, b) la calerna, arenilla, plomo y estaño para elaborar el esmalte con el que se recubren los jagüetes, c) La elaboración de colores para decorar la pieza, colores elaborados con base en "óxidos" o materiales extraídos de la naturaleza ¹⁰². Entre los principales minerales ocupados para la elaboración de la talavera encontramos: óxido de cobalto, la arenilla, la caspa de hoja de lata, el cristal en polvo, la piedra colorada o de riñón¹⁰³, etc.

De acuerdo con la historia alfarera del Estado de Puebla, la formación de estos primeros alfares estuvieron directamente ligados con la presencia en el territorio de materias primas similares a las que se hallaban en la región

¹⁰² Cabe mencionar que precisamente una de las restricciones que se establecen para la elaboración de la talavera incluyen la condición de que sean materiales extraídos y transformados dentro de la llamada "zona de talavera", motivo por el cual no se les permite a los artesanos comprar los insumos en otra entidad.

¹⁰³ La piedra colorada también llamada de riñón, es una piedra que es muy difícil de conseguir en la región. De hecho los productores de cerámica no-talavera y cerámica blanca argumentan que incluso los talaveranos de Puebla no cumplen con dicho requisito. La adquisición de este material actualmente es uno de los puntos que se están discutiendo para ser modificados en la norma 132

llamada Talavera en España y con las cuales se elaboraba dicha artesanía.

Desde el inicio de los alfares poblanos y con la regulación de los gremios durante el siglo XVII se establecieron dos tipos de normas: una que regulaba internamente al gremio y a los artesanos talaveranos y otra que regulaba el sistema de producción de la talavera. En las cláusulas de esta última, se establecía que las materias primas debían de proceder del estado de Puebla. Siglos después, en 1997 nuevamente, con la finalidad de proteger a la artesanía de imitaciones se establece una norma muy similar a la del siglo XVII.

Esta norma establece, nuevamente, que las materias primas únicamente deben proceder del estado de Puebla, lo que sin lugar a dudas genera una red de insumos al interior de la región en donde, prácticamente, todos los talaveranos de Puebla tienen los mismos distribuidores quienes les llevan las materias primas de los municipios poblanos.

Los barros, que en este caso serían la materia prima base por excelencia, se traen de yacimientos localizados en la llamada "zona talavera" (Atlixco, Cholula, Puebla, Tecali y San Pablo del Monte). Sin embargo en las entrevistas realizadas a otros ceramistas de Puebla (los productores de cerámica no blanca) mencionan que los barros que utilizan los productores de talavera, si bien son del estado de Puebla, no provienen de los municipios de la llamada "zona talavera"¹⁰⁴.

Las relaciones que se establecen entre los empresarios y entre los proveedores es muy importante para asegurar la adquisición de barros de buena calidad o simplemente para asegurar la adquisición de ellos. Los

¹⁰⁴ La procedencia de los barros para la elaboración de la talavera, también es un punto que se está negociando en la modificación de la norma 132.

productores en general manifestaron que no tenían ningún problema para adquirir materias primas, pero si manifestaron que era importante “conocer” quién les podría vender las materias primas en caso de necesitarlas. Al respecto nos comentó el artesano Venancio Pérez:

“(...) sí es bueno conocer quién está en esto porque si se necesita pues ya sabes quién lo tiene, es mejor saber a quién recurrir, aquí todo se sabe con quién sí y con quien no...”

Así, prácticamente desde el comienzo, la compra de las materias primas se convierte en un factor decisivo para la obtención de una artesanía con mayor calidad. Las relaciones de amistad y de confianza que se ven beneficiadas con la frecuencia de las relaciones que establecen los empresarios con los proveedores facilitan tanto la apertura como la permanencia de los talleres en el mercado.

Asimismo, las relaciones de amistad y de confianza que han construido con otros productores han permitido generar un ambiente de cooperación en cuanto a la adquisición o intercambio de materias primas.

Los insumos, por lo tanto pueden venir de distribuidores, familiares, amigos e incluso conocidos de amigos. Varios productores nos hablaron del beneficio que han obtenido a partir de la confianza, en algunos casos amistad, que existe entre ellos. Al respecto, el Sr. Martín Cruz, propietario y productor de un taller de talavera localizado en San Pedro Cholula, Puebla, nos mencionó:

“(...) he pedido por ejemplo que me hacen un pedido Express y no tengo el jagüete, la pieza de barro, solamente en ese sentido, a veces... algún color que no me salió bien y sí me urge para un pedido yo ya luego se los repongo ya cuando me salió, (por falta de cocimiento no por mala fórmula) (...) incluso también para hornear, a veces algunos talleres quieren hornear piezas chiquitas, cuando voy a hornear por ejemplo me hablan y me preguntan ¿vas a hornear hoy o mañana?, les digo sí, pero si no voy hornear hoy o mañana francamente les digo voy a hornear hasta

la otra semana. Pero si les urge entonces se van a buscar para otro lado sino les ayudo...”.

3.2.2 Proceso de producción

El proceso de producción de la talavera poblana es sumamente laborioso, tal y como lo vimos en el capítulo anterior, que se lleva en promedio de cuatro meses a un año dependiendo de la complejidad del diseño y de la calidad de los barro. La elaboración de talavera en su conjunto pasa aproximadamente por ocho procesos que abarcan desde la adquisición de las materias primas hasta la venta de la artesanía.

En el apartado anterior nos referimos ya a las materias primas y las relaciones involucradas en la adquisición de ellas. Por ello, ahora hablaremos de las distintas relaciones que encontramos al interior del taller y su vinculación con el ámbito local.

Comenzaremos hablando del carácter prácticamente familiar que caracteriza a los talleres de talavera. Si bien ya hemos mencionado que la ayuda familiar es determinante en la apertura de un taller, dicha ayuda es aún más importante en la consolidación y el mantenimiento de mismo. Lo que pudimos apreciar en las entrevistas realizadas a los talaveranos de la ciudad de Puebla es que la familia se encuentra presente en las áreas o fases decisivas del proceso productivo como nos mencionó el Dr. Germán Vázquez, propietario de un taller de talavera de la ciudad de Puebla

“(…) la familia esta metida en esto, mi hijo se encarga prácticamente de la producción, su esposa está dedicada a ventas y mi otra nuera está dedicada a la administración y mi mujer y mi cuñada están dedicadas a vender”

Los hijos de los talaveranos son los que, generalmente, si bien se colocan en la historia local como los continuadores de una tradición o como los

herederos de la misma juegan un papel aún más importante a la hora de innovar en cuestión de diseños, presentación y venta de los productos.

Lo que encontramos es que los hijos de los artesanos dueños de los talleres de talavera son personas que, generalmente, han tenido alguna carrera o están muy inmiscuidos en la producción de la talavera. Por lo tanto, son personas que aportan novedosas ideas como nos mencionó Fernanda Reyes con respecto al trabajo que desempeña su hija, diseñadora gráfica, en el taller:

“(…) mi hija esta trabajando conmigo ahora y pues yo considero que es como una inyección nueva a este negocio, sus ideas. Digo si hay problemas en cuanto a trabajar con hijos y demás, pero creo que es más positivo lo que aportan que las cosas negativas. Mis hijos están interesados en esto y aunque los dos estudiaron cosas totalmente diferentes me ayudan por ejemplo en los envíos a Estados Unidos (...) en general todos cooperan”.

Otro ejemplo de la importancia que tienen los familiares en el taller nos lo mencionó el Sr. Pedro Merchant un productor de cerámica blanca de Puebla:

“... como le digo, aquí todos ayudamos, desde que iniciamos el taller mi esposa fue la primera en ayudar, ella aprendió a pintar ya que veía la necesidad que teníamos porque al principio los pintores se iban y venían...; actualmente no sólo mi esposa se encuentra pintando, también se han enseñado mis dos hijas, claro... una de ellas le ayuda ya a su marido (en su taller) y no a mí”.

En el caso de San Pablo del Monte, Tlaxcala, la realidad no es muy diferente ya como nos menciona el Sr. Ismael Alemán, dueño y productor de un taller de cerámica no talavera.

“... aquí mi esposa, mi cuñada y mi hermano se encargan de mezclar, tornear y pintar, mi hermano y yo nos dedicamos principalmente a la comercialización, mi hermano es el que viaja y se encarga de la promoción, yo me quedo aquí en la casa para administrar y checar que todo vaya funcionando, además de estar al

pendiente de todos los pedidos que mi hermano vaya levantando...
(...) como verá todos tenemos un papel en el taller...”

Como se puede apreciar la familia juega un papel determinante en el taller para cualquiera de los tres grupos de productores identificados en la región de estudio. En realidad, las diferencias en cuanto a la organización del taller sólo son advertidas cuando comenzamos a analizar las cláusulas de la norma 132, aplicada en los talleres talaveranos de la ciudad de Puebla que menciona que los trabajadores que se encuentren dentro de él deben ser originarios de dicha ciudad¹⁰⁵.

En las entrevistas encontramos que efectivamente la mayoría de los talleres cumplía con la norma, es decir, los trabajadores inmersos en el proceso productivo provenían de municipios poblanos. Asimismo, en talleres dedicados a elaborar cerámica blanca, pudimos observar que existe preferencia por contratar e inclusive capacitar a artesanos procedentes de la región poblana.

El caso de los productores de San Pablo del Monte, es totalmente distinto ya que observamos que no existe problema alguno en contratar artesanos de localidades aledañas u otros estados de la República Mexicana, al respecto la Sra. Julieta Vargas artesana y dueña de un taller de cerámica no talavera mencionó:

“... yo no tengo ningún problema en contratar gente de otra parte, a mí lo que me interesa es que sean buenos trabajadores, aquí en el taller hemos tenido artesanos hasta de San Miguel (Guanajuato), ellos estuvieron unos meses con nosotros y ya después se regresaron a sus casas”

En cuanto a la rotación del personal se refiere, observamos nuevamente una convergencia en los tres tipos de productores de cerámica

¹⁰⁵ La finalidad de que los trabajadores del taller sean exclusivamente poblanos tiene que ver con la conservación del conocimiento del proceso productivo en el área local.

localizados en la región de estudio; dicha rotación es alta, lo que permite la capacitación de nuevo personal y, por tanto, la transmisión del conocimiento del proceso de producción de la talavera¹⁰⁶.

Particularmente en la ciudad de Puebla, como se ha venido mencionando, la concentración histórica de alfares permitió el aprendizaje y la especialización de trabajadores, quienes de manera “informal” han aprendido el proceso de producción de la cerámica en general y de la talavera en particular. En este sentido lo que observamos es que generalmente los artesanos y trabajadores que laboran en los talleres de la talavera han tenido experiencias previas trabajando la cerámica blanca o la cerámica corriente, de esta manera han aprendido prácticamente a laborar en cada una de las fases de la producción de la talavera.

Sin embargo, observamos que dicha rotación no es tan frecuente en cuanto a pintores nos referimos; estos artesanos son altamente valorados debido a la experiencia que tienen en la aplicación e innovación de diseños.

En las entrevistas los productores mencionaron la importancia de tener en el taller a un pintor reconocido. Se busca que el artesano tenga alguna de las siguientes características: a) que realice nuevos diseños (o diseños contemporáneos) y que por supuesto estos sean aceptados por el comprador b) tenga varios años de experiencia trabajando con la artesanía de talavera, c) que realice con precisión y belleza los diseños tradicionales de la misma tal y como mencionó Ana Cabrera dueña y productora de un taller de talavera certificada de Puebla:

¹⁰⁶ La rotación del personal en general se puede explicar por el nivel salarial, el cual se encuentra ligado proporcionalmente con la capacidad del artesano. Entre más hábil se vuelve un artesano, exige un mayor salario.

“(…) yo generalmente los empleo sin que sepan nada, únicamente los pintores son los que sí se encuentran previamente calificados, ellos vienen sabiendo el oficio, generalmente viene de familia o también vienen de otras fábricas donde ya aprendieron el proceso. Entonces lo único que tienen que aprender es nuestro modo de pintar, nuestros diseños, porque yo creo que cada taller tiene su forma y sus diseños (…) así poco a poco van aprendiendo el modo de pintar de aquí”.

En general lo que observamos en el “área de pintado” es que la gran mayoría de sus artesanos son mujeres¹⁰⁷, si nos referimos a la mezcla de los barros y al área de tornado encontramos que es un trabajo que elaboran exclusivamente los hombres por ser unas de las áreas que requieren mayor esfuerzo físico.

Ahora bien, con respecto a los medios de producción de los talleres encontramos que los talleres tanto de la ciudad de Puebla como de San Pablo del Monte, Tlaxcala son talleres caracterizados por medios de producción (esencialmente, hornos y tornos) propiedad del artesano en donde la mano de obra familiar se suma a la mano de obra asalariada. Generalmente encontramos que los trabajadores asalariados no rebasan el número de familiares involucrados en el proceso de producción, es decir, los talleres son prácticamente de carácter familiar como podemos apreciar en el siguiente cuadro.

¹⁰⁷ En el estado de Puebla la mujer ha mantenido históricamente una fuerte presencia en prácticamente todas las ramas de producción; por ello no debe sorprender que su presencia también sea fuerte en la producción de la talavera. Sin embargo, el hecho de que se utilice mayormente la mano de obra femenina en el área de pintado obedece más a una construcción social de género que tiene que ver con la “delicadeza” de la mujer para producir trabajos a detalle. Por tanto, lo que observamos es la feminización de algunas tareas.

Cuadro 4

Número de empleados			
<i>Productores de talavera certificada</i>			
Taller*	Familiares	Asalariados	Total
Ángel Rosas Mercado	7	5	12
Venancio Pérez	6	0	6
German Vázquez	7	2	9
Angelica Morales	4	7	11
Fernanda Reyes	3	5	8
Ana Cabrera	4	0	4
Adrian Aguirre	6	1	7
Martin Cruz	4	0	4
Productores de cerámica no-talavera			
Taller	Familiares	Asalariados	Total
Julio Covarrubias	6	0	6
Armando Torres	3	0	3
Sofia Ramírez	3	1	4
Julieta Vargas	2	3	5
Calixto Covarrubias	3	3	6
Emilio Covarrubias	5	2	7
Aurelio Covarrubias	7	2	9
Ismael Alemán	6	4	10
Hugo Covarrubias	3	1	4
Manuel Covarrubias	5	0	5
Productores de cerámica blanca			
Taller	Familiares	Asalariados	Total
Guadalupe Covarrubias	5		5
Pilar Montes	2	3	5
Pedro Merchant	4	1	5
Norma Martínez	3	3	6
Elias Navarro	2	2	4
* Los nombres de los entrevistados se han cambiado para proteger su identidad			

Como se puede apreciar el cuadro se encuentra dividido en trabajadores familiares y asalariados, con ello no queremos decir que los familiares realizan un trabajo totalmente gratuito sino que en momentos difíciles pueden prescindir de su salario como nos menciona el Sr. Julio Covarrubias

propietario y artesano de un taller de cerámica no-talavera localizada en San Pablo del Monte, Tlaxcala.

“...la verdad no es fácil mantenerse en el mercado, hay veces que mi familia me dice que mejor cerremos, que no es negocio, porque como le mencioné aquí todos vivimos de esto y algunas veces la situación está tan difícil que si sacamos \$200 pesos los mismos que tenemos de dividirnos entre todos...”

En este sentido es interesante apreciar que las mujeres son las primeras que están dispuestas a prescindir de sus salarios ya que su trabajo se encuentra generalmente apreciado como “ayuda”, al respecto la Sra. Pilar Montes dueña y artesana de un taller de cerámica blanca localizada en San Pablo del Monte menciona:

“... en algunas ocasiones nos hemos quedado parejos, no hemos visto ganancias y pues yo a mi hija les digo que pues para la otra nos reponemos el problema es que tenemos que pagar a los trabajadores, ahí si ni como zafarse...”

Como se pudo apreciar la organización de los distintos talleres de cerámica se basa en la división del trabajo familiar, la familia, por lo tanto juega el papel más importante para la operación y, en algunos casos, sostenimiento del taller.

3.2.3 La comercialización de las cerámicas

La ciudad de Puebla, como mencionamos en el capítulo 2, se caracterizó por ser el principal centro manufacturero del país que distribuía a toda la Nueva España debido a la excelente localización geográfica de la Entidad (Thomson, 2002:21). Dicha localización, en el caso de la alfarería, continúa siendo aprovechada para la distribución de la artesanía sobre todo con lo que respecta a la Ciudad de México y Estados Unidos.

Los talaveranos poblanos, si bien apuestan al mercado local, consideran que el verdadero mercado se encuentra fuera de México y que las

ganancias se concentran en la exportación. Por ello han enfocado sus esfuerzos en colocar su producto en España e Italia, lugares que tradicionalmente se han dedicado a la elaboración y fabricación de cerámica.

Lo que nos encontramos en el caso de los talaveranos poblanos es que ellos han intentado abrir su mercado exponiendo sus productos en museos¹⁰⁸ tanto nacionales como internacionales. En la entidad encontramos que la mayoría de los talaveranos reconocidos, en determinado momento por el Consejo Regulador de Talavera, han expuesto sus artesanías desde lugares muy sencillos (ferias y mercados locales), hasta museos de reconocimiento nacional como el Franz Mayer¹⁰⁹ localizado en la ciudad de México o museos de carácter internacional como los encontrados en Italia y España respectivamente.

La exposición de piezas en museos tiene la finalidad de generar un nicho de mercado exclusivo de coleccionistas de piezas originales e informar acerca del proceso productivo de la talavera.

Los artesanos poblanos le apuestan a la mayor difusión del proceso productivo para generar interés en la artesanía y por supuesto para colocar sus productos de manera más eficiente en el mercado. Al

¹⁰⁸ La talavera como artesanía es mundialmente reconocida por la complejidad de su elaboración, la belleza y durabilidad de la misma. La talavera es admirada en otros países por conservar prácticamente intacto el proceso de su elaboración desde el siglo XVII. Es por ello, que los museos en estos países exponen piezas de los talaveranos poblanos.

¹⁰⁹ Un ejemplo de ello es el taller de Talavera de la Reina, quien presentó en dicho museo su exposición "alarca", talavera contemporánea (julio 19-septiembre 30 de 2007). En esta exposición presentó su cerámica de talavera realizada por artistas contemporáneos de gran renombre como es el caso de Juan Soriano, Francisco Toledo, Vicente Rojo, Javier Marín, Fernando González Gortázar y otros más. Anteriormente había expuesto la muestra denominada "Talavera, tradición de vanguardia" una exposición itinerante entre la Ciudad de México, Québec y China (1998-2006).

respecto, esto nos mencionó Germán Vázquez dueño y artesano de un taller de talavera certificada de la Ciudad de Puebla.

“(…) nos hace falta difusión, fui presidente del Consejo Regulador, hice un simpósium internacional¹¹⁰, hice un video, difundí la importancia de la denominación de origen a nivel de radio, prensa televisión, todos los medios conocidos y por haber. ¿Por qué?, porque yo creo en la bondad del producto, no como un producto de punto de venta nada más, para que tu me consigas y te intereses por comprar un producto que aparentemente es caro, o sea caro en realidad, pues debes conocer el valor histórico para que puedas decir, si lo vale (...) Por eso es una obligación difundir el conocimiento de la certificación de ese tipo de productos. (...) en el simpósium tuvimos una audiencia de más de 300 gentes por cada día. Nos interesaba que la gente conociera históricamente desde dónde viene, desde cuándo viene, y todo su valor histórico, yo creo que sí debe tener resultados. Pero no se puede tener un resultado de la noche a la mañana y que el día de mañana empiece yo a vender todo el producto, no es cierto, este es un proceso lento...”

Se le está apostando, por tanto, a un mercado y a un comprador que se interese por los productos artesanales, “únicos”, elaborados cien por ciento a mano. En este sentido, si bien el fenómeno de la globalización nos habla de una “homogeneización” es este mismo fenómeno el cual evidencia nuevas dinámicas de procesos económicos y culturales como el que impulsa la denominación de origen talavera (Vázquez Barquero, 2005).

La denominación de origen es uno de los mejores ejemplos de dicho fenómeno ya que con su adquisición se busca legitimar, en nuestro caso, la producción de la talavera y entrar en una lógica de mercado competitiva.

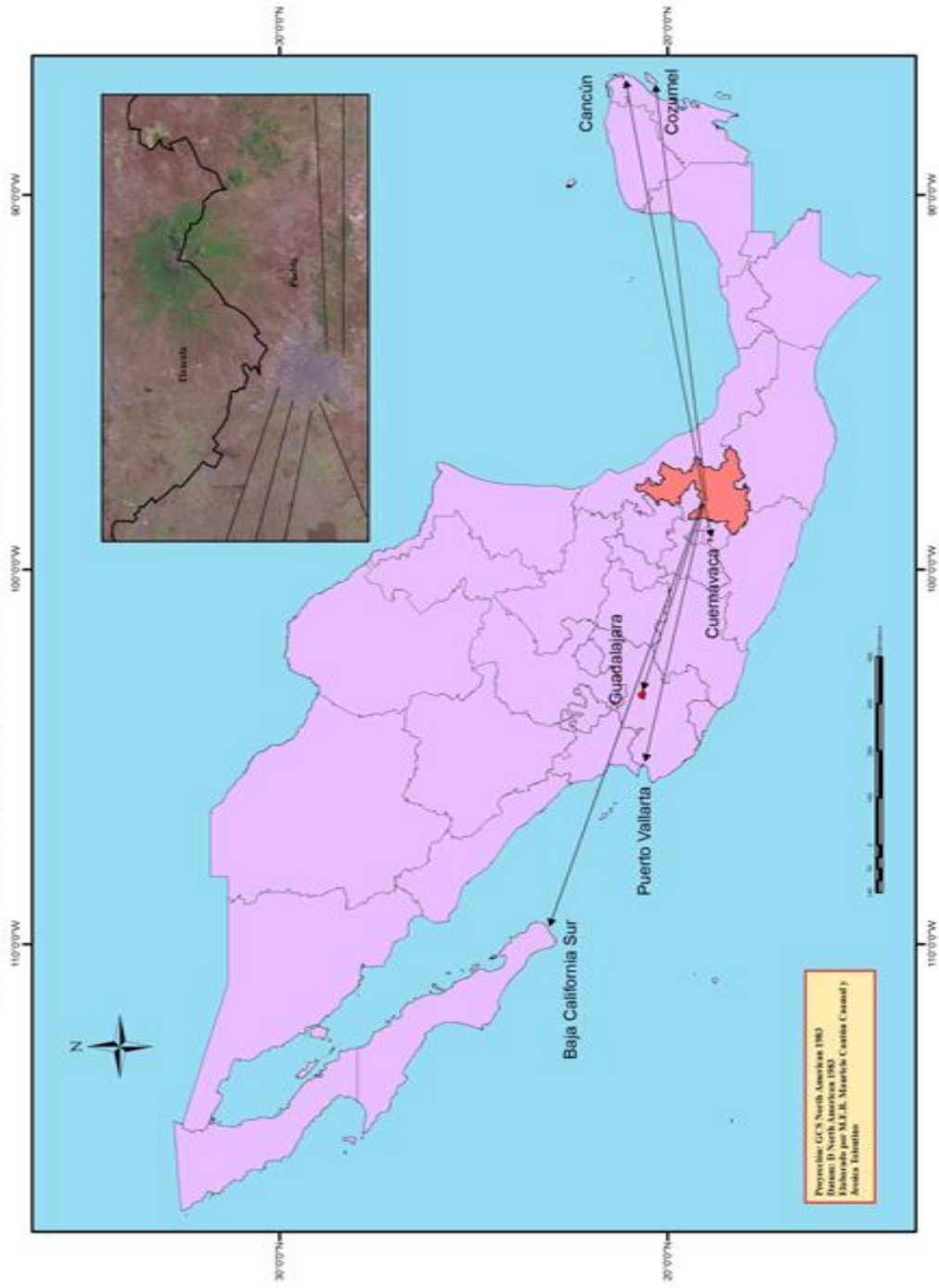
Podemos concluir que los mercados a los que se dirigen tanto los talaveranos del estado de Puebla como los talaveranos del Estado de

¹¹⁰ El Simposium Internacional de Talavera y sus raíces se realizó en el observatorio de Tonazintla los días, 18, 19 y 20 de octubre de 2004

Tlaxcala son mercados totalmente diferenciados ya que mientras los productores de la ciudad de Puebla se enfocan a un mercado nacional e internacional (la colocación de productos en el extranjero ha bajado últimamente debido a la dificultad que encuentran actualmente los artesanos para la exportación de sus productos por la falta de control del plomo) (mapa 3); los productores de San Pablo del Monte lo hacen a uno de carácter local y nacional. Sin embargo, es interesante ver la manera en que los productores de San Pablo del Monte han ido colocando su artesanía en lugares tan lejanos como Japón y Dinamarca debido a que sus productos son elaborados con base en materias primas libres de plomo (mapa 4)

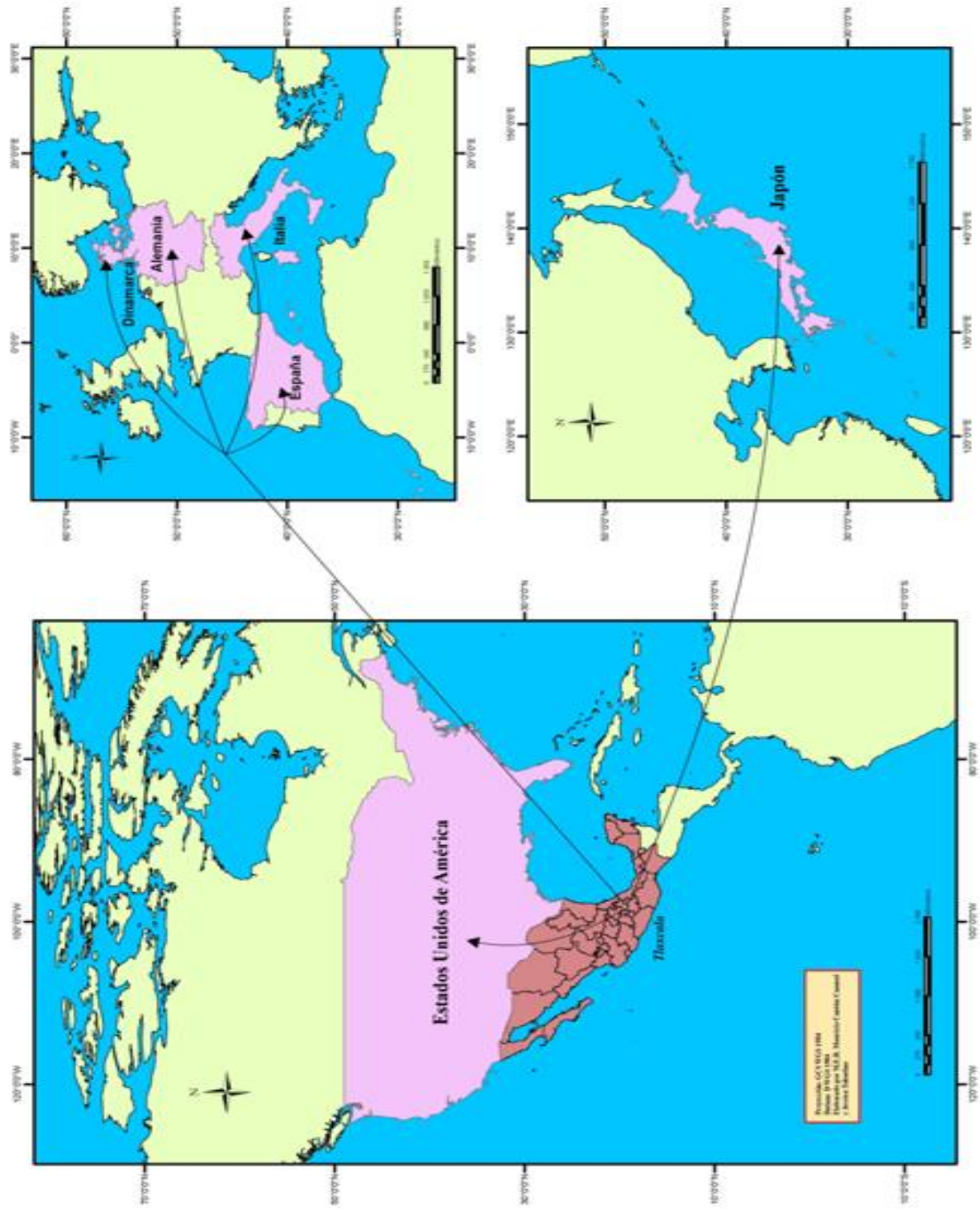
Mapa 3

Rutas de comercialización de talavera certificada



Mapa 4

Rutas de comercialización de cerámica no-talavera



Al analizar las cadenas de producción y de comercialización de cada uno de los grupos de productores pudimos identificar las diferencias tanto en la producción como en la comercialización como se puede apreciar a continuación:

a) Los productores de cerámica de talavera certificada

Los productores de talavera certificada, tal y como hemos venido planteando, elaboran completamente las piezas de talavera desde la mezcla de los barros, el reposo del mismo, torneado, decorado y cocción de la artesanía.

La elaboración de colores, también está a su cargo, cada uno de los colores que lleva la talavera (azul fino, verde, azul cobalto, amarillo, colorado y negro) son elaborados de manera artesanal.

En cuanto a la extracción de los barros, estos sólo pueden ser extraídos de la región protegida por la denominación de origen de acuerdo a la norma 132 que da las especificaciones para la elaboración de la talavera. Así, sólo se permite su extracción de los municipios de Atlixco, Cholula, Puebla, Tecali y San Pablo del Monte, Puebla.

Como se mencionó en un apartado anterior la difusión que tienen los artesanos que pertenecen a este grupo es alta debido a la certificación¹¹¹.

El mercado al que se dirige este grupo de artesanos es un mercado selecto de clientes que están dispuestos a pagar cantidades altas por la artesanía, debido a la laboriosidad de la misma. Sin embargo, dicha laboriosidad o apego a los métodos tradicionales de elaboración de la artesanía les ha traído dificultades para colocar la artesanía fuera de la

¹¹¹ Cabe mencionar que esta misma difusión ha sido aprovechada por los diversos ceramistas quienes al elaborar cerámica tan similar a la talavera pueden también colocar sus productos en el mercado local.

República Mexicana debido al estricto control del plomo, el cual en varias ocasiones los productores no han podido controlar, por ello, actualmente se está buscando concebir una norma que sea menos rígida y que permita mantenerse dentro de los parámetros permitidos de plomo en la artesanía.

En el siguiente diagrama podemos apreciar de manera concisa las características de este grupo de productores (ver diagrama 6).

Diagrama 6

Cadenas de producción y comercialización de los productores de cerámica de talavera certificada



Fuente: Elaboración propia

b) Los productores de cerámica no talavera

Este grupo de productores, como se ha venido mencionando, tiene una producción muy similar a los productores poblanos ya que ellos también llevan a cabo la elaboración de las piezas de manera artesanal. Es decir,

también mezclan, tornean y pintan sus productos de manera manual, la elaboración completa de las artesanías se lleva a cabo dentro de sus talleres.

Sin embargo, al no encontrarse regulados dentro de ninguna norma, estos artesanos tienen la posibilidad de experimentar con distintos materiales que pueden llegar a facilitar la elaboración del producto e incluso disminuir sus costos de producción si así lo desean. Un ejemplo de ello es la adquisición de los barros, los cuales se extraen de depósitos fuera de la zona de talavera por adquirir a su juicio mejor consistencia para su manejo¹¹².

Al trabajar los artesanos con colores tanto artesanales como sintéticos, es decir comprados y trabajados previamente de manera industrial, éstos pueden acceder a varios mercados de venta de sus artesanías ya que si así lo desean pueden elaborar una pieza de manera totalmente manual, con la elaboración de los colores incluida, o pueden apostar por un mercado de venta de cerámica blanca.

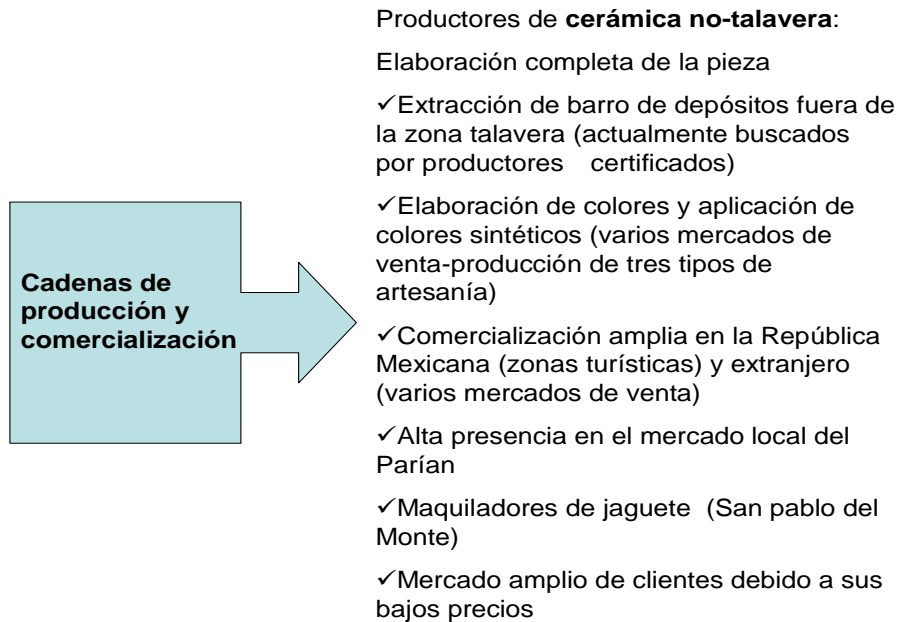
De esta manera, encontramos en el trabajo de campo que los productores pueden estar elaborando al mismo tiempo cerámica de talavera como cerámica blanca de acuerdo a la demanda del mercado. También pudimos identificar que estos productores se dedican a la maquila del jagüete, es decir la elaboración de barro de la pieza lo que les permite tener una presencia fuerte en el mercado local.

En el diagrama 7 podemos apreciar las características de este grupo de productores.

¹¹² En dos entrevistas realizadas a artesanos de San Pablo del Monte, mencionaron que los talaveranos de la ciudad de Puebla les han pedido la dirección donde compran sus barros debido a su plasticidad y moldeabilidad.

Diagrama 7

Cadenas de producción y comercialización de los productores de cerámica no-talavera



Fuente: Elaboración propia

c) Los productores de cerámica blanca

Con lo que respecta a la cerámica blanca, productores presentes en ambos estados, observamos que tienen una elaboración completa de las piezas, su mercado de comercialización es amplio debido a que la distribución, en el caso de los productores de la ciudad de Puebla, se hace por medio de FONART debido a que la elaboración de sus productos está completamente libre de plomo.

Estos productores tienen una presencia importante en el mercado local, sobre todo en el Paríán en donde ofrecen sus artesanías, las cuales la

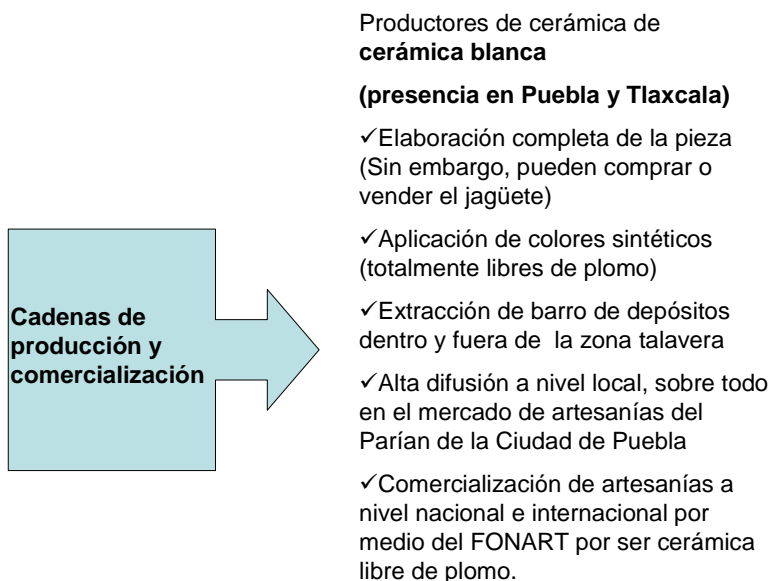
mayoría de las veces son confundidas por el comprador con talavera auténtica debido a sus acabados.

En el caso de los productores de San Pablo del Monte, observamos que también cuentan con una presencia importante en dicho mercado, como mencionamos la mayoría de sus artesanías está firmada como hecha en la ciudad de Puebla para tener mayor éxito en la venta.

Estos artesanos no tienen ninguna dificultad en vender o en comprar el jagüete a otros talleres ya que ellos no se encuentran regidos bajo ninguna norma que les indique que deben o como deben de elaborar su artesanía. La ventaja de ser prácticamente autónomos en su producción les ha permitido colocar sus artesanías sin ninguna dificultad en la República Mexicana y en el extranjero (ver diagrama 8).

Diagrama 8

Cadenas de producción y comercialización de los productores de cerámica blanca



Fuente: elaboración propia

El amplio mercado al que acceden estos productores se debe, principalmente, a que sus productos al ser elaborados con pigmentos industriales garantizan que estos se encuentren libres de plomo o con la cantidad exacta además de ahorrarse el tiempo de elaboración de la pintura permitiendo a este tipo de artesanos trabajar hasta con 20 colores diferentes que pueden ser aplicados a sus artesanías.

En el presente apartado pudimos analizar las diversas formas de producción, distribución y venta de las cerámicas producidas por los artesanos que convergen en el espacio local.

Identificamos, no sólo los grupos de ceramistas de la región de estudio, estudiamos aquellos factores que han permitido la difusión del proceso de producción de la talavera a través de los siglos, también puntualizamos sobre la importancia del capital social en la apertura y manutención del taller de cerámica.

Observamos la importancia de la familia en la apertura, organización y distribución de las actividades al interior del taller así como en la transmisión del conocimiento de la producción de la artesanía.

Pudimos apreciar la relación de cooperación y competencia que existe en el mercado local basado no sólo en la adquisición de insumos, producción y venta de la artesanía, también en las redes sociales de las que son parte los mismos productores.

Capítulo 4

Los diversos ceramistas de la zona de talavera: entre la cooperación y la exclusión

En el presente capítulo continuamos analizando las diversas relaciones socio-productivas que están definiendo y redefiniendo la producción de talavera pero ahora centrándonos en la implicación directa de los actores en la constitución de instituciones.

Centramos nuestra atención en un individuo con múltiples racionalidades que interactúan para dar forma a las instituciones, las cuales van a estar formadas por los productores mediante su organización y los productores, a su vez, van a estar organizados por las instituciones que ellos crearon.

En este sentido nos interesa analizar las diversas instituciones que se han constituido con base en la organización socio-productiva de los actores locales, en nuestro caso los artesanos que convergen en el espacio local. Para lograrlo nos interesa analizar la interrelación ambiente institucional y arreglo institucional como elementos que dan forma y lineamiento a la nueva reestructuración del territorio y a la transformación del espacio local

4.1 Buscando la protección de una artesanía: Los productores de cerámica de talavera certificada

De acuerdo con Caravaca y González (2005) la innovación social se refiere a la capacidad de organización de los actores económicos basada en las redes sociales que establecen con la finalidad de obtener beneficios de tipo económico y social.

En nuestro particular caso de estudio, la innovación social juega un papel determinante en los cambios socio-institucionales los cuales en todo momento van a estar permeados por aspectos científicos, tecnológicos,

socio-económicos y culturales (Benavides y Quintana citados por Caravaca 2005:9).

La *innovación social* en el presente trabajo es la base sobre la que se desarrolla el sistema productivo de la talavera. La innovación por tanto, comienza con la organización de los actores locales, en nuestro caso productores, que buscan, como una medida de protección a la artesanía de talavera, conseguir la denominación de origen a principios de la década de los noventa.

El proceso que se siguió para la obtención de la denominación de origen pasó por tres momentos importantes: el primero se dio en el año de 1997, generado por los cambios en los artículos, primero, segundo y tercero del diario oficial de la federación los cuales establecían “zona de talavera” a los municipios de Atlixco, Cholula, Puebla y Tecali. Un segundo momento determinante fue la elaboración de la Norma Oficial de Talavera, 1998, en la que se especifica el proceso que se debe llevar a cabo para la producción de las artesanías de talavera y, finalmente, la inclusión en el 2003 del municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala a la llamada “zona talavera”.

La denominación de origen comienza un proceso complejo de organización de los empresarios locales. Los primeros en organizarse para conseguir la denominación son los productores de la ciudad de Puebla. Algunos de estos empresarios tenían un largo camino recorrido con sus empresas de talavera, entre estos encontramos a talavera Uriarte, talavera la Concepción, La Trinidad y casa Padierna; a estas empresas ya consolidadas se fueron incorporando nuevos talleres como fue el caso de Talavera de la Reina, Talavera Celia, Talavera Virgilio Pérez, Talavera Santa Catarina y Talavera de las Américas.

La denominación de origen, desde el inicio se logró en gran medida por la alianza establecida entre los empresarios y el gobierno local del estado de Puebla, gobierno que mostró interés en la protección y reconocimiento de la artesanía como un producto totalmente poblano. Al respecto Fernanda Reyes, dueña y productora de un taller de talavera localizado en San Andrés Cholula, Puebla, nos mencionó:

“...yo sé que a Bartlett (presidente del estado de Puebla durante el periodo en el que se consiguió la denominación) la mitad de la gente de Puebla lo odia y a mí no me da pena decir que la verdad tenemos la denominación porque él se empeñó en hacerlo, estuvo atrás, no sólo para tener talavera de Puebla, sino dijo: ¿le pueden poner Talavera de Guanajuato?, sí, entonces vamos a cambiar por la palabra talavera. (Se protege en general la palabra talavera) (..) yo creo que es una persona que tiene cierta cultura, que tenía una trayectoria importante y que además se involucró con los problemas más importantes del estado. Sí nos lego algo muy importante que todavía los poblanos no hemos valorado en su dimensión correcta”.

Cabe mencionar que los artesanos en un inicio no sólo contaron con la ayuda del gobierno local, sino también encontraron mucha colaboración de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), (laboratorio de la Facultad de Ciencias Químicas) una institución que contribuyó en la certificación de la talavera. En este sentido, encontramos una estrecha relación entre instituciones y actores locales.

Así, las adaptaciones institucionales generadas en el estado de Puebla han sido catalizadoras en la creación de un entorno innovador¹¹³ por medio de la concesión de la denominación de origen. La denominación de origen definitivamente ha permitido preservar la artesanía de talavera como mexicana y esencialmente poblana debido al capital social

¹¹³ Según Helmsing (2002:13) un medio local se vuelve innovador si los actores locales buscan explotar las ventajas del aprendizaje colectivo y modifican su comportamiento con este propósito.

históricamente construido por la sociedad local. Es decir, el proceso de producción de talavera es considerado por los habitantes locales como un bien colectivo transmitido de generación en generación; bien colectivo que les permite definir a su vez parte del patrimonio cultural de la comunidad.

Actualmente encontramos sólo nueve talleres¹¹⁴ que fueron certificados por el Consejo Regulador de Talavera, talleres que mantienen su proceso de producción de acuerdo a la norma, es decir, que se encuentran elaborando un producto cien por ciento elaborado a mano desde el manejo de arcillas, la fabricación de las piezas de barro, la fabricación de esmaltes, la fabricación de colores, la pintura, etc.

La denominación de origen, de inicio, benefició a un grupo pequeño de talaveranos quienes aprovecharon la oportunidad para establecerse en un mercado exclusivo de venta dirigido principalmente a compradores selectos de clase media y alta como nos mencionó Germán Vázquez, dueño de un taller de talavera de Puebla:

“... hay preferencia por algunas clases, la talavera, le decía es para la clase media alta, no solamente económica sino cultural porque atrás de cada pieza hay tres, cuatrocientos años de respaldo. Eso lo tiene que entender el comprador para poder adquirir un producto que no es hecho industrialmente; cada pieza que nosotros elaboramos es única porque aunque esté hecha con estarcidotes no es lo mismo la mano siempre tiene una línea diferente”.

La cerámica de talavera comenzó a verse como un artículo de lujo debido al aumento de su precio, el cual cambió significativamente a partir de la certificación. La talavera si bien se produce mediante un proceso muy laborioso, los costos de dicho proceso de producción se incrementaron, en parte, debido a la mensualidad que los productores debían pagar al

¹¹⁴ Cabe mencionar que cuando comenzamos la investigación el directorio proporcionado por el Consejo Regulador de Talavera tenía registrados únicamente diez talleres de talavera. Sin embargo, a la hora de hacer las entrevistas uno de ellos había cerrado sus puertas.

Consejo Regulador de Talavera (CRTAL) para que les proporcionara hologramas y certificados de autenticación.

A lo largo del proceso que se vivió para obtener la denominación de origen varios talleres que tenían años trabajando comenzaron a cerrar debido, principalmente, a los altos costos para obtener la certificación y a problemas con los demás talaveranos por no ponerse de acuerdo con la fabricación de la propia artesanía.

De tal forma que de los nueve talleres que se encuentran registrados en el Consejo Regulador de Talavera a lo menos cinco son de reciente apertura, es decir, abrieron sus puertas en la década de los noventa prácticamente a la par del momento en que se da la búsqueda de la denominación de origen.

Cabe mencionar que estos talleres tienen una presencia importante en el mercado local debido, no sólo a la belleza de sus productos sino al estilo contemporáneo de sus diseños como es el caso del taller de Talavera de la Reina.

Encontramos particularmente interesante el hecho que los empresarios que están teniendo mayor importancia tanto en el mercado local, como en el nacional sean productores que no vienen de familias que se hayan dedicado o se dediquen a la elaboración de cerámica. Por tanto, estos productores no contaron con un capital social familiar que, de entrada, les facilitara la apertura de su taller. Sin embargo, son personas emprendedoras que han vivido en la ciudad de Puebla prácticamente toda su vida, es decir que han estado expuestos de manera directa o indirecta a la atmósfera que comparten los agentes económicos en torno la producción de talavera.

Al igual que para los otros dos grupos de productores de los que hablaremos más adelante, para este grupo la decisión de abrir un taller de talavera no es algo que decidieron de un día para otro, el contexto social en que crecieron influyó en gran medida en la definición de su futuro laboral. De aquí la importancia que tiene el patrimonio de conocimientos del que dispone la comunidad local.

Como sabemos, la ciudad de Puebla desde su fundación se ha caracterizado por contar con talleres dedicados a la elaboración de talavera. De tal forma, prácticamente cualquier persona podría ingresar a un taller, trabajar en él y adquirir los secretos de la elaboración de talavera.

Fernanda Reyes dueña y productora de un taller de talavera en San Andrés Cholula, Puebla:

“pues mira, la historia de este taller es que yo soy diseñadora gráfica y entre mis clientes había una de las fábricas más antiguas de talavera y en lo que yo estuve trabajando con ellos que realmente nada más fue en el nivel de difusión, empaque, exposiciones y piezas especiales. En ese momento la fábrica la venden los propietarios que era una familia que la había tenido durante muchos años. Entonces yo empiezo a ver cambios en esa venta, empiezan a meter nuevos barros, nuevos colores, en vez de preparar los colores el dueño, lo preparaba un ingeniero no le salían bien, el esmalte tampoco, el color y empiezan a tener muchos problemas (...) entonces yo al empezar a ver esos cambios, decidí (no me preguntes por qué) que yo quería poner un taller en donde realmente se conservara la tradición de la talavera que por tantos años se había llevado bastante bien.

Entonces yo comienzo a trabajar casi sin ninguna noción, yo no soy, no era ceramista ni nada por el estilo y empiezo a estudiar, a investigar, empiezo a probar y abro mi taller, empiezo a trabajar en mi taller y trabajo aproximadamente nueve meses a puerta cerrada preparando los colores el barro, todo y a los nueve meses inauguramos y tenemos muy buena aceptación del público”

Como se puede observar cada uno de los pasos en que se lleva a cabo el proceso de producción de la talavera se convierte en un patrimonio compartido de la comunidad local, por ello "es como si estuvieran en el aire" ya que muchos de los pasos o procesos son aprendidos por imitación. "La circulación de los conocimientos no se produce sólo en las empresas que actúan en el sistema local, sino que lo hace también fuera de la empresa" (Ruiz, 2004:33).

Así, el proceso de producción de la talavera conforma un patrimonio compartido que puede llevar a la existencia de un capital social fuerte entre los empresarios locales; capital que en el caso de los productores de cerámica de talavera les sirvió no sólo para adquirir beneficios personales sino para contribuir a la resolución de problemas de tipo colectivo. En este caso el establecimiento de confianza entre los actores y la difusión del conocimiento tácito hacen que la proximidad espacial sea importante y propicie los procesos de innovación (Carrasco, 2003:10)

En nuestro caso los productores de talavera han aprovechado, además del conocimiento tácito, los conocimientos adquiridos a lo largo de su educación ya que la mayoría de los artesanos que entrevistamos tienen una profesión; lo que, sin duda alguna, les da una ventaja frente a otros ceramistas ya que les ha facilitado la organización no sólo dentro de la empresa sino fuera de ella. Así, encontramos que estos pequeños empresarios han tenido la capacidad de organizarse no sólo para obtener la denominación de origen sino para coexistir en un ambiente de cooperación y competencia.

4.2 Los productores de cerámica no-talavera de San Pablo del Monte, Tlaxcala: el capital social como recurso emergente

Los talleres que se dedican a la elaboración de cerámica no-talavera, localizados en el municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala, son muy pocos, difícilmente pudimos identificar once talleres¹¹⁵. Es importante mencionar que la cerámica que se produce en estos talleres es difícil de distinguir de la cerámica de talavera poblana pues sus acabados, colores y diseños son muy similares.

Precisamente, este argumento es el que expusieron los artesanos de San Pablo del Monte a los artesanos y autoridades de la ciudad de Puebla cuando fueron excluidos de la denominación de origen en 1997. A partir de este año los artesanos de San Pablo del Monte comenzaron una lucha importante para ser, en primer lugar, incluidos en la denominación de origen y en segundo lugar, certificarse en el Consejo Regulador de Talavera (CRTAL).

En el año de 1997 un grupo de aproximadamente treinta productores comenzó a tener pláticas con el gobierno local para solicitar la ampliación de la denominación de origen; pero no fue hasta el año de 2003 durante el gobierno de Alfonso Abraham Sánchez Anaya que se da dicha ampliación.

Con la ampliación se soluciona, de manera parcial, el impedimento legal que tenían los artesanos para comercializar sus productos dentro y fuera del país ya que los artesanos de San Pablo incluso se encontraron en la necesidad de maquilar en los talleres del estado de Puebla. Solucionado

¹¹⁵ A pesar de que en el municipio abundan talleres de cerámica, la mayoría son productores de cerámica comercial a los que nos les interesa elaborar productos que puedan ser considerados talavera original.

dicho impedimento legal, los artesanos de San Pablo se concentraron en buscar la certificación del Consejo Regulador de Talavera establecido en la ciudad de Puebla.

La situación frente a la que se encontraron los artesanos de San Pablo del Monte según menciona Don Ismael Alemán, artesano y administrador de un taller de cerámica blanca y cerámica no-talavera de San Pablo del Monte, Tlaxcala y presidente de la Unión de Artesanos de Talavera de San Pablo del Monte fue la siguiente:

“el gran problema que nosotros tuvimos es que a partir del 16 de octubre (2003) que entró en decreto... entonces fuimos a Puebla, el grupo, para ver que es lo que se requería (para la certificación). El costo primero era de \$4,000 por taller y nos dijeron prepárense, vamos a llegar al taller y no te vamos a decir, vamos llegar y a escoger una pieza al azar para meterla al laboratorio. Ese día fue el 16 de octubre y fuimos como por el 24, quince días y ya no eran \$4,000, eran \$8,000 y fuimos la segunda semana de diciembre y ya no eran \$8,000 ya eran \$10,000 y ya nos dijeron, por el periodo de vacaciones, hasta el año que viene. Fuimos, nos dijeron la fecha como por el 15 de enero volvimos a ir pero ya no eran \$10,000 ya eran \$15,000 cada vez que íbamos, iba subiendo, a final de cuentas ellos nos dijeron en el mes de junio del 2004 que ya eran \$30,000 por taller. Se cambia el presidente del consejo regulador (...) y pedía por certificar un taller \$50,000 en un lapso de 90 días, sino pasaban la prueba prácticamente esos \$50,000 se perdían”

A decir de los artesanos que no fueron certificados por el Consejo Regulador, el propio Consejo se volvió juez y parte. Es decir, entre los propios miembros certificados se decidía a quien se le daría o no la certificación. Por tanto, conseguir la certificación era prácticamente imposible de lograr ya que significaba a final de cuentas competencia para los empresarios de la ciudad de Puebla.

Cabe mencionar, que algunos empresarios certificados por el Consejo Regulador de Talavera argumentaron en todo momento que cualquiera que solicitara la certificación, debería pagar las pruebas de laboratorio y

cumplir, según dichas pruebas, con el proceso de elaboración establecido en la norma 132, sólo así podría obtener dicha certificación.

La Sra. Elena Morales, artesana y administradora de un taller de talavera localizado en San Pedro Cholula, Puebla menciona al respecto:

“(...) me enteré en el 98 y para pensarlo tardé... ¿me aventaré?, ¿no me aventaré? Después como que no hice caso y después volvió a salir (la convocatoria), invitaban a todos los que hicieran talavera original y dije: me aviento. Fue toda una experiencia, empiezas a aprender con barro, un barro y otro y no te funciona, echando a perder se aprende ¿no? Hasta que ya encontré cuales barro me convenían y ya después investigue lo de la denominación, lo que se necesitaba. Pues fui, hice mi solicitud, ya ni me acuerdo ni cómo fue. Fui a preguntar cómo obtenía el certificado y ahí en el consejo me empezaron a hacer preguntas que ¿Cómo hacía esto?, ¿Cómo hacía el otro? y yo le dije, ¿apoco le tengo que decir?, son míos, míos, pero (me dijo), no, no señora no me tiene que decir los tantos, sino simplemente que materiales son los que usa, que es lo mismo ¿no?, pero bueno ya le empecé a decir.

Me pidieron muestras, lleve muestras (...) para entrar al certificado tenía que darme de alta, me di de alta , tenía que facturar, vaya... pero no vendía mucho, hasta la fecha no vendo mucho mucho, porque... se supone que soy nueva en el mercado pero a partir de la denominación las ventas se incrementaron, sobre todo porque mucha gente viene y pregunta ¿Es original? o ¿Está certificada?, mostrándoles la DO4 que es la cuarta denominación de origen ven las tres cosas que deben pedir para la talavera y se convencen. Aparte la calidad...”.

Al parecer la restricción que encontraron los empresarios de San Pablo del Monte para adquirir la certificación fue únicamente para dichos productores ya que para empresarios del estado de Puebla la adquisición de la certificación fue prácticamente sencilla, prueba de ello fue la incorporación de distintos talleres de reciente fundación en la década de los noventa.

La dificultad para ingresar al Consejo Regulador de talavera no ha impedido que la artesanía elaborada en San Pablo del Monte, ingrese en

territorio poblano, prueba de ello es la importante presencia que tiene en el mercado local del Parián en donde varios productores tienen sus tiendas de artesanías. El problema con la venta de artesanías tlaxcaltecas en territorio poblano es que deben ser firmadas como si hubieran sido elaboradas en este último estado.

Los artesanos mencionan en las entrevistas que la gente siempre identifica a la artesanía con la ciudad de Puebla, precisamente por ello es más conveniente ponerle a la artesanía hecho en Puebla.

En general se puede decir que la cerámica de San Pablo del Monte se enmarca con estilos perfectamente definidos y piezas con acabados muy similares a los de la talavera de Puebla. Estos productores principalmente tienen su nicho de mercado con ventas a nivel nacional en lugares de afluencia turística tales como: Cancún, Veracruz, Morelia, Baja California Norte. A nivel internacional, encontramos experiencias de exportación a Estados Unidos, Canadá y algunos países europeos como Dinamarca y Suecia.

4.3 Los productores de cerámica blanca de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala

El tercer grupo de ceramistas que identificamos en la región de estudio son los productores de cerámica blanca. Este grupo de artesanos se encuentra presente tanto en Puebla como en Tlaxcala de manera importante, ya que supera el número de productores de cerámica de talavera y de cerámica no-talavera.

4.3.1 Los artesanos de cerámica blanca de Puebla

En el estado de Puebla, de acuerdo con las entrevistas realizadas, se localizan aproximadamente unos 100 talleres de cerámica blanca cuyo mercado se dirige no sólo a nivel local sino también nacional.

El proceso de producción que llevan a cabo estos ceramistas es muy similar al de la talavera, sólo que estos utilizan pinturas procesadas industrialmente, es decir, no se involucran directamente en su proceso de elaboración como lo hacen los productores de talavera. Al utilizar estos productos los artesanos tienen controlado el nivel de plomo¹¹⁶ de sus artesanías, debido precisamente a que compran los colores ya procesados en tiendas establecidas.

El tener controlado el nivel de plomo les ha permitido a algunos productores de cerámica de talavera colocar sus productos por medio del FONART (Fondo Nacional de las Artes).

La Sra. Norma Martínez, artesana y administradora de un taller de cerámica blanca localizado en la ciudad de Puebla, menciona al respecto:

“Nosotros no hacemos nuestro esmalte, porque lo compramos procesado en el límite de plomo que se requiere, ya esta más regulado y ellos no (los empresarios certificados) porque ellos lo hacen con plomo y estaño y arenilla y aunque no quieran se va el plomo.

(...) acá vienen y me dicen: “es que esto no es talavera”. Les digo: no, no es talavera porque no tiene la denominación de origen, pero es mejor que la talavera, si usted se pone a ver es el mismo producto, el proceso que ellos usan también nosotros lo usamos, los pinceles que ellos usan también nosotros los usamos. Lo que nosotros también usamos más es nuestra imaginación porque podemos poner lo que sea y elaborar cualquier diseño y afortunadamente somos pequeños y nosotros lo hacemos. (...) en FONART ganamos el primer lugar a nivel nacional en el decorado. Hemos adquirido un primero, segundo y tercer lugar en FONART y nos han invitado también a la embajada en México de Estados Unidos exponer nuestros productos en abril y en noviembre, nos han invitado y vamos un día porque hacen como una feria y nos invitan un día...”

¹¹⁶ El control del nivel de plomo en la cerámica siempre ha sido un tema importante para los artesanos. De hecho la crítica que se le hace a la producción de talavera es que no tiene controlado el nivel de plomo que se utiliza en el esmalte

Al FONART han intentado acceder algunos dueños de talleres que estaban certificados, sin embargo no han podido ingresar debido a la cantidad de plomo que contienen las artesanías de los talaveranos. Esta situación parece contradecir la opinión que tienen los productores certificados con respecto al plomo. La productora Sra. Elena Morales, nos menciona lo siguiente:

“Las pruebas son interesantes, el plomo, muchas veces la gente dice, la Talavera tiene plomo... sí, contiene plomo, pero la especificación es de cinco punto cuartas por millón como aquí dice (me muestra el análisis del laboratorio de la BUAP). Nuestros resultados en nuestro taller tenemos punto cuarenta y cuatro partes por millón no llegamos ni a la unidad de plomo”

Es necesario mencionar que el ingreso por parte de ceramistas de talavera al FONART se debe en gran medida a la búsqueda de mercado realizada por Don Pedro Tecayehuatl, un artesano importante en la historia contemporánea de Puebla. Don Pedro Tecayehuatl es el primer artesano que realiza la carrera de ceramista en la ciudad de México. Él regresa a la ciudad de Puebla y abre el taller de talavera “Pedro Tecayehuatl” con novedosas ideas para el diseño, tamaño de horno, pinturas y decorado. Con él comienza una escuela y, por tanto, una línea de productores que fabrican la cerámica de talavera hoy día. La artesanía que ofrece Don Pedro Tecayehuatl evidentemente al no contar con plomo está siendo ofertada al extranjero tanto por medio del FONART como de manera independiente. La artesanía de Don Pedro es muy bonita, tiene una presencia importante en el mercado local sobre todo en el Parián.

4.4 La reestructuración de la Norma 132: ¿Un fin común entre los ceramistas de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala?

Las innovaciones organizacionales y legales que han llevado a cabo los ceramistas de talavera, tanto de la ciudad de Puebla como de San Pablo del Monte, hablan de la existencia de grupos sociales con presencia e injerencia importante en ambos mercados locales. Por tanto, lo que encontramos en el espacio local son tanto innovaciones organizacionales técnicas como innovaciones sociales que se encuentran en este momento en constante cambio.

En este sentido, la búsqueda de un nuevo organismo certificador y de una nueva norma de producción de talavera ha llevado nuevamente al accionar de los actores locales. De esta manera, tanto empresarios de la ciudad de Puebla como empresarios de la ciudad de Tlaxcala se encuentran interesados en lograr acuerdos socio-institucionales que beneficien a ambos grupos de productores.

El mejor ejemplo que tenemos de dicho proceso es el siguiente: A partir del año de 2006 los empresarios productores de talavera en ciudad de Puebla pierden la certificación debido a la no contestación de inconformidades ante la EMA (Entidad Mexicana de Acreditación) por parte del Consejo Regulador de Talavera.

Con la pérdida de la certificación, los talaveranos poblanos se vieron en la necesidad de buscar un organismo independiente al Consejo Regulador de Talavera para retomar nuevamente dicha certificación. Es así como se busca al INAOE (Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Eléctrica) para que sea el organismo certificador. Al respecto nos

menciona la empresaria y presidenta actual del Consejo Regulador; Lic. Ana Cabrera:

“(...) yo considero que era algo que nosotros necesitábamos hacer, sacar la certificación del consejo para que nadie pueda decir que somos juez y parte, como venía sucediendo, No, ¡es que como a nosotros no nos quieren los talaveranos...! no nos aceptan las pruebas.

En el INAOE no hay de que... ellos no tienen ningún interés, ellos son totalmente científicos y profesionales, ellos dan resultados y lo que resulte nosotros no podemos más que dar nuestro voto que es único entre un consejo que forman 12 personas.

Yo considero que ese va a ser un punto que detone el crecimiento del consejo (...) Ellos (el INAOE) para poder certificar tuvieron que elaborar un manual operativo y un manual de calidad, ya lo tienen hecho ya lo entregaron en la EMA, ahorita nada más está en el papeleo”.

Con ello, los empresarios poblanos abrieron las puertas a la posibilidad de inclusión de otros grupos de empresarios como los de San Pablo del Monte quienes durante años han trabajado en conjunto con el gobierno local para lograr la certificación.

De acuerdo con el Lic. Guillermo Yedra Diez de Sollano (Director de Planeación de la Secretaría de Desarrollo Económico de Tlaxcala) los talaveranos poblanos, al perder la certificación buscaron el apoyo no sólo de su gobierno estatal sino del gobierno del estado de Tlaxcala para hacer los trámites necesarios y así conseguir que el INAOE fuera el organismo certificador.

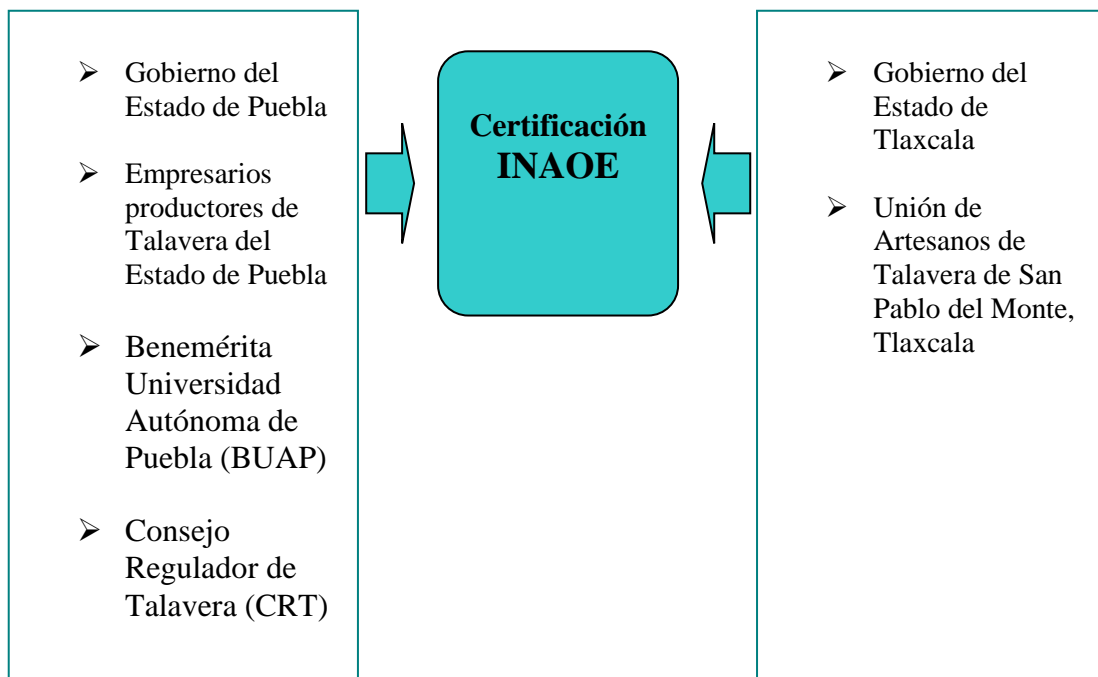
“(...) ellos dejaron de estar certificados y de ahí vienen para acá, y de ahí viene el INAOE que esta tratando de echar a andar esto, echar a andar la certificación. El gobierno de Tlaxcala está apoyando para que surja... a nosotros realmente no nos interesa quien certifique, lo que queremos que sea un organismo certificado que cumpla con toda la normatividad y no sea juez y parte como lo venía siendo el Consejo Regulador de Talavera, nosotros consideramos que es importante que si sea independiente totalmente de productores, entonces si vemos con buenos ojos que

sea el INAOE, por eso hemos venido apoyando y tenemos en mente en cuanto surja, ya que los certifiquen, también apoyar con recursos para que se impulse nuevamente toda la producción de talavera”.

De esta manera, se están estableciendo nuevas negociaciones entre los diferentes actores y sus instituciones locales tal como se puede apreciar en la diagrama 9.

Diagrama 9

Actores e instituciones locales en búsqueda de una nueva certificación



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

Lo que observamos en la región de estudio es que, de inicio, se está dando un proceso de coordinación entre los diversos grupos de productores permitiendo generar una dinámica productiva más eficiente basada en las necesidades de los empresarios locales. Así, en el caso de la certificación encontramos un proyecto colectivo empresarial cuyo objetivo es la protección de la producción de talavera.

Con el cambio del organismo certificador también se espera elaborar una modificación a la Norma Oficial Mexicana NOM132-SCFI-1998, TALAVERA ESPECIFICACIONES con la finalidad de hacer menos estricta la fabricación de la artesanía. Ello no significa bajar la calidad de la talavera sino facilitar su elaboración.

De acuerdo a los empresarios de San Pablo del Monte y a los ceramistas de talavera de la ciudad de Puebla, la norma creada en 1998 es tan estricta que incluso existe la duda de que los productores certificados y miembros del consejo Regulador de Talavera lleven a cabo, al pie de la letra, el proceso que en ella se indica.

Sra. Julieta Vargas artesana y administradora de un taller de cerámica blanca de San Pablo del Monte:

“(…) ellos mismos se perjudicaron al no admitir equis color o equis cosa o que fuera así porque ellos mismos como dicen hicieron una norma en la que ellos también no estaban muy adiestrados sobre de eso”

La Norma 132 parte de la premisa de conservar los procesos, materiales y métodos artesanales de la época colonial. En ella se establecía las especificaciones, características y pruebas a las que debería someterse la talavera. A esta norma, en el año de 2004, se le hace una propuesta de modificación planteada por el Consejo Regulador de Talavera.

En el planteamiento de modificación se pedía que se eliminaran varias pruebas debido a que no contribuían a establecer la denominación de origen. En una de las pruebas, por ejemplo, se establecía un cierto contenido de calcio, hierro y titanio en los barros empleados en la elaboración de talavera. Dicha prueba quedaba invalidada cuando el productor cambiaba, con el paso del tiempo, de proveedor ya que este último al extraer los barros de otro yacimiento no garantizaba que

tuvieran el mismo contenido de (Ca, Fe, Ti) (CRTAL, Revisión y Propuesta de Modificaciones de la Norma 132, 2004).

Otras pruebas como las de abrasión, impacto y dureza fueron también eliminadas por no aportar un beneficio claro a la elaboración de cerámica. No obstante la eliminación de dichas pruebas, la Norma siguió siendo muy rígida y por lo tanto fácil de transgredir.

Como mencionamos, lo que se está proponiendo actualmente es un cambio en la Norma 132. Al respecto el Lic. Guillermo Yedra Diez de Sollano (Director de Planeación de la Secretaría de Desarrollo Económico de Tlaxcala) comentó lo siguiente:

“Aquí la intención es que se disminuyan los requisitos porque realmente si se aplica la norma tal como la metieron, nadie lo cumple, no lo cumplen... hay elementos que no pueden ser cumplidos por nadie y lo hemos visto en la práctica”

La intención, por lo tanto, es hacer una Norma cuyo proceso sea viable y pueda ser cumplida por todos los empresarios que soliciten la certificación.

Así, lo que estamos observando en el entorno local es un vínculo entre los actores y las instituciones locales. La consideración de las necesidades específicas de los productores de talavera de ambas entidades nos habla de un papel activo de un grupo importante en la comunidad para establecer nuevos y reforzados lazos de confianza con autoridades mediadoras externas.

Los productores, en este sentido se convierten en el motor de crecimiento y cambio debido a su capacidad creadora y de innovación. El actor social juega un papel importante en los cambios económicos e institucionales por medio de nuevos procesos de aprendizaje dejando lejos la noción concebida en la economía

neoclásica que consideraba que el actor social obedecía únicamente a la racionalidad económica.

Así, en el caso de la certificación encontramos un proyecto colectivo empresarial cuyo objetivo es una producción eficiente e inclusiva de la artesanía que al mismo tiempo que protege una forma de producción artesanal introduce al mercado local en una dinámica global.

Con el cambio del organismo certificador y la modificación a la norma se espera:

- a) Menos restricciones en la elaboración de la artesanía
- b) Una mayor posibilidad de acceso, por parte de los productores, al Consejo Regulador de Talavera, y por lo tanto,
- c) Mejor colocación de los productos en distintos mercados de venta.

4.5 La “La loza tradicional de San Pablo del Monte, Tlaxcala

Como hemos mencionado, identificamos tres grupos de productores de cerámica en la llamada zona talavera, el segundo grupo lo denominamos productores de cerámica no-talavera, productores localizados en el municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala quienes se encontraban dentro de la asociación llamada: “Unión de artesanos de San Pablo del Monte, Tlaxcala”¹¹⁷.

Tal y como observamos en el apartado anterior estos pequeños productores de cerámica no-talavera se encuentran actualmente en

¹¹⁷ Este grupo se ha caracterizado por ser uno de los grupos más innovadores que conocimos en la zona de talavera, debido a su capacidad de organización desde 1997, cuando comenzaron a buscar la inclusión del municipio de San Pablo del Monte en la llamada “zona talavera”, y a su actual relevante papel en la reestructuración de la norma 132.

comunicación con los productores de talavera de Puebla con la finalidad de certificarse en un determinado momento. No sólo eso, se encuentran interesados, en la modificación de la Norma 132, una norma que se espera sea más accesible e inclusiva para los productores de San Pablo del Monte.

La búsqueda de la modificación de la Norma 132 y la reorganización y reestructuración de un consejo regulador de talavera, se traduce como el cambio o modificación de una institución que ha sido creada por los productores para su beneficio, institución que da validez a los hábitos y las rutinas que dan vida al sistema productivo local al mismo tiempo que se reproduce en dichos hábitos y rutinas.

Entonces lo que estamos observando es precisamente la reestructuración de una institución que ha dejado de ser funcional pero que nuevamente se está reorganizando con la finalidad de servir y dar solución a las necesidades de los talaveranos, tal y como fue concebida.

Las negociaciones entre los productores de San Pablo del Monte con los productores de Puebla se encontraban hasta julio del 2009¹¹⁸ en un muy buen momento, debido especialmente a la participación y gestión de los gobiernos locales. Asimismo, encontramos una nueva organización de productores de San Pablo del Monte. Este grupo se encuentra, prácticamente, en consolidación ya que sus juntas se han venido realizando desde el mes de abril del 2009¹¹⁹. Este grupo prácticamente fue promovido por el gobierno local del Estado de Tlaxcala con una relevante ayuda de la "Casa de las artesanías de Tlaxcala".

¹¹⁸ Fecha de nuestra última visita de trabajo de campo

¹¹⁹ El grupo, en ese momento, se encontraba conformado por ocho productores de talavera.

De acuerdo a lo que nos comentaron los productores, el gobierno local junto con la casa de las artesanías ofrecieron ayudarles con la “certificación” de la artesanía de talavera que los productores pertenecientes a este grupo elaboran pero con un nombre nuevo que les facilitara la colocación de sus productos en el mercado tal como nos menciona el Dr. Armando Torres uno de los productores perteneciente al grupo:

“mi esposa tiene una amiga en casa de las artesanías y le dijo pues igual les podemos echar la mano pero es cuestión que se organicen, tu organízate y nosotros les ayudamos con todo lo referente a la patente (...) eso le va a ayudar mucho porque entonces van a tener el nombre de la artesanía que va a ser representativa del municipio”

Ellos entonces se comenzaron a organizar, invitaron a otros productores a la asociación convenciéndoles que no les costaría nada y que tal vez podrían salir beneficiados. Así entonces se organizó la primera junta con miembros del estado, casa de las artesanías y los productores de San Pablo, en dicha junta se planteó la patente de la cerámica de talavera de San Pablo del Monte, Tlaxcala. Sin embargo, debido a la imposibilidad de utilizar tal nombre decidieron patentar el nombre de “loza tradicional de San Pablo del Monte, Tlaxcala”, dicho nombre ha sido registrado y hasta julio del 2009 los productores estaban creando la norma bajo la cual se iban a regir.

Nuevamente en esta situación lo que podemos ver es la constitución de arreglos institucionales que les están permitiendo a los productores organizarse de manera efectiva con la finalidad de obtener y generar nuevas condiciones para la protección de la producción de talavera y la localización de un nuevo mercado para su distribución.

Conclusiones

Esta investigación se apoyó en una serie de preguntas e hipótesis que evidenciaron la necesidad de profundizar en el estudio de ciertos conceptos teóricos para entender la realidad socio-productiva de nuestra región de estudio. En este sentido conceptos como: conocimiento tácito, aprendizaje colectivo, redes sociales, institución e innovación fueron adquiriendo mayor claridad y transparencia en la forma en como se mostraron en la realidad analizada permitiéndonos, sin lugar a dudas, enriquecer el trabajo.

Nuestra hipótesis inicial consistía en demostrar que *“La organización socio-productiva del sistema productivo de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala está basado en un sistema de hábitos y rutinas que permiten no sólo la transferencia de conocimientos del oficio, sino la creación de instituciones que a su vez establecen las reglas de producción y comercialización”*.

Es difícil concebir que el enunciado anterior sólo tenga una vertiente de análisis para su comprobación dado que en él estamos hablando de varios procesos organizacionales, económicos e incluso históricos que necesitamos desagregar y comprender para confirmar la hipótesis.

En un primer momento nos cuestionamos si verdaderamente nos encontrábamos frente a un sistema productivo local como los localizados en Italia, ampliamente documentados debido a su éxito productivo y económico; desafortunadamente nos dimos cuenta tempranamente que no era así, que si bien encontramos varias características que se identifican

completamente con la noción de sistema productivo, varias otras se disociaban totalmente de ella.

De inicio, encontramos en nuestra región de estudio la presencia de una aglomeración geográfica de productores dedicados a una misma actividad económica, en nuestro caso, la elaboración artesanal de la talavera ha generado desde mediados del siglo XVI un mercado de trabajo, producción y venta de dicha artesanía.

En este sentido, la aglomeración de los productores de talavera ha facilitado el aprendizaje, la difusión y reproducción del oficio en tres momentos históricos importantes:

- a) El primer periodo se produce a inicios de la colonia con la llegada de los franciscanos a la ciudad de Puebla de los Ángeles a mediados del siglo XVI, quienes enseñaron el oficio a los indígenas originarios de la región los cuales combinaban la agricultura con la alfarería; siendo aún más fácil la introducción de la técnica para la elaboración de talavera.
- b) En la década de los setenta cuando se rescatan las figuras de colores azules con fondo crema del siglo XVII y XVIII; situación que se debe en gran parte al artista español Luis Enrique Ventosa, quien formó una asociación con Isauro Uriarte (heredero del taller de talavera Uriarte, la tienda con mayor presencia en el mercado hasta el día de hoy). Ambos artistas rescataron el estilo chinesco y fueron imitados por los demás talleres de talavera de la ciudad de Puebla, debido al éxito de venta de la artesanía elaborada en dicho taller.
- c) La década de los noventa del siglo XX cuando a similitud de las ordenanzas del gremio de talavera del siglo XVII se establecen, nuevamente, no sólo las normas internas con que se debe de regir el

CRTAL (Consejo Regulador de Talavera) sino las normas de elaboración y calidad de las artesanías de talavera.

Como podemos observar, en los tres momentos históricos mencionados anteriormente la concentración de los artesanos en una región ha facilitado la transferencia de conocimientos de una generación a otra. La socialización del conocimiento tácito es por lo tanto el elemento más importante en la consolidación (en particular) de la unidad productiva, y (en general) del sistema productivo local. En ésta lógica, la familia juega un papel relevante en la socialización de dicho conocimiento.

Así, tanto en Puebla como en San Pablo del Monte, Tlaxcala, observamos que la mayoría de productores proviene de familias que se han dedicado durante décadas a la producción de la artesanía de talavera. En este sentido se convierten en los herederos del conocimiento para elaborar talavera; como es de esperarse estos productores cuentan con un conocimiento tácito y un capital social y humano que les permite ingresar al sistema productivo con ciertas ventajas.

Entre las ventajas que tienen estos productores se encuentra la experiencia en el aprovechamiento de la mano de obra familiar que se mantiene entre la legalidad y la ilegalidad dado que dicha mano de obra es considerada como "ayuda", sobre todo cuando existen dificultades económicas debido a la disminución de las ventas.

En general todos los miembros de la familia que laboran en el taller cuentan con un salario del cual pueden prescindir en situaciones críticas debido a que el taller de talavera es considerado parte de un patrimonio familiar en el que la ayuda de los miembros de la familia es determinante para su subsistencia; es más, nos atreveríamos a decir, de acuerdo a las entrevistas realizadas, que la ganancia que se obtiene en la mayoría de los

pequeños talleres de talavera proviene del trabajo familiar no pagado. Lo anterior pudimos constatarlo de manera directa en el municipio de San Pablo del Monte Tlaxcala ya que los diez talleres visitados tienen una organización interna prácticamente basada en su totalidad en la mano de obra familiar. En general, dichos talleres no rebasan el empleo de diez trabajadores debido principalmente a la fluctuación de los pedidos y, por lo tanto, al bajo volumen de producción de la artesanía.

El caso de los talleres localizados en Puebla, no es muy diferente ya que también en situaciones de crisis los familiares han prescindido del salario. Sin embargo, cinco de los ocho talleres visitados cuentan con mano de obra asalariada además de la mano de obra familiar lo que se explica principalmente por el incremento en el número de pedidos y por tanto, de producción de los talleres certificados, así como, por una mayor ganancia debido a que la artesanía se coloca a un precio más alto a la venta originado por la certificación del taller.

La flexibilidad laboral que tienen los artesanos es otra de las ventajas que les permite prescindir de un mayor número de trabajadores. En su totalidad, los artesanos entrevistados hicieron énfasis en su capacidad de conocimiento y participación en cada una de las etapas del proceso de elaboración de la talavera; de hecho es común que los artesanos participen en más de una tarea e incluso, si la situación lo amerita, puedan sustituir a un trabajador ya sea éste un familiar o un trabajador formal asalariado.

La flexibilidad basada principalmente en la rotación de personal en la zona de estudio, sin lugar a dudas, ha sido un elemento importante no sólo para la subsistencia de los pequeños talleres de talavera, sino para la transmisión y difusión del oficio. Cabe mencionar que de todas las fases que comprenden el proceso de producción de la artesanía, la etapa que

involucra el decorado de la pieza quizás sea la más valorada entre los artesanos debido a la alta calificación que necesita el pintor para reproducir los diseños que han sido característicos de la talavera y, a su vez, innovar diseños que puedan ser del gusto del comprador sin dejar de lado las peculiaridades de la artesanía; de hecho, gran parte de las ventas del productor depende de la habilidad del pintor.

En este sentido, la manera en que se valora y percibe el trabajo de los artesanos que convergen en el taller tiene que ver con las reglas y costumbres socializadas en el espacio local, las cuales son aprendidas prontamente por aquellos productores que no tienen parientes directos involucrados en la producción de la artesanía. En este sentido, fue interesante darse cuenta de que los artesanos contaban con una red social (amigos, conocidos, vecinos, compadres, etc..) que socializaron de manera indirecta el oficio, lo que nos lleva a pensar nuevamente en el conocimiento existente en la atmósfera industrial.

Por lo tanto, el proceso de aprendizaje de los individuos se da un contexto de producción y reproducción de hábitos y rutinas que legitiman el proceso productivo. Lo que observamos en el trabajo de campo es la manera en que las destrezas que los sujetos adquieren al momento de aprender el oficio con el tiempo se transforman en hábitos que son a su vez compartidos con otros talaveranos convirtiéndose en rutinas o costumbres (Hodgson, 2007:69).

De tal manera, podemos decir que el proceso completo de elaboración de la artesanía de talavera (desde el aprendizaje del oficio, la selección del yacimiento donde se extraerán los barros, el tiempo de cocción de las artesanías, la elaboración del esmalte, hasta los mercados a los que se dirige la producción, etc.) tiene que ver con la reproducción de dichos hábitos y rutinas.

Sin embargo, es necesario mencionar que los hábitos y las rutinas no sólo se ven reflejados en el proceso de aprendizaje de una manera positiva; también se reproducen hábitos y rutinas que pueden estar limitando las relaciones de cooperación, intercambio de información y creación de instituciones al interior del sistema productivo. El factor limitante para establecer relaciones de cooperación que podría a la larga ser traducido en una mejora de la economía local es la acérrima competencia entre los productores locales, ligada a una elevada apreciación de la autosuficiencia.

Con lo que respecta a la relación entre los artesanos de ambos estados podemos decir que ésta ha sido compleja principalmente por: 1) La constante competencia étnica suscitada entre los pobladores de ambos estados desde la llegada de los españoles a territorio tlaxcalteca, 2) la tendencia a creer que la competencia tiene que ver de manera exclusiva con el precio final de la artesanía 3) La tendencia a creer que la competencia sólo existe en el ámbito local, específicamente nos referimos a la competencia que representa la producción y venta de la artesanía de San Pablo del Monte, Tlaxcala para los productores de la ciudad de Puebla. De hecho, tal y como se observa en la exposición de la investigación, éste es el principal motivo por el que los artesanos de Puebla buscaron la protección de la artesanía mediante la denominación de origen.

En cuanto a la relación de competencia entre los artesanos que convergen al interior de la ciudad de Puebla como los que convergen en el municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala, se evidenció la tendencia a la autosuficiencia relacionada de manera directa con el prestigio del artesano y, por lo tanto, del taller. El prestigio del artesano y la experiencia adquirida por él a través de los años se convierte en un arma de doble filo

al momento de la cooperación dado que así como son reconocidos mediante sus éxitos es difícil que los demás artesanos puedan olvidar un fracaso dificultando en un determinado momento el comportamiento cooperativo.

No obstante, observamos que si bien los artesanos no olvidan los fracasos de sus colegas, la confianza no se pierde del todo al momento de buscar incrementar el bienestar dado que es un elemento de evaluación subjetiva del individuo (Gambetta, citado en Ostrom, 2003:182). En este sentido, las relaciones de cooperación y competencia se encuentran fuertemente interrelacionadas dependiendo no sólo del fin que se persiga, sino del contexto social, económico e histórico en el que se dan los hechos.

Lo anterior pudimos constatarlo a lo largo de nuestra investigación cuando analizamos con base a los hábitos y las rutinas la creación, consolidación y transformación de las instituciones que están dando vida al sistema productivo de talavera de Puebla y San Pablo del Monte.

En nuestro caso de estudio, las instituciones estuvieron representadas de tres formas: a) Unidad productiva (taller), b) Las organizaciones de los productores y c) Denominación de origen talavera; lo que nos lleva a retomar la segunda hipótesis de análisis que guió nuestra investigación: *“La denominación de origen más que proteger una artesanía de imitaciones ha legitimado un proceso de elaboración de talavera con la finalidad de establecer mercados diferenciados en su forma de producción, calidad y precio”*.

La denominación de origen talavera (DO4) se convirtió en institución en la medida en que los artesanos institucionalizaron el proceso de elaboración de la talavera y su percepción a nivel local, nacional e incluso

internacional, estableciendo no sólo una limitación geográfica de la producción de la talavera, sino también simbólica.

De inicio se consideró que la denominación de origen mejoraría el nivel socio-económico de la población local; sin embargo, las especificaciones de producción redactadas en la norma oficial (NOM132-SCFI-1998, talavera especificaciones) estableció una diferencia de producción entre los productores de cerámica blanca y los productores de cerámica talavera; no importando que ambos productos llevaran a cabo la elaboración de la artesanía bajo la misma técnica, lo que se tradujo, por obvias razones, en mercados igualmente diferenciados.

De inicio se hablaba de dos tipos de cerámica, sin embargo en la actualidad hemos identificado la convergencia en el espacio local de tres tipos de ceramistas diferenciados en torno a las características de producción y calidad de la artesanía como se puede apreciar a continuación:

- 1) Productores de cerámica talavera que fueron certificados por el Consejo Regulador (dirigida a clientes nacionales y extranjeros interesados en adquirir una pieza legítima de talavera),
- 2) Productores de cerámica no-talavera localizados en el municipio de San Pablo del Monte, Tlaxcala (su venta es principalmente dirigida a clientes nacionales y centros turísticos como Cancún, Baja California Norte y Sur así como Puerto Vallarta)
- 3) Productores de cerámica blanca (localizados tanto en la ciudad de Puebla como de Tlaxcala; su venta va dirigida al mercado local, principalmente al Parián y al tramo de venta conocido como "la Vía Corta").

El surgimiento de los diversos grupos de ceramistas se ha producido a lo largo de la historia debido, principalmente a momentos coyunturales como las crisis económicas. Particularmente en el año de 1994, los productores de talavera de la ciudad de Puebla resintieron la apertura

comercial que conllevó a la invasión del mercado local con artesanías de procedencia asiática; situación que resultó benéfica para un grupo limitado de artesanos que lograron no sólo cumplir con las características de producción de la artesanía, sino que también contaban con los recursos económicos suficientes para entrar en esta élite de artesanos.

En general la producción y comercialización de las piezas de este grupo selecto de artesanos consiste principalmente en una elaboración completa de la pieza que incluye la fabricación de los colores a base de minerales no metálicos; tanto las materias primas como la mano de obra se obtienen de la llamada zona talavera.

Los artesanos que se quedaron fuera de este grupo de productores tuvo que acoplarse a la imposibilidad de vender su artesanía como talavera (debido a las restricciones de la norma 132) recurriendo a estrategias productivas que le permitieran bajar los costos de producción y mantenerse en el mercado. La incorporación de insumos de menor calidad, el uso de esmalte industrial, y la mano de obra no remunerada de los miembros de la familia fueron algunas estrategias que les permitieron a estos artesanos mantener su taller en el mercado.

Las características en cuanto a la producción y comercialización de la artesanía pueden ser englobados en la elaboración completa de la pieza, aplicación de colores sintéticos, extracción de los barros en depósitos fuera de la zona de talavera; comercialización al interior de la República Mexicana.

En suma tres momentos importantes deben de ser considerados en la conformación de las instituciones locales:

- 1) La representada por los productores de cerámica de talavera, organizados en 1993,

2) Los productores de cerámica no-talavera representados por los productores de San Pablo del Monte, Tlaxcala, organizados desde 1997 e incorporados en la zona de talavera en el año 2003,

3) La creación en noviembre de 2009 de una marca colectiva llamada "loza tradicional, San Pablo del Monte Tlalpan", ante la dificultad de certificarse en la ciudad de Puebla.

Como se puede observar, diversos momentos históricos y actores han dado vida no sólo al sistema productivo de talavera, también a la conformación de instituciones en el espacio local, generando nuevos lineamientos de organización y retroalimentación de la información con rutinas comunes.

En general observamos que las organizaciones de productores están construyendo mediante el aprendizaje individual y colectivo, instituciones y arreglos institucionales que están, a su vez, transformando el ambiente institucional del espacio local.

Al respecto la tercera hipótesis que guió el presente trabajo afirma que: *"Las instituciones creadas por los productores de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala han sido más excluyentes que incluyentes; por ello se encuentran en constante transformación"*.

La afirmación anterior la analizamos desde dos perspectivas:

a) Si consideramos que con la adquisición de la denominación de origen por parte de los talaveranos de la ciudad de Puebla se excluyó a más del 95% de los artesanos productores de cerámica de talavera o tipo talavera a nivel nacional se puede hablar de un mercado excluyente en todo momento. Aunado a esto, si consideramos los altos precios que se pagaban hasta el 2006 por la certificación nos quedaríamos con un porcentaje similar al arriba mencionado.

b) De acuerdo a sus características, la institución implica la interacción de agentes con retroalimentación de información que

comparte las rutinas comunes y expectativas además de tener cualidades "...duraderas, autoreforzantes y persistentes..." (Hodgson, 2007:68). En este sentido, organizaciones de productores como los de Puebla o San Pablo del Monte, se vuelven innovadores en la medida en que crean instituciones que les están siendo útiles para cambiar su situación social y económica de acuerdo al contexto socio-económico en el que viven.

Por otra parte, es necesario considerar que el gobierno local ha jugado un rol relevante en la conformación y transformación de las instituciones configuradas con base en la organización social de los artesanos.

En el año de 1997, el gobierno de la ciudad de Puebla prácticamente propuso a los talaveranos de la ciudad de Puebla conseguir la denominación de origen que a la larga se ha convertido la artesanía de talavera en un símbolo de identidad regional. El gobierno local estableció los contactos necesarios con la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) para realizar las pruebas necesarias a la talavera y así obtener la protección.

Para 1998 cuando se obtiene la protección de talavera se deja abierta la posibilidad de que se pudiera seguir fabricando dicha artesanía en Guanajuto, Morelos, Estado de México, etc., el gobierno en este caso actuó rápidamente modificando una cláusula para que no se pudiera utilizar la palabra "talavera" en ninguna parte del país o del mundo.

Con lo que respecta al gobierno local de San Pablo del Monte, Tlaxcala podemos decir que apoyó y continúa apoyando a los artesanos en la búsqueda de una mayor participación en el mercado local, nacional e incluso internacional. En un primer momento durante el gobierno de Sánchez Anaya se logro, con mucha dificultad, la incorporación, en el año

2003, de la zona de San Pablo del Monte a la llamada zona talavera. Actualmente lo que observamos es la atención y las facilidades que les ha prestado el gobierno local a los artesanos, localizados en la ciudad de Tlaxcala.

En suma, como se pudo apreciar, la unidad productiva se produce y se reproduce por medio de hábitos y rutinas que dependiendo del contexto social y cultural pueden ser factores aprovechados para la creación de instituciones. En este sentido, tanto el capital humano como el conocimiento tácito se conjuntan para obtener los mayores beneficios tanto individuales como colectivos.

Asimismo identificamos una atmósfera industrial que de inicio les permite, entre otras cosas, el aprendizaje colectivo, intercambios informales y cierto dinamismo interno de reproducción y organización del propio sistema. Así, el contexto socio-histórico ha jugado un papel determinante no sólo en la aglomeración de productores y unidades productivas, sino en el sentimiento de pertenencia de una comunidad en un contexto socio-cultural determinado.

Bibliografía

Acosta Alberto (2003), "En la encrucijada de la globalización algunas reflexiones desde el ámbito local, nacional y global", en *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, año/vol. 1 No. 004, Universidad Bolivariana, Santiago, Chile

Albors J. y Hervás L (2006), "La industria cerámica europea en el siglo XXI. Retos tecnológicos y desafíos de la próxima década", en *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio*, Vol. 45 (1), pp. 13-21.

Alburquerque Francisco (2004) *El enfoque del Desarrollo Económico Local*, Cuadernos DEL, Número 1, Buenos Aires, 66p. Documento disponible en internet, www.redel.cl.

_____ y Cortés Patricia (2001), *Desarrollo Económico local y Descentralización en América Latina: Un análisis comparativo*, CEPAL/GTZ/Proyecto Regional de Desarrollo Económico Local y Descentralización, Santiago de Chile, 333p.

Amigo Jorge (2004), "La importancia de la denominación de origen talavera como símbolo de identidad regional", conferencia impartida en el 1er Simposium internacional de talavera y sus raíces, Puebla, Puebla, noviembre.

Amin Ash (2001) "Moving on: Institutionalism in economic geography", *Environment and Planning A*, Vol. 33, pp. 1237-1241.

_____ y Thrift Nigel (1993), "Globalization, institutional thickness and local prospects", *Revue d'Economie Regionale et Urbaine*, No. 3, pp. 405-427.

André Isabel y **Rego** Patricia (2003), "Redes y Desarrollo local: La importancia del capital social y la innovación", *Boletín de la A.G.E.* No. 36 pp. 117-127.

Añez Carmen (2007), "Las pequeñas empresas en cadenas productivas: crecimiento o dependencia", *Revista venezolana de Análisis de Coyuntura*, enero-junio, año/vol. XIII, No. 001, Universidad Central de Venezuela, Caracas Venezuela, pp. 55-68

_____ y **Nava** Yuneska (2009), "Gestión del conocimiento del capital humano en las pequeñas empresas", *Omnia*, Vol. 15, No.1, sin mes, pp. 162-177.

Arduino Teresa (2004), "La cerámica contemporánea de México", *Alto Nivel*, segundo semestre de 2004, documento disponible en Internet, <http://www.ceramica.info/industria.html>

Arocena José (1995), *El desarrollo local un desafío contemporáneo*, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Universidad católica de Uruguay/Editorial nueva sociedad, Venezuela, 175p.

Arroyo Jesús y **Sánchez** Antonio (2003) "Políticas municipales para la promoción del desarrollo económico regional", en Cabrero Enrique (coord.), *Políticas municipales una agenda en construcción*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 87-128.

Azaïs Christian (2001, c1998), "Dinámica territorial, localización y sistemas productivos locales: algunas indicaciones teóricas", en Alba Carlos, Bizberg Ilán, Rivière d'Arc Hélène (compiladores), *Las regiones ante la globalización: competitividad territorial y recomposición sociopolítica*, el colegio de México/Centro de estudios internacionales: Centre Français d'Études Mexicanines et Centreaméricanine: Institut Français de recherche/Scientifique pour le Developpment en Coopération, pp. 561-590.

Ballesteros Aurora (1998), *Métodos y Técnicas cualitativas en la investigación social*, oikos-tau, España.

Becattini Giacomo (2002), "El distrito industrial Marshalliano a la "teoría del Distrito" contemporánea, una breve construcción crítica", *Revista Investigaciones Regionales*, otoño, No. 001, Asociación Española de Ciencia Regional Alcalá de Henares, España, pp. 9-32.

_____ (2001), "El distrito marshalliano: una noción socioeconómica" en Benko G. y Lipietz A., *Las regiones que ganan. Distritos y redes. Los nuevos paradigmas de la geografía económica*, Edición Alfons el Magnànim, España Valencia, 39-57.

_____ Rullini E. (1993), "sistema local y mercado global", Universidad de Florencia /Universidad de Venecia, Italia/Economía e política Industriale pp.

Boschma Ron, Frenken Koen (2005), "Why is Economic Geography not an Evolutionary Science? Towards and Evolutionary Economic Geography", No. 05.01, pp. 1-26.

Caballero Gonzalo y Kingston Christopher (2005), "Cambio cultural, dinámica institucional y ciencia cognitiva: Hacia una comprensión multidisciplinaria del Desarrollo Económico", *Revista Económica de Ciencia Política*, Vol. 7 No. 13, segundo semestre, pp. 327-335.

Caballero y Kingston (2005b) "Cambio cultural, dinámica institucional y ciencia cognitiva: hacia una comprensión multidisciplinaria del desarrollo económico" *Revista de Economía Institucional*, Vol. 7 No. 13, segundo semestre, pp. 327-335.

Caballero Gonzalo y **Arias** Xosé, (2004), "El retorno de las instituciones y la teoría de la política económica: Introducción y revisión de la literatura", *Papeles de Trabajo*, No. 70 Instituto de Estudios Económicos de Galicia Pedro Barrié de la Maza, pp. 1-25.

Caballero Gonzalo y **Arias** Xosé, (2003), "Una reorientación teórica de la economía política: el análisis político de los costes de transacción", *Revista Económica de Ciencia Política*, No. 8 abril, pp. 131-161.

_____ (2004), "Instituciones e Historia económica: Enfoques y Teorías Institucionales," *Revista de Economía Institucional*, Vol. 6 No. 10, pp. 135-157.

Caravaca Inmaculada (1998), "Los nuevos espacios ganadores y emergentes", *Revista EURE*, vol. 24, No. 73, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

_____, González Gema, **Silva** Rocío (2005), "Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial, *Revista Eure*, año/ vol. XXXI, No. 094, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 5-24.

Cárdenas Nersa (2002), "El desarrollo local, su conceptualización y procesos", *Revista Provincia*, enero, No. 008, Universidad de los Andes, Venezuela, pp. 53-76.

Carrillo Lauro Antonio (2007), "Los destilados de agave en México y su denominación de origen", *Ciencias*, julio-septiembre, No. 087, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 40-49.

Castells Manuel (1997), *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. Vol.1, *La sociedad red*, Madrid, Alianza.

Castro Efraín (1989), "Puebla y la talavera a través de los siglos", en Cortina Leonor *La talavera de Puebla*, Artes de México, No. 3, primavera, México, pp. 32-40.

CEPAL (1996), *Reflexiones sobre estrategias territoriales para el desarrollo sostenible*, documento elaborado por la División de Medio Ambiente y desarrollo de la CEPAL con ocasión de la conferencia cumbre sobre desarrollo sostenible realizada en Santa Cruz Bolivia, 21p

Cervantes Enrique (1939), *Loza blanca y azulejo de Puebla*, 2 volúmenes, México.

_____ (1938), *Bosquejo del desarrollo de la ciudad de Puebla*, Imp. M. Casas, México, 15 p.

_____ (1933), *Nómina de loceros poblanos durante el periodo virreinal*, 147 p.

Cervantes de Salazar Francisco (1985) *Crónica de la Nueva España*, Porrúa, México, 860p.

Claval Paul (2002), "El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio", *Boletín de la A.G.E.* No. 34, pp. 21-39.

Clement Norris, Pool John y Carrillo Mario (1995), "El desarrollo Económico", en Flores Sergio (compilador), *Desarrollo regional y globalización económica*, Universidad Autónoma de Tlaxcala-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 75-95pp.

Coleman James (1990), *Foundations of Social Theory*, Cambridge, the Belknap Press of Harvard University Press, 993 p.

Collin Laura (2006), Identidad regional y fronteras étnicas: la historia de la conquista según los Tlaxcaltecas, *Scripta Ethnologica*, Vol. XXVIII, sin mes, Consejo

Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires Argentina, pp. 24-40.

Connors Margaret y Contreras Jaime (1999), *Talavera Poblana: four centuries of a Mexican ceramic tradition*, American Society Library of Congress, card Catalogue Number 99-073541.

Consejo Regulador de Talavera (CRTAL) (2005), *Proyecto de revisión de Norma Oficial Mexicana Talavera Especificaciones*. Consejo Regulador de Talavera, Puebla, Septiembre 15p.

Corraggio José Luis (2004), *La gente o el capital, Desarrollo local y economía del trabajo*, Buenos Aires: Espacio, 352p.

Cortina Leonor (1999), "La talavera de Puebla", en *Talavera contemporánea*, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla/Universidad de las Américas-Puebla/Uriarte Talavera, Puebla México, pp. 13-25.

_____ (1989), "Loza Achinada", en Cortina Leonor La Talavera de Puebla, *Artes de México*, No. 3, primavera, México, pp. 32-40.

Cumbers Andrew, Mackinnon Danny, Robert Mc Master (2003) "Institutions, power and Space: Assessing the Limits to Institutionalism in Economic Geography", *European Urban and Regional Studies*, 10(4), pp. 325-342.

Criado E. (2007), "Reflexiones sobre el futuro de la Industria Europea de la Cerámica", en *Boletín de la sociedad española de Cerámica y Vidrio*, enero-febrero, pp.39-43.

Cruz Francisco (1960), *Las artes y los gremios en la Nueva España*, Jus, México.

CRT (2004), *Revisión y propuesta de modificaciones de la norma NOM-132-SCFI-1998, informe final*, Puebla, disponible en Internet.

Delgado Juan y Gutiérrez Juan (1994) (editores), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales, síntesis*, Madrid España.

Díaz de Cossío Alberto y Álvarez Francisco (1982), *La cerámica colonial contemporánea*, Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías FONART/Secretaría de Educación Pública SEP, México.

Domínguez María del Carmen (2002), *La cooperación interempresarial, el caso de Puebla*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla México. Tesis de licenciatura.

Dussel Enrique (1997), *La economía de la polarización. Teoría y evolución del cambio estructural de las manufacturas mexicanas (1988-1996)*, Jus México, 325p.

Dutrénit Gabriel (2001), "El papel de las rutinas en la codificación del conocimiento de la firma", *Análisis económico*, segundo semestre, año/vol, XVII, No. 034, UAM-Azcapotzalco, pp. 211-230.

Escobar Arturo (2002), "Globalización, desarrollo y modernidad" en, *Organización de los estados iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura*, Lecturas, <http://www.campus-oei.org/escobar.htm>.

Espejel Carlos (1972), *Las artesanías tradicionales de México*, Secretaría de Educación Pública/Setentas, México.

Ettlinger Nancy (2003), "Cultural economic geography and a relational and microspace approach to trusts, rationalities, networks, and change in collaborative workplaces", *Journal of Economic Geography*, No. 3 pp. 145-171.

Fernández Federico (2006), "Geografía Cultural" en Hiernaux y Lindón (directores), *Tratado de geografía humana*, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, México, pp. 220-253

Fujita Masahisa y Krugman Paul (2004), "La nueva geografía económica: pasado, presente y futuro", *Investigaciones Regionales* No. 4, pp177-206.

Fukuyama Francis (1999), *La gran ruptura. La naturaleza humana y la reconstrucción del orden social*, Madrid España, editorial Atlántida, 434p.

Gandlgruber Bruno y Lara Arturo (2007), "La teoría económica institucional y evolutiva de Geoffrey M Hodgson", en Geoffrey M. Hodgson *Economía Institucional y evolutiva contemporánea*, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, pp. 9-23.

Garafoli Giacchino(1994), "*Modelli locali di sviluppo*", traducción de Diego Gallart Millán, *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, Universidad de Barcelona No. 124.

García de la Sienna Adolfo (2007), "El núcleo básico de la economía evolucionista. Una introducción metodológica", en Jardón Juan (coordinador), *Evolucionismo económico, instituciones y sistemas complejos adaptativos*, Porrúa, México, pp. 21-32.

García Ma. Luisa, Sánchez Bernal (2001), "Libertad y desarrollo económico local", en Sánchez Antonio (compilador), *La ruta del cambio institucional, ensayos sobre desarrollo local*, Guadalajara Jalisco México, Universidad de Guadalajara, Coordinación electoral, pp. 53-76

García Alejandro (2002), "Redes y "Clusters" empresariales", *REDES, Revista hispana para el análisis de las redes sociales*, Vol. 1 No. 6, enero 2002, disponible en <http://revista-redes.rediris.es>

García Jacobo (2006), "Geografía regional", en Hiernaux Daniel y Lindón Alicia (directores), *Tratado de geografía humana*, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, México, pp. 25-70.

Garrido Celso, (2002), "Las pequeñas y medianas empresas manufactureras en México, en Wilson Peres, Giovanni Stumpo (coords.), *Pequeñas y medianas empresas industriales*, México, Editorial Siglo XXI, pp. 302-356.

Garrido Cassandra (2007), "La educación desde la teoría del capital humano y el otro", *Educere*, enero-marzo, vol. 11, No. 036, Universidad de los Andes, Venezuela, pp. 73-88.

Garza Néstor y Pugliese Gisell (2008), "Algunos problemas de Interpretación en Nueva Geografía Económica", *Cuadernos de Economía*, V. XXVII, No. 48, pp. 143-171.

George Pierre (2004), *Diccionario Akal de geografía*, ediciones Akal, España.

Giménez Gilberto (2000), "Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural", en Rosales Rocío (coord.), *Globalización y Regiones en México*. Porrúa, México, pp. 19-53.

Gutiérrez Roa Efrén y Gutiérrez Casas Efrén (2004), *Diccionario de mexicanismos*, Euroméxico, México.

Gutiérrez Javier (2001), "Escalas espaciales, escalas temporales", *Estudios geográficos*, LXII, No. 242, pp. 89-103.

Granovetter Mark (1985), "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness", *American Journal of Sociology*, Vol. 91 No. 3, pp. 481-510.

Helmsing Bert (2002) "Perspectivas sobre el Desarrollo Económico Localizado", *Revista Eure*, Santiago de Chile, Vol.28, No. 84, pp. 33-61.

_____ (1999), "Teorías de desarrollo industrial, regional y políticas de segunda y tercera generación. *Revista Estudios urbanos y Regionales*, 25 (75), pp. 5-39.

Hiernaux Daniel y Lindón Alicia (1993), "El concepto de espacio y el análisis regional "en *Secuencia Revista de Historia y Ciencias Sociales* del Instituto Mora, No. 25, Nueva Época, enero- abril, pp. 89-100.

_____ (1997), "¿En qué sentido las desigualdades regionales?", *Revista Eure* Santiago de Chile, abril, pp. 29-43.

Hodgson M. Geoffrey (2007), *Economía Institucional y Evolutiva Contemporánea*, Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa-Xochimilco, México, 249pp.

_____ (2007), "Evolucionismo económico y darwinismo general", en Jardón Juan *Evolucionismo económico, instituciones y sistemas complejos adaptativos*, Porrúa, México, pp. 33-85.

_____ (2006), "What are Institutions?" *Journal of Economic Issues*, Vol XL, No. 1, March, pp. 1-25

_____ (2003), "El problema de la especificidad histórica", *Investigación Económica*, Vol. LXII, 245, julio-septiembre, pp. 33-69.

_____ (1998), "The Approach of Institutional Economics", *Journal of Economic Literature*, Vol. XXXVI, march, pp. 166-192.

Hoffman Carlos (1922), *Verdades y errores acerca de la Talavera Poblana*, México, Imprenta de la secretaría de gobernación, México.

Howitt Richard (1998), "Scale as relation: musical metaphors of geographical scale", *Area*, 30.1, 49-58.

Huerta Ana Ma. (1992), *La alfarería poblana. Siglos XVI y XVII. El gremio y sus ordenanzas*, Lecturas Históricas del Estado de Puebla No. 84; Gobierno del Estado de Puebla/Secretaría de Cultura/ Comisión Puebla V Centenario.

IMPI (2003), "Modificación a la declaratoria general de protección de la denominación de origen talavera", Instituto Mexicano de la propiedad industrial, octubre, Disponible en línea, <http://www.impi.gob.mx>

INEGI (2004), *Censos económicos*, INEGI, México.

_____ (1999), *Superficies nacionales y estatales*, INEGI, México.

Jasso Javier (2004), "Relevancia de la innovación y las redes institucionales", *Aportes*, enero-abril, Vol. VIII, No. 025. Benemerita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 5-18.

Jessop Bob (2001), "Institutional re (turns) and strategic-relational approach", *Environment and Planning A*, Vol. 33, pp. 1213-1235.

Juillard Etienne (1988), "La región: Ensayo de Definición", en Gómez, Jiménez, Orta, *El pensamiento geográfico*. Alianza editorial, 2ª edición, Madrid, pp. 289-302.

Klein Juan-Luis (2006), "Geografía y desarrollo local", en Hiernaux y Lindón (directores), *Tratado de geografía humana*, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, México, pp. 303-319.

_____ (2005), "Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización liberal", *Revista EURE*, Santiago de Chile, Vol.31, No. 94, pp. 25-39.

Kliksberg Bernardo y Tomassini Luciano (2000) (Coords.), *Capital Social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Banco Interamericano de Desarrollo/ Fondo de Cultura Económica. Argentina, 398p.

Krugman Paul (1996), "Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico", *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 36, No. 143, octubre-diciembre, pp. 715-731.

Krugman Paul (1991a), *Geography and Trade*, the MIT Press, Cambridge.

_____ (1991b) "Increasing Returns y Economic Geography", *Journal of political Economy*, No. 99, pp. 483-499.

Kury Armando (2006) "Innovación tecnológica y sistemas productivos locales", *ECONOMIA/UNAM*, Vol. 3 No. 7, enero abril, pp. 131-151.

Liehr Reinhard (1993), "El comercio colonial y la Puebla de los Ángeles", en Contreras Carlos y Cruz Nadia (compiladores), *Puebla, textos de su historia*, Vol. II, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, pp. 192-196.

Lin Nan (2003), *Social Capital, A theory of Social Structure and action*, Cambridge University Press, USA, 278 p.

Lobato, Roberto (1998), "Espacio, un concepto clave de la geografía", en Uribe Graciela, *Como pensar la geografía, cuaderno de geografía brasileña*, Centro de Investigación científica "Ing. Jorge L. Tamayo" A. C. México, pp. 20-39.

Lomelí Leonardo (2001), *Breve historia de Puebla*, El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/Fondo de Cultura Económica, México

London Silvia (2007), "Instituciones, sistemas complejos y teoría económica evolucionista" en Jardón Juan (coordinador), *Evolucionismo económico, instituciones y sistemas complejos adaptativos*, Porrúa, México, pp. 87-125.

Lozano Jaime (1999) "Economía Institucional y Ciencia Económica", *Revista de Economía Institucional*, No. 1, pp. 99-118.

LPI (2010), *Ley de Propiedad Industrial*, Diario Oficial de la federación, disponible en línea, <http://edicion.unam.mx/pdf/LPinDUSTRIAL.pdf>

MacLeod Gordon (2001) "Beyond soft institutionalism: accumulation, regulation and their geographical fixes", *Environment and Planning A*, Vol. 33, pp. 1145-1167.

Martin Hess (2004) "Spatial relationships? Towards a reconceptualization of embeddness", *Progress in human Geography*, No. 28,2 pp 165-186.

Martin Ron (2000) "Institutional Approaches in Economic Geography" in Eric Shepard and Trevor J. Barnes (eds.), *A companion to Economic Geography*, Blackwell, pp. 75-94.

Martínez Porfirio (1980), *Arte popular de Mexicano*, Secretaría de la Defensa Nacional/ Biblioteca del oficial mexicano, México.

Méndez Carlos (1995), *Metodología*, McGraw-Hill Interamericana, Santafé de Bogotá, Colombia.

Méndez Ricardo (2002), "Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes", *Revista EURE*, Santiago, Vol. 28, No. 84, p. 63-83.

_____ (1998), "Innovación tecnológica y reorganización del espacio industrial: una propuesta metodológica", *Eure*, vol. 24, No. 73. pp. 31-54.

_____ (1997), *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*, Ariel, España, 348 p.

Méndez Ricardo, Molinero Fernando (2002) *Espacios y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo*, Ariel, España, 684p.

Moncayo Edgar (2002), *Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)/CEPAL, Santiago de Chile, 78p.

_____ (2001), *Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial*, CEPAL-Serie Gestión Pública No 13, Santiago de Chile, 51p.

Monkhouse John (1978), *Diccionario de términos geográficos*, oikos-tau, España, 560p.

Morales Federico (2003) "Desarrollo regional sustentable: una reflexión desde las políticas públicas" (en línea), *Revista Digital Universitaria*, 31 de octubre de 2003.

Nelson Richard y Sampat Bhaven (2001), "Las instituciones como factor que regula el desempeño económico", *Revista de Economía Institucional*, No. 5, Segundo Semestre, pp17-51.

OCDE (2002), *Mejores Prácticas de Desarrollo Local*, OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico)/LEED (Local Economic and Employment Development), El Correo de la UNESCO, México, 155p

OCDE (1998), *measuring what people know: Human capital for the knowledge economy*, Francia OCDE publications.

Ortega José (2004), "La geografía para el siglo XXI", en Juan Romero (coord.), *Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*, Ariel, Barcelona España, pp. 25-53.

Ostrom Elinor y T. K. Ahn (2003) "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva" *Revista Mexicana de Sociología*, México, año LXV, núm. 1 enero marzo pp. 155-233.

Paasi Anssi (2004), "Place and region: looking through the prism of scale", *Progress in Human Geography*, 28, 4, pp. 536-546

Palacios Enrique (1917), *Puebla. Su territorio y sus habitantes*, Departamento de talleres gráficos de la Secretaría de Fomento, México.

Palacios Luis (1998), "La entrevista", en mandioca Gloria (compiladora), *Manual, teórico- práctico de investigación social*, Espacio, Buenos Aires, Argentina, pp.99-107.

Parada Jairo (2003), "Economía Institucional Original y Nueva Economía Institucional: Semejanzas y Diferencias", *Revista de Economía Institucional*, Vol. 5 No. 8, pp. 92-116.

Peña Jesús (2003), "La innovación como un fenómeno evolutivo: Implicaciones para la economía y las políticas públicas asociadas", *Interciencia*, Vol. 28, No. 006, pp. 355-361.

Peñafiel Antonio (1910), *Loza de talavera de Puebla, época colonial y moderna*, Secretaría de Fomento, México.

Peón Alejandra y **Cortina** Leonor (1973), *Talavera de Puebla*, editorial financiera COMERMEX, México.

Pérez Francisco (1971), "La fundación de la ciudad de Puebla", Carrasco Rafael (compilador), *Puebla, azulejo mexicano*, H. Ayuntamiento de Puebla, Relaciones Públicas, Puebla México, pp. 5-20.

Pérez de Salazar Carmen y Ovando Carlos (1979), *Talavera Poblana*, Fomento Cultural Banamex, A.C. Pinoteca Marqués del Jaral de Barrio, México.

Pietrobelli Carlo y **Rabellotti** Roberta (2006), *Upgrading to compete, Global Value Chains, Clusters, and SMEs in Latin America*, Inter-American Development Bank/IDB Office of External Relations, New York, 330p.

Piore Michel y **Sabel** Charles (1990) *La segunda ruptura industrial*, Madrid, Alianza Editorial.

Porto Goncalves Walter (2001), *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, siglo XXI Editores.

Pozas María de los Ángeles (2004), "Aportes y limitaciones de la sociología económica", en Pozas, María de los Ángeles, Mora Minor y Pérez Juan, *La sociología económica: una lectura desde América Latina*, Cuaderno de Ciencias Sociales 134, FLACSO, Costa Rica, pp. 9-36

Profeco (2004), *Revista del Consumidor*, Procuraduría Federal del Consumidor No. 323, 56-69 pp.

Putnam Robert D., Leonardi Roberto y Nanetti Raffaella (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press, and Princeton.

Quintana José (1971), "Visiones de Puebla", en Carrasco Rafael (compilador), *Puebla, azulejo mexicano*, H. Ayuntamiento de Puebla, Relaciones Públicas, Puebla México, pp. 21-37.

Quíntar, Aída y Gatto Francisco (1998), "Distritos industriales italianos. Experiencias y aportes para el desarrollo de políticas industriales locales", en Morales Federico, *Desarrollo local, principios, metodologías y experiencias*, Centro de Servicios Municipales Heriberto Jara: Fundación Friedrich Ebert. México, pp. 89-101.

Quivy Raymond (2006), *Manual de investigación en ciencias sociales*, Limusa, México.

Reis Pulo (2007), "El Institucionalismo Norteamericano: Orígenes y presente", *Revista de Economía Institucional*, Vol. 9 No. 16, pp. 315-325

Rendón Ricardo (1996), *Breve historia de Tlaxcala*, Fondo de Cultura Económica/COLMEX/FHA, Colec. Fideicomiso Historia de las Américas, México.

Rivera Ríos Miguel Ángel (2005), "Cambio Histórico Mundial, Capitalismo Informático y Economía del Conocimiento", *Problemas del Desarrollo*, Revista Latinoamericana de Economía, Vol. 36, núm. 141, abril-junio, pp. 27-58.

Rojas Armando (1999), *Talavera contemporánea*, Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, Universidad de las Américas-Puebla/Uriarte Talavera, Puebla, pp. 38-49pp.

Rosales Rocío (2009), "Aprendizaje colectivo, redes sociales e instituciones. Hacia una nueva geografía económica", en Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (directores), *Los giros de la Geografía Humana: Desafíos y Horizontes*, en proceso de edición.

_____ (2006), "Geografía económica", en Hiernaux Daniel y Lindón Alicia (directores), *Tratado de Geografía Humana*, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, pp. 129-146.

_____ (2000), *La pequeña industria como una estrategia de desarrollo regional en México*, Tesis para obtener el grado de doctora en geografía, Facultad de Filosofía y Letras/UNAM, México.

Rubín Daniel (1974), *Arte popular mexicano*, Fondo de Cultura Económica/Archivo de Fondo 19-20, México.

Ruiz Clemente (2004), *Dimensión territorial del desarrollo económico de México*, UNAM/Facultad de Economía, 301p.

_____ (2002), "Empresarialidad y Desarrollo Económico en México. El caso de las Mipymes, Ruiz Durán Clemente (coordinador), *Desarrollo Empresarial en América Latina*, Biblioteca de la micro, pequeña y mediana empresa/Nacional Financiera/UNAM, pp.109-145.

Ruiz José (1996), *Metodología de la investigación cualitativa*, Deusto, Universidad, Bilbao, España.

Sabino (1991), *Diccionario de economía y Finanzas*, Caracas, Editorial Panapo.

Salom Julia (2003), "Innovación y actores locales en los nuevos espacios económicos: un estado de cuestión", *Boletín de la A.G.E.* N.º 36, pp. 7-30.

Sánchez Joan-Eugeni (1991), *Espacio, economía y sociedad*, siglo XXI de España editores, España, 338p.

Sánchez José (2001), "La región y el enfoque regional en geografía económica", *Boletín de la A.G.E.* No. 32, p.p. 95-111

Santos Milton (2000), *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*, Ariel, Barcelona España.

_____ (1998), "La revolución tecnológica en el territorio: realidades y perspectivas", en Uribe Graciela, *Como pensar la geografía*, Cuaderno de geografía brasileña, Centro de investigación científica "Ing. Jorge L. Tamayo" A.C., México, pp. 9-19.

_____ (1990), *Por una geografía nueva*, Espasa-Calpe, Madrid.

Scott Allen (2001), *Fundamentos geográficos del comportamiento industrial*, en Alba Carlos, Bizberg Ilán, Rivière d'Arc Hélène (compiladores), *Las regiones ante la globalización: competitividad territorial y recomposición sociopolítica*, el Colegio de México/Centro de estudios internacionales: Centre Français d'Études Mexicanines et Centreaméricanine: Institut Français de recherche/Scientifique pour le Developpment en Coopération, pp. 71-99.

Smith Carol (1991) "Sistemas económicos regionales", Pérez Pedro (compilador), *Región e Historia en México (1700-1850)*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora, México, pp. 37-98.

Sforzi Fabio (2007) "Del distrito industrial al desarrollo local", en Rosales Ortega *Desarrollo local: Teoría y prácticas socioterritoriales*, Miguel Ángel Porrúa/UAM-I, México, pp. 27-50.

Tarrés María (2001), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la Investigación social*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO/ El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa, México, 409 p.

Tarrés María Luisa (2001), (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Porrúa/Colmex-Flacso, México.

Tomás Juan, Gallego Juan, Picher Joseph (1999), "Cambio tecnológico y transformaciones de sistemas industriales localizados: la industria cerámica española", en *ICE Cambio tecnológico y competitividad*, No. 781, octubre, pp. 45-68.

Thomson Guy P. C. (2002), *Puebla de los Ángeles. Industria y sociedad de una ciudad mexicana 1700-1850*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Dirección general de Fomento Editorial/Gobierno del Estado de Puebla/Secretaría de Cultura/Universidad Iberoamericana de Puebla/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luís Mora, México.

Thrift Nigel, Olds Kris (1996) "Refiguring the economic in economic geography", *Progress in human Geography*, No. 20 pp 311-337.

Unwin Tim (1995), *El lugar de la geografía*, ediciones cátedra, Madrid, España, 342 p.

Vargas Gonzalo (2002), "Hacia una teoría del Capital Social", *Revista de Economía Institucional*, Vol. 4 No. 6, pp. 71-108.

Vázquez Barquero (2006), "Surgimiento y Transformación de clusters y milieus en los procesos de desarrollo, *Revista Eure*, mayo, año /vol. XXXII, No. 095, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, pp. 75-93.

_____ (2005), *Las nuevas fuerzas del desarrollo*, Antoni Bosch editor, Barcelona, España, 177p.

_____ (1993), *Política Económica Local*, Pirámide, Madrid

_____ (1988), *Desarrollo Local. Una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.

Velázquez Luz de Lourdes (1989), "Loza nombrada", en Cortina Leonor La Talavera de Puebla, *Artes de México*, No. 3, primavera, México, pp. 29-31.

Ventosa Enrique (1971), "La loza de Talavera" en Carrasco Rafael (compilador), *Puebla, azulejo mexicano*, H. Ayuntamiento de Puebla, Relaciones Públicas, Puebla México

Yoguel Gabriel (2005), "Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas", en Solari Andrés y Martínez Jorge (compiladores), *Desarrollo local, textos cardinales*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Facultad de economía/División de estudios de posgrado, Morelia Michoacán, México, pp. 155-175.

ANEXO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

POSGRADO EN GEOGRAFÍA

Proyecto:

La producción de talavera en Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala:
un ejemplo de institucionalismo geográfico

El objetivo de este trabajo consiste en estudiar la conformación y organización del sistema productivo local de talavera de Puebla y San Pablo del Monte, Tlaxcala; así como conocer los arreglos institucionales generados a partir de la organización de los productores locales

Nombre del entrevistado: _____

Dirección y Teléfono: _____

Nombre del entrevistador: _____

Municipio y Localidad: _____

Fecha: _____

Referencias:

Dra. Rocío Rosales Ortega
Profesora Investigadora Titular de Tiempo Completo
Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Edificio H, Segundo Piso

San Rafael Atlixco 186, Col. Vicentina
Delegación Iztapalapa, C. P. 09340

Guión de entrevista (1)

Productores de talavera certificada

Pedir al entrevistado narre la historia de su vida antes de ingresar al sector empresarial.

- ❖ ¿Dónde nació?
- ❖ ¿Dónde vivía?
- ❖ ¿Con quién?
- ❖ ¿A qué se dedicaban sus padres?
- ❖ ¿A qué se dedicaba su familia?

Ingreso al sector productivo

1. ¿Cómo es su llegada al sector productivo?
2. ¿Quién le enseñó a elaborar talavera?
3. ¿Alguien le ayudó en la apertura de su taller?

Consejo Regulador de Talavera

4. ¿Cómo se enteró del Consejo Regulador de Talavera?
5. ¿En qué año se incorporó al Consejo Regulador de Talavera?
6. ¿Qué lo motiva?
7. ¿Cuáles son los beneficios que obtiene por pertenecer al Consejo?
8. ¿Qué modificaciones haría al Consejo?

Relaciones con otros (as) empresarios (as)

9. ¿Cómo es su relación con los otros productores que pertenecen al consejo?
10. ¿Cada cuándo se reúne con los otros miembros del Consejo?
11. ¿Para qué se reúnen?
12. ¿Cuáles son los temas que tratan con frecuencia?
13. ¿Considera que pertenecer al Consejo ha contribuido al crecimiento de su empresa?
14. Quisiera me comentara su opinión con respecto a los fabricantes de cerámica tipo talavera, ¿Cómo es su relación con ellos?
15. ¿Cuál es su relación con los productores de San Pablo del Monte?

Denominación de origen

16. ¿Considera que la denominación de origen ha servido para proteger la artesanía de imitaciones?
17. ¿La denominación de origen ha aumentado la calidad de las artesanías de talavera?

Proceso de producción (cadenas de producción y de comercialización)

Pedirle al artesano acceder a sus talleres para observar la producción de la talavera

18. ¿En qué ha cambiado la producción de la talavera hoy día con la producción de antes?

Barro

- ❖ ¿Los barro con los que se elabora la talavera son los mismos que anteriormente?, ¿se continúa sacado de los mismos yacimientos?
- ❖ ¿Quiénes les venden los barro?, ¿de dónde son?
- ❖ ¿Cómo se conectó con ellos?, ¿los eligió por la confianza que tiene en ellos o por la competitividad de sus precios?
- ❖ ¿Los comerciantes que le venden a usted los barro son los mismos que les venden a otros productores?
- ❖ ¿Han existido problemas con otros miembros del consejo por los distribuidores de barro?
- ❖ ¿Existe algún conflicto con los productores de otros municipios por la extracción de barro?

Conocimiento tácito (innovación y aprendizaje)

- ❖ ¿De dónde son los artesanos que pintan su talavera?
- ❖ ¿Cuánto tiempo tienen laborando con usted?
- ❖ ¿Cómo aprendieron el oficio? Familia, escuela, práctica.
- ❖ ¿Su talavera tiene diseños exclusivos?
- ❖ ¿Continúan innovando sus productos?, ¿cómo incorporan nuevos diseños?
- ❖ ¿Alguna entidad del gobierno o universidad actualmente está contribuyendo en la capacitación de los trabajadores?

19. ¿Cuánto tiempo se lleva la elaboración de una pieza, desde su proceso de inicio hasta el final?

Comercialización

20. ¿Dónde se comercializan los productos que usted elabora?
21. ¿Quiénes son sus principales clientes?, ¿de qué lugar?, ¿cómo se contactó con ellos?
22. ¿Ellos son vendedores directos de su mercancía o son intermediarios?
23. Si usted pudiera clasificar el mercado a quien dirige sus productos, ¿qué mercado sería?

24. ¿Alguien más distribuye su producto?
25. ¿Cuáles son los productos de mayor venta en el mercado?
26. ¿Cómo han sido sus ventas a partir de la denominación de origen en 1997?
27. ¿Ofrece algún otro producto o servicio en el local en que vende su artesanía?
28. ¿La talavera es más apreciada fuera o dentro del país?
29. ¿Pertener al Consejo le ha permitido una colocación más rápida en el mercado?

Organización del trabajo

30. ¿Cuántas personas se encuentran laborando en su empresa?
 - ❖ ¿Cuántos años tiene laborando la persona con mayor antigüedad?
 - ❖ ¿Todos los empleados son familiares? Y los que no, ¿cómo decidió contratarlos?
 - ❖ ¿Quién se dedica a la administración?, ¿quién del diseño?, ¿quién pinta?
28. ¿El taller se encuentra en el mismo sitio en donde vende sus productos?

Relaciones con el gobierno municipal y del estado de Puebla

29. ¿Cómo es la relación entre ustedes los productores y el gobierno del municipio?
30. ¿El municipio tiene programas destinados al fortalecimiento de las pymes de Talavera?
- 31.- ¿Qué importancia le da el municipio a la producción de Talavera?
32. ¿Ha solucionado problemas en conjunto con otros empresarios de talavera problemas que les confieren al gobierno local?
33. Finalmente, ¿Cuál considera es la contribución de la venta de talavera a la localidad?

Guión de entrevista (2)

Productores de cerámica no-talavera de San Pablo del Monte, Tlaxcala

Pedir al entrevistado narre la historia de su vida antes de ingresar al sector empresarial.

- ❖ ¿Dónde nació?
- ❖ ¿Dónde vivía?
- ❖ ¿Con quién?
- ❖ ¿A qué se dedicaban sus padres?
- ❖ ¿A qué se dedicaba su familia?

Ingreso al sector productivo

1. ¿Cómo es su llegada al sector productivo?
2. ¿Quién le enseñó a elaborar talavera?
3. ¿Alguien le ayudó en la apertura de su taller?

Empresa

4. ¿Cuántas personas se encuentran laborando en su taller?
 - ❖ ¿Cuántos años tiene laborando la persona con mayor antigüedad?
 - ❖ ¿Esta persona tiene familiares en otras empresas o talleres?
5. ¿El taller se encuentra en el mismo sitio en donde vende sus productos?

Proceso de producción

Pedirle al productor acceder a sus talleres para observar la producción de la talavera

6. ¿Los barros con los que se elabora la talavera son los mismos?, ¿se continúa sacado de los mismos yacimientos?
7. ¿Quiénes les venden los barros?, ¿de dónde son?
8. ¿Los comerciantes que le venden los barros son los mismos que les venden a otros productores?
9. ¿Existe algún conflicto con los productores de otros municipios por la extracción de barros?
10. ¿En que ha cambiado la producción de la talavera hoy día con la fabricada anteriormente?

Pintura

- ❖ ¿De dónde son los artesanos que pintan su talavera?
- ❖ ¿Cuánto tiempo tienen laborando con usted?
- ❖ ¿Su talavera tiene diseños exclusivos?

Horneado

- ❖ ¿Cuánto tiempo se ponen a cocer las piezas?
- ❖ ¿Cuántas veces?

31. ¿Cuánto tiempo se lleva la elaboración de una pieza, desde su proceso de inicio hasta el final?

Relaciones con otros (as) productores (as)

11. ¿Cómo es su relación con los otros productores?
12. ¿Se reúne con otros productores?, ¿para qué se reúnen?
13. ¿Cada cuánto tiempo se reúne con otros empresarios?

Denominación de origen

14. ¿Cuál es su opinión con respecto a la denominación de origen?
15. ¿Por qué motivo no le ha interesado pertenecer formar parte los empresarios que tienen la denominación de origen?
16. ¿Considera que sus artesanías son menos apreciadas por no contar con la denominación de origen?

Comercialización

17. ¿Dónde se comercializan los productos que usted elabora?
18. Si usted pudiera clasificar el mercado a quien dirige sus productos, ¿qué mercado sería?
19. ¿Cómo se conectó en ese mercado?, ¿alguien le ayudo a colocarse?
20. ¿Ofrece algún otro producto o servicio en el local en que vende su artesanía?
21. ¿La talavera es más apreciada fuera o dentro del país?
22. ¿Pertenecer al Consejo le ha permitido una colocación más rápida en el mercado?

Relaciones con el gobierno municipal y del estado de Puebla

- 17 ¿Cómo es la relación entre ustedes los artesanos y el gobierno el municipio?
- 18 ¿El municipio tiene programas destinados al fortalecimiento de las pymes de talavera?
- 19 ¿Qué importancia le da el municipio a la producción de talavera?
- 20.¿Ha solucionado problemas en conjunto con otros empresarios de talavera?
- 21 Finalmente, ¿Cuál considera es la contribución de la venta de talavera a la ciudad?

Guión de entrevista (3)

Fabricantes de cerámica blanca

Pedir al entrevistado narre la historia de su vida antes de ingresar al sector empresarial.

- ❖ ¿Dónde nació?
- ❖ ¿Dónde vivía?
- ❖ ¿Con quién?
- ❖ ¿A qué se dedicaban sus padres?
- ❖ ¿A qué se dedicaba su familia?

Ingreso al sector empresarial

1. ¿Cómo es su llegada al sector empresarial?
2. ¿Alguien le ayudó en la apertura de su taller?

Empresa

3. ¿Cuántas personas se encuentran laborando en su taller?
 - ❖ ¿Cuántos años tiene laborando la persona con mayor antigüedad?
 - ❖ ¿Esta persona tiene familiares en otras empresas o talleres?
4. ¿El taller se encuentra en el mismo sitio en donde vende sus productos?

Proceso productivo

Pedir al entrevistado narre el proceso que lleva a cabo para la elaboración de su cerámica.

Relaciones con otros (as) productores (as)

5. ¿Se reúne con otros productores?, ¿para qué se reúnen?
6. ¿Cómo es su relación?

Comercialización

7. ¿En dónde comercializa sus productos?
8. ¿Desde hace cuánto?
9. ¿Ha tenido algún problema para su comercialización?
10. ¿Conoce a los empresarios que pertenecen en el Consejo Regulador de Talavera?, ¿cómo es su relación?
11. ¿Tiene alguna relación con los empresarios de San Pablo del Monte?, ¿cómo es su relación?

Relaciones con el gobierno municipal y del Estado de Puebla

17. ¿Cómo es la relación entre ustedes y el gobierno el municipio?
18. ¿El municipio tiene programas destinados al fortalecimiento de las pymes?
19. ¿Ha solucionado problemas en conjunto con otros empresarios?

Guión funcionario CRTAL

1. ¿En qué año comenzó su relación con el Consejo Regulador de Talavera?, ¿Cuál fue el motivo del primer contacto?
2. ¿En que situación se encontraba la certificación?
3. ¿En que situación se encuentra ahora?

- 4 ¿Por qué se dejó de certificar a los productores de talavera de Puebla?
- 5 ¿Cómo observa la situación de los productores de talavera de Puebla?
- 6 ¿Cómo ve la situación de los productores de San Pablo de Monte, Tlaxcala?, ¿se vislumbra una certificación pronta para ellos?
- 7 ¿Cuál es la situación actual de la Norma 132 talavera-especificaciones?, ¿qué modificaciones se están llevando a cabo actualmente?, ¿Quién está proponiendo dichas modificaciones?
- 8 ¿Qué organismos gubernamentales se encuentran involucrados en la reelaboración de la Norma 132 talavera-especificaciones?
- 9 ¿Aproximadamente en que fecha habrá nueva norma?, ¿cuáles serán sus nuevos lineamientos?

Guión funcionario Tlaxcala

- 1 ¿En qué año pidieron la ampliación de la denominación de origen?
- 2 ¿En qué año comenzó su relación con el Consejo Regulador de Talavera?, ¿cuál fue el motivo del primer contacto?
- 3 ¿En qué situación se encontraba la certificación?
- 4 ¿Cómo observa la situación de los productores de talavera de San Pablo del Monte?
- 5 ¿Cómo ve la situación de los productores Puebla? ¿Qué acercamientos ha habido con ellos?
- 6 ¿Se vislumbra una certificación pronta para los productores de San Pablo?
- 7 ¿Qué organismos gubernamentales se encuentran involucrados en las pláticas que se están teniendo entre los estados?